

DOCUMENTO
DE TRABAJO Nº 75

EL FALSO DILEMA

SALUD O ECONOMÍA

Registro histórico del impacto del covid-19 en el mundo y su efecto en la provincia de Buenos Aires

MINISTERIO DE
HACIENDA Y FINANZAS



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

AUTORES

Ana Adelardi
Julián Barberis
Daniel Besler
Renzo Crosa
Nicolás Epele
Carlos Galimberti
Bárbara González
Sofía González

LAS OPINIONES VERTIDAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO
NO NECESARIAMENTE REPRESENTAN A LAS DE LAS
INSTITUCIONES DE PERTENENCIA DE SUS RESPECTIVOS
AUTORES.



ÍNDICE

Contenido

Introducción	5
COVID-19: El virus que cambió el mundo	6
1.1 La pandemia en el mundo	6
1.2 La pandemia en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires	8
1.3 La llegada de la vacuna contra el COVID-19	16
El impacto económico de la pandemia en el mundo	18
2.1 El contexto internacional	18
2.2 Evolución de indicadores globales	19
2.2.1 Indicadores de mercados financieros y cambiarios	19
2.2.2 Indicadores del mercado real	20
2.2.3 Impacto en empleo	25
El impacto económico a nivel nacional	27
3.1 Actividad económica general	27
3.1.1 Industria manufacturera	33
3.1.2 Construcción	34
3.1.3 Empleo	36
El impacto económico en la Provincia de Buenos Aires	37
4.1 Indicadores de actividad	37
4.1.1 Producto Bruto Geográfico e Indicador Trimestral de Actividad	37
4.1.2 Exportaciones	39
4.1.3 Industria Manufacturera	40
4.2 Indicadores de actividad sectorial	44
4.2.1 Sector Alimentos y Bebidas	44
4.2.2 Sector Energía	46
4.2.3 Sector Construcción	50
4.2.4 Sector Automotriz	51
4.2.5 Sector Metalmecánica	56
4.2.6 Sector Textil	61
4.2.7 Sector Productos Químicos	62
4.2.8 Sector Transporte	63
4.2.9 Sector Turismo	64

4.2.10 Sector Comercio	68
4.3 Indicadores de empleo	68
Contexto Fiscal	72
4.4.1 Recursos de la provincia de Buenos Aires: Recursos tributarios	72
4.4.2 Recursos de la provincia de Buenos Aires: Transferencias nacionales	75
4.4.3 Transferencias a Municipios: Transferencias Nacionales a Municipios	76
4.4.4 Transferencias a Municipios: Transferencias Provinciales a Municipios	81
Medidas para enfrentar la pandemia	85
5.1 Medidas sanitarias	85
5.2 Medidas económicas y sociales	87
Consideraciones finales	90

Introducción

A fines de 2019 un virus irrumpió sorpresivamente en China y se propagó rápidamente por todo el mundo, contagiando a millones de personas y causando miles de muertes en muy pocos meses, muchas de ellas por el colapso de los sistemas de salud en las distintas ciudades que veían sobrepasada su capacidad para atender a los pacientes adecuadamente.

Ante el desconocimiento sobre cómo tratar esta nueva enfermedad y ante la ausencia de una vacuna o remedio efectivo, la Organización Mundial de la Salud recomendó el confinamiento social para, de esta manera, disminuir la velocidad de contagio y así evitar la propagación del virus. Esta medida resultó efectiva para contener la curva de contagios en las ciudades y países donde se aplicó a tiempo y permitió el funcionamiento de los sistemas de salud local al límite de sus capacidades, pero sin desbordes ni saturaciones, lo cual hubiera generado un gran número de fallecimientos extra a los que inevitablemente se sucederían.

Inevitable también fue el efecto económico que este abrupto cambio de hábitos generaría en todo el mundo, dado que el freno de la actividad a nivel mundial fue inédito, superando las marcas de cualquier anterior crisis registrada. Así, ningún país estuvo exento del impacto económico que tuvo la pandemia, independientemente de la estrategia sanitaria que aplicara para enfrentarla, ya que, o bien el freno se establecía de forma preventiva y como medida de fortalecimiento y organización del sistema sanitario, o bien se terminaba dando de facto por el desborde de contagios y la imposibilidad de continuar con las actividades económicas.

En nuestro país este impacto llegó en un momento de extrema fragilidad económica, dado que la crisis de los últimos años había puesto en una situación preocupante a la economía nacional en general y a la economía de la Provincia de Buenos Aires en particular, dado que fue donde más se hizo sentir el efecto de las políticas aplicadas en los cuatro años anteriores.

El presente documento de trabajo se propone romper con el falso dilema “Salud o Economía” que se intentó instalar en nuestro país, analizando en conjunto la evolución de la situación sanitaria, así como también el impacto económico de la pandemia del COVID-19 a nivel internacional y, principalmente, a nivel provincial durante el 2020 y el 2021, demostrando que son dos caras de la misma crisis.

El trabajo se ordena de la siguiente manera, en el capítulo uno se estudia la evolución del virus en el mundo y su impacto sanitario en nuestro país; en el segundo capítulo se analiza el impacto económico internacional como consecuencia de la pandemia, mientras que en el capítulo tres se analiza brevemente sus efectos a nivel nacional. En el capítulo cuatro se aborda en profundidad los distintos efectos que tuvo el paso de la pandemia en la economía bonaerense y en la situación social de su población, mientras que en el quinto capítulo se presentan las distintas medidas sanitarias y económicas que se tomaron desde el Gobierno Provincial para enfrentar y contener al virus. Por último, se presentan las consideraciones finales en el capítulo sexto.

COVID-19: El virus que cambió el mundo

1.1 La pandemia en el mundo

El 31 de diciembre de 2019 el Gobierno Chino alertó por primera vez sobre un desconocido virus que estaba atacando a la población de Wuhan, una ciudad situada en la provincia de Hebei, al oeste de Shanghái. Esta nueva enfermedad, que se manifestaba como una neumonía severa y que mostraba una tasa de contagio sumamente elevada, rápidamente comenzó a cobrarse las primeras víctimas.

Durante el mes de enero este virus, llamado SARS-Cov-2 debido a su similitud con el virus SARS que en 2003 generó un total de 774 muertes y más de 8.000 contagios, alcanzó un total de 9.600 contagios y 170 muertes, expandiéndose a más de 20 países fuera de China, entre los que se encontraban Francia y Japón. Un mes más tarde la Organización Mundial de la Salud (OMS) caracterizaba al SARS-Cov-2, también llamado Covid-19, como una pandemia que amenazaba al mundo entero.

De esta manera, el virus rápidamente comenzó a expandirse no sólo en Asia, siendo Corea del Sur uno de los países con mayor tasa de contagio en aquel momento, sino también en Europa, donde Francia y Alemania reportaron los primeros casos. Sin embargo, en Italia es donde ocurrió el brote más significativo, alcanzando a mediados de marzo un pico de 6.000 contagios diarios y cerca de 1.000 muertes por día. La velocidad de contagio y la gravedad de los síntomas de los enfermos derivaron en una rápida saturación del sistema sanitario italiano, que provocó una situación límite de selección de pacientes a quien asignar respiradores y lograr salvarlos. A mediados de marzo, la OMS ya había declarado a Europa como el nuevo epicentro de la pandemia.

Durante todo marzo y abril, la pandemia tuvo un fuerte impacto en los países europeos, principalmente Italia, Francia y España, donde se contabilizaron casi 10.000 contagios diarios a fines de marzo. Sin embargo, el principal foco de contagio cruzaría el océano Atlántico durante el cuarto mes del año, para instalarse en Estados Unidos, donde pasaron de registrarse menos de 1.000 casos diarios a mediados de marzo a reportarse más de 30.000 casos en los primeros días de abril, siendo Nueva York la principal ciudad afectada, alcanzando casi 200.000 contagios en 2 meses y aproximadamente un total de 20.000 fallecidos en ese período. Al igual que lo que ocurrió en el norte de Italia, el crecimiento abrupto de los contagios provocó una saturación del sistema de salud de la ciudad que derivó en la pérdida de vidas por no lograr atenderlas con la suficiente capacidad.

En lo que respecta a Sudamérica, el primer país que sufrió el impacto de la pandemia fue Ecuador, donde ya a mediados de abril se reportaban cerca de 500 casos diarios, concentrados principalmente en la ciudad de Guayaquil, donde no sólo el sistema de salud se vio sobrepasado ampliamente, sino también el servicio funerario lamentablemente, mostrando la peor cara de la pandemia.

A su vez Brasil, donde el Gobierno Nacional rechazó tomar acciones de confinamiento social como método de prevención, reportó durante los meses de mayo y junio las principales tasas de contagio de la región, superando los 30.000 contagios diarios y alcanzando la triste cifra de 1.000 muertes diarias en el promedio semanal, que perduró incluso hasta los primeros días de septiembre.

De esta manera, en los primeros días de junio de 2020, América Latina se convertía en el nuevo epicentro de la pandemia, alcanzando los 645.000 contagios totales, siendo Brasil y Perú los países más afectados. A su vez, esta situación se agravaría, dado que el hemisferio sur estaría recién comenzando la estación invernal, prolongando la duración del efecto de la pandemia en la región respecto de otros países del hemisferio norte.

En el segundo semestre de ese año, el virus registró mutaciones que no sólo lograron re-infectar a quienes ya habían generado anticuerpos, sino que además sus variantes presentaban mayor velocidad de contagio y una tasa mayor de mortalidad. Tal es el caso de las variantes descubiertas en Reino Unido y en Manaus, que

generaron estragos en la segunda ola de contagios en ambos países, a la vez que la variante hallada en Sudáfrica se presentó como la más mortal.

Para fines de 2020, y luego de que el hemisferio norte experimentara una segunda ola potenciada por el encuentro social derivado de las fiestas de la época, el virus había contagiado a más de 100 millones de personas en todo el mundo, alcanzando una cifra cercana a los dos millones de fallecidos.

Sin duda, el desarrollo de las primeras vacunas y la puesta en marcha de los planes de vacunación a comienzos del 2021 en distintos países, cambiaron el horizonte en la lucha contra la pandemia. Sin embargo, este proceso se daría de manera desigual en todo el mundo, sumado a los problemas de producción que presentaron los proveedores, lo que ralentizó la velocidad de inoculación de la población.

Lejos de detenerse, durante el primer trimestre de 2021 el virus continuó infectando a millones de personas en el mundo, mostrando una mayor tasa de mortalidad, en especial en el hemisferio sur, siendo Brasil, India y Sudáfrica los países más comprometidos ante la llegada de una nueva variante, denominada Delta, cuya contagiosidad fue diez veces superior a la variante original.

Durante el 2021, la evolución de la pandemia estuvo marcada por un continuo crecimiento de casos positivos en todo el mundo, a la vez que la aplicación de las vacunas contribuyó a que descendiera la tasa de mortalidad, sin embargo, como se dijo, dicho descenso dependía de la proporción de la población que alcanzara la inmunidad en los diferentes países. Ante la llegada de la variante Ómicron, la velocidad de contagio del virus tuvo mayor aceleración, sin embargo dicha variante mostró una menor tasa de letalidad, lo cual permite pensar, según los especialistas, que en un mediano plazo el Covid-19 pase a tener un carácter endémico, dando fin a la pandemia.

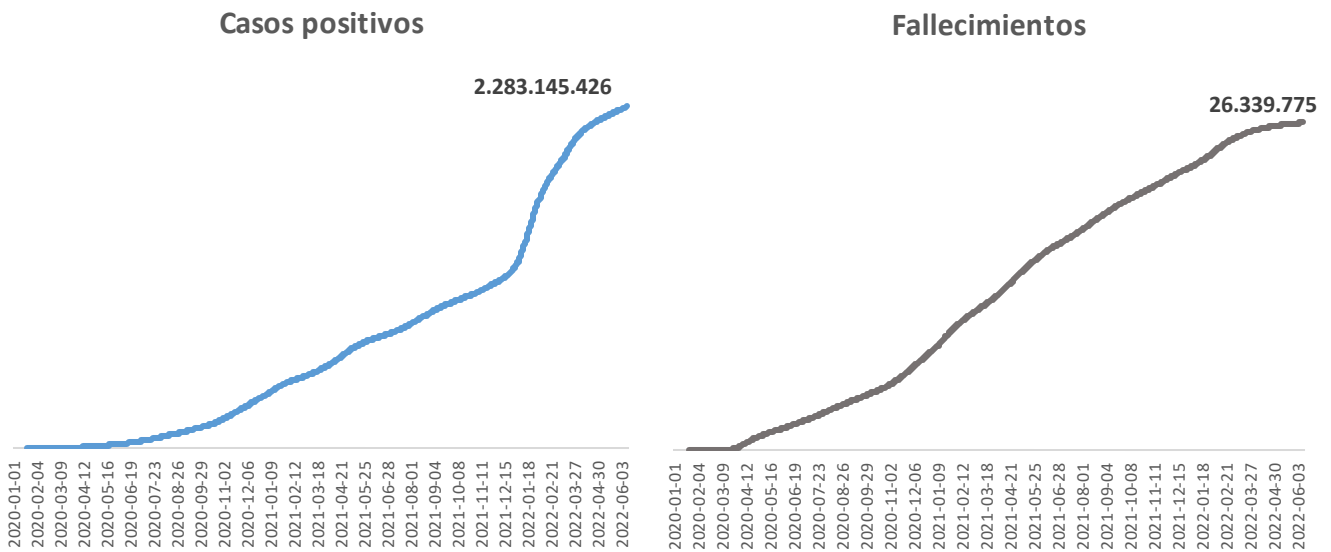
A más de dos años, y con un importante porcentaje de la población mundial inmunizada, el Covid-19 tomó un nuevo impulso en el comienzo de 2022, explicado en parte por la relajación de las medidas de aislamiento en gran parte del mundo, sin embargo la mortalidad no se vio alterada, gracias a la aplicación de las vacunas y a las variantes en circulación menos letales.

De esta manera, hasta abril de 2022, casi 500 millones de personas habían dado positivo de Covid-19, de las cuales más de 6 millones lamentablemente fallecieron. Esto muestra a todas las luces la gravedad de la situación sanitaria que se ha vivido a nivel mundial durante más de dos años y que sin lugar a duda será recordado como uno de los períodos de mayor crisis humanitaria global en la historia reciente.

Evolución de la pandemia COVID-19 en el mundo

En cantidad de personas

Fuente: OMS



1.2 La pandemia en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires

El 3 de marzo se confirmó el primer caso positivo en el país. La persona infectada había vuelto recientemente de Europa y residía en la Ciudad de Buenos Aires. Desde entonces los casos positivos comenzaron a aumentar paulatinamente, todos provenientes de viajeros recientes del exterior o de contactos estrechos con estos, y se concentraron principalmente en la Ciudad de Buenos Aires. Recién hacia fin de marzo se declaró el primer caso de transmisión comunitaria en el país, oficializándose de esta forma la circulación del virus en nuestro territorio.

De manera anticipada, aun cuando los casos totales no llegaban a 1.000, el Gobierno Nacional, junto con los gobernadores de las distintas jurisdicciones, decretó el Aislamiento, Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), el cual determinaba en todo el territorio argentino el confinamiento de la población en sus lugares de residencia, definía ciertas actividades esenciales para que continúen con su labor y cerraba las fronteras al ingreso de personas desde el exterior. El objetivo de esta medida era, por un lado, disminuir la movilidad de la población para, de esta forma, ralentizar la velocidad de contagios, y por el otro, fortalecer el sistema de salud para poder hacer frente de la mejor manera posible a la pandemia cuando esta llegara a la etapa más crítica dentro del país.

Las actividades consideradas esenciales en un comienzo fueron:

19/3/2020 - Dto. Nº 297/20

- » Salud, Seguridad, FF.AA., migración, servicio meteorológico, bomberos y control de tráfico aéreo
- » Autoridades de gobierno y trabajadores específicos del sector público
- » Personal de los servicios de justicia de turno
- » Personal diplomático y consular extranjero
- » Personas que deban asistir a otras con discapacidad o a familiares
- » Personas que deban atender una situación de fuerza mayor
- » Servicios funerarios, entierros y cremaciones

- » Comedores escolares, comunitarios y merenderos
- » Comunicaciones audiovisuales, radiales y gráficos
- » Obra pública
- » Supermercados. Farmacias. Ferreterías. Veterinarias. Provisión de garrafas.
- » Industrias de alimentación; higiene/limpieza; equipo médico, medicamentos, vacunas y otros insumos
- » Actividades agropecuarias y de pesca
- » Telecomunicaciones, internet y servicios digitales.
- » Actividades impostergables vinculadas con el comercio exterior
- » Recolección, transporte y tratamiento de residuos
- » Servicios básicos y atención de emergencias
- » Transporte público, de mercaderías, petróleo y combustible
- » Reparto a domicilio de alimentos, medicamentos e insumos de necesidad
- » Lavandería
- » Correo
- » Servicios de vigilancia, limpieza y guardia
- » Guardias mínimas en el sector energético
- » Casa de Moneda, cajeros automáticos y actividades que el BCRA disponga

20/3/2020 - DA. Nº 429/20

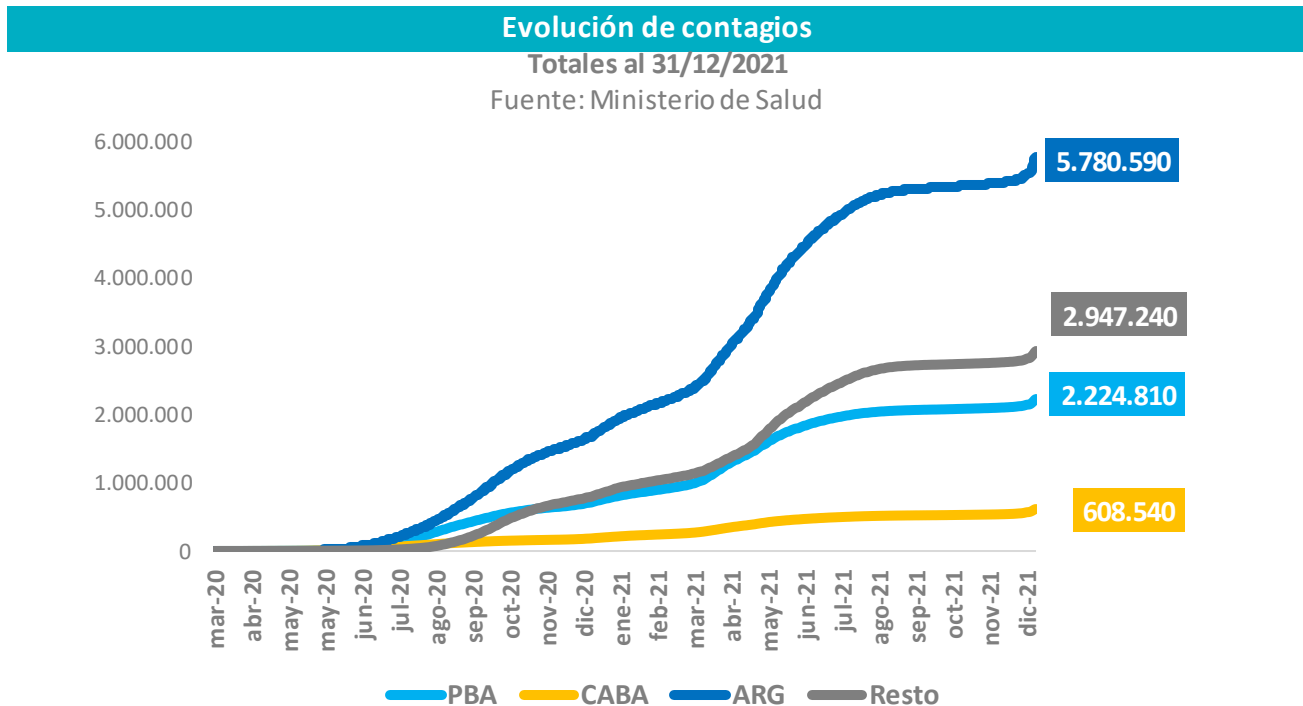
- » Industrias con procesos continuos
- » Producción y distribución de biocombustibles
- » Operación de centrales nucleares
- » Hoteles con servicio de emergencia sanitaria
- » Fábrica Argentina de Aviones Brig. San Martín S. A.
- » Comisión Nacional de Valores
- » Operación de aeropuertos. Operaciones de garajes y estacionamientos
- » Actividades vinculadas a la protección ambiental minera
- » Curtiembres
- » Restaurantes y locales de comidas a través de reparto domiciliario

Si bien durante el primer mes de declarada la circulación comunitaria del virus dentro del territorio argentino la tasa de contagio se mantuvo relativamente estable, durante el mes de mayo se observó un fuerte incremento en la velocidad de contagios y una sensible reducción de días en la duplicidad de casos, principalmente en el AMBA y en la provincia de Chaco. Esto derivó en un paulatino pero sostenido crecimiento de la curva de contagios a nivel nacional durante los meses de la estación invernal, principalmente. Con nuevas medidas protocolares se redujo el ritmo de contagio hasta llegar al período estival en el que la mayor circulación promovió un nuevo incremento en el ritmo de contagios, incremento que se verificó consistentemente en todas las regiones del país en simultáneo.

Si bien durante enero de 2021 se registró un cierto rebrote, ligado principalmente al encuentro social por las fiestas de fin de año, ya en el mes de febrero, y con la campaña de vacunación en marcha, se registró un menor ritmo de la evolución de los casos nuevos, registro que resultó auspicioso en el marco de la reiniciación del ciclo lectivo con presencialidad. Sin embargo, durante marzo comenzaron a observarse los primeros indicios de la denominada “segunda ola”, un incremento renovado de los casos que se lo vincula con la mayor movilidad y de la que se espera tenga impacto pleno en los meses de abril y mayo, meses que están asociados a menores

temperaturas ambientales propias del período otoño-invierno, lo cual requerirá tomar nuevas medidas precautorias para contener el avance explosivo del virus, tal como ocurrió en todos los países que experimentaron un segundo impacto de la pandemia.

Durante la primavera de 2021 se registró un “amesetamiento” en la evolución de los casos que se sostuvo hasta el cierre del año en el que indicó el ingreso y la circulación comunitaria de la variante Ómicron. De esta forma, al cierre del mes de diciembre de 2021 se habían registrado 5.780.590 contagios y 118.167 muertes en todo el territorio argentino.

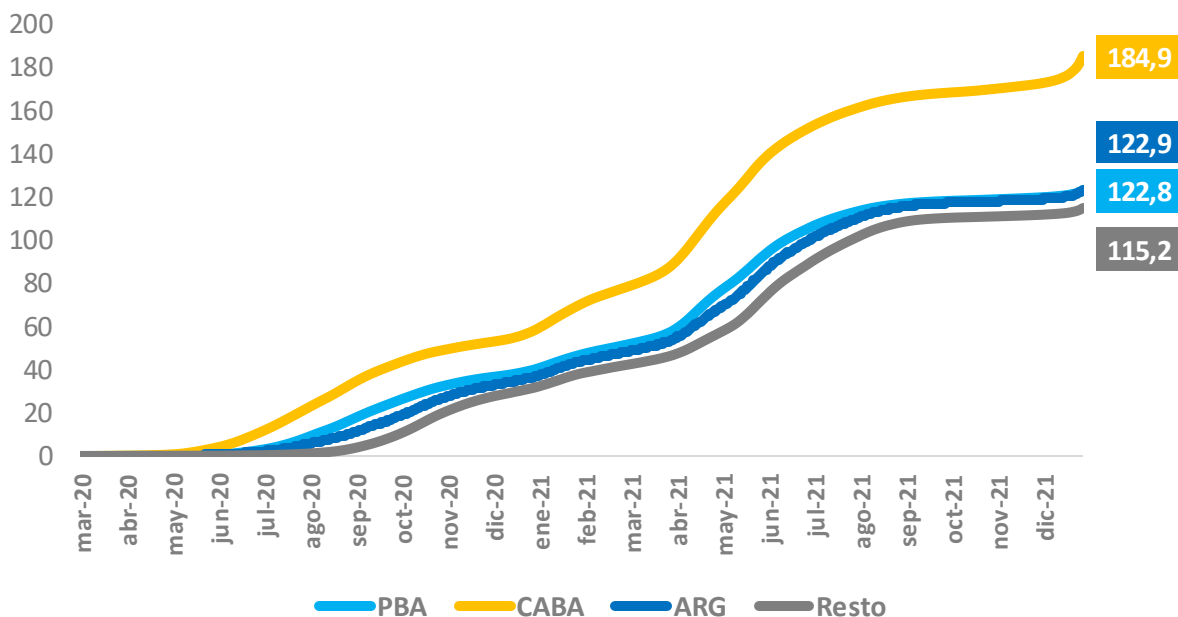


Sin embargo, es importante ligar los contagios con la población de referencia de cada lugar, ya que la evolución de estos no ha sido homogénea al interior del país. Esto es así porque la densidad poblacional y la proximidad relacionada resultan factores claves para la transmisión de la enfermedad. En CABA, la tasa de contagios por cada 1.000 habitantes es un 50% mayor a la registrada en la PBA, realidades que contrastan con el dato observado para el resto del país, que no alcanza los 45 contagios por cada 1.000 habitantes. Similar es la situación que se constata al evaluar los fallecimientos cada 1.000 habitantes.

Evolución de tasas de contagio

Cantidad de contagios acumulados c/1.000 hab. al 31/12/2021

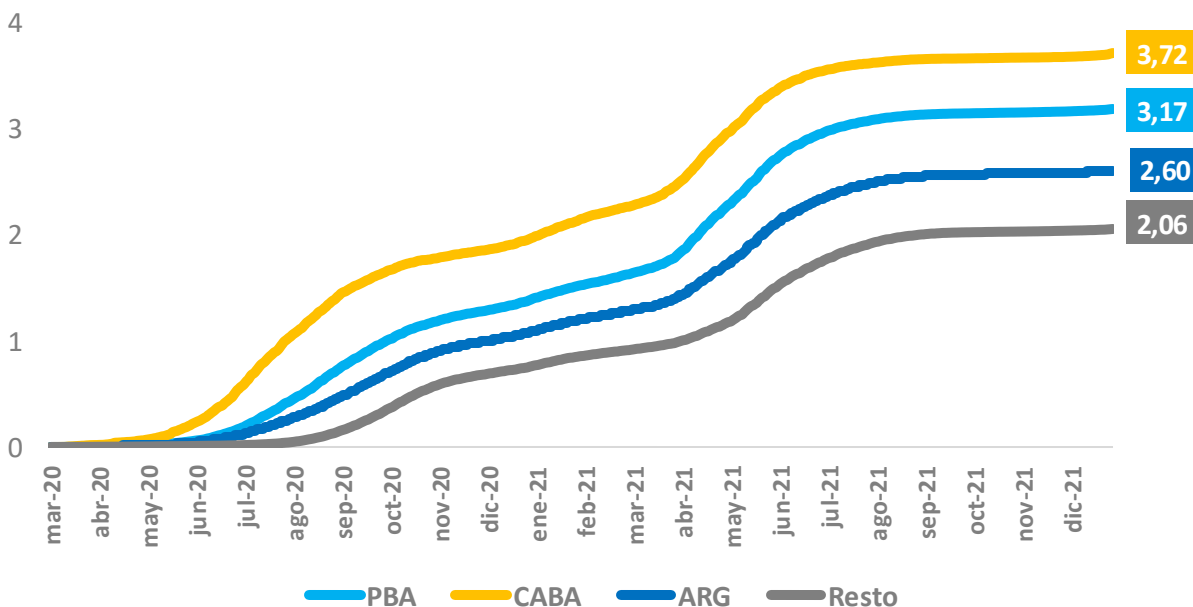
Fuente: Ministerio de Salud



Evolución de tasas de fallecimiento

Cantidad de fallecidos acumulados c/1.000 hab. al 31/12/2021

Fuente: Ministerio de Salud



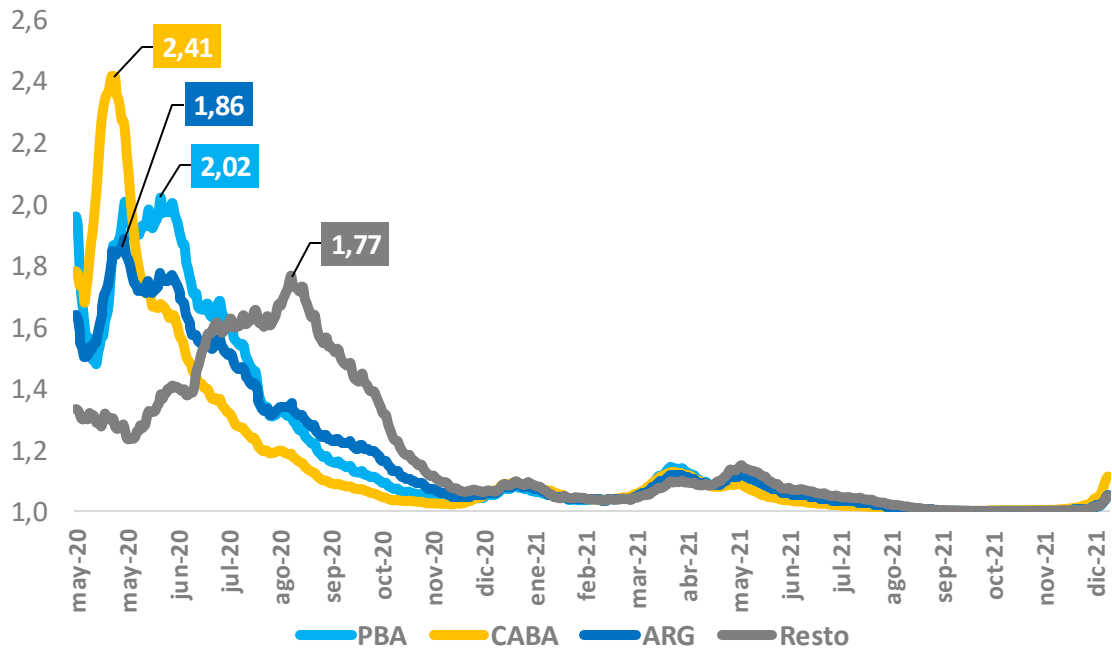
Una medida de interés para evaluar la evolución de la enfermedad y su transmisión comunitaria es la comparación entre la cantidad de contagios observados y el registro obtenido en igual territorio, pero 14 días antes (símil R_0). Si el valor excede a 2, quiere decir que los casos se duplican en menos de dos semanas (período estimado de incubación de la enfermedad una vez producido el contagio). Esta métrica hace referencia, por lo tanto, a la velocidad de la transmisión. CABA experimentó una fuerte aceleración en el ritmo de contagios en el tramo final del mes de mayo, mientras esta situación de aceleración se observó en PBA de forma más leve

durante junio de 2020. En ambos casos, y tras estos sendos picos, se desaceleró la tasa de multiplicación de casos. No así el interior del país que, tras “amesetarse” entre junio y julio, prosiguió con un sostenido crecimiento del ritmo de contagios hasta superar la media nacional en el mes de agosto y alcanzar un pico de ritmo de contagios durante el mes de septiembre y recién en diciembre de 2020 logró igualar los registros de la capital y la PBA.

Evolución símil R0

Cantidad de casos acumulados respecto a 14 días antes

Fuente: Ministerio de Salud

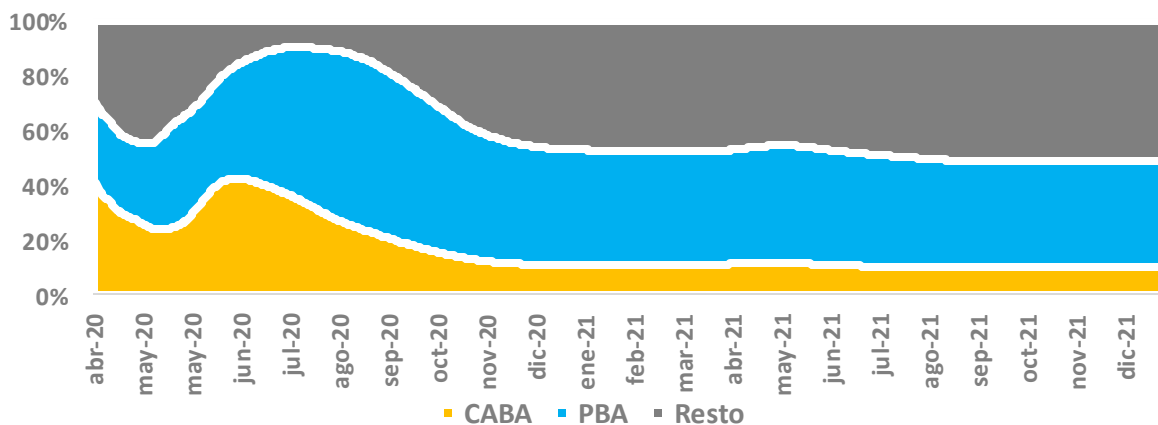


La relación que existe entre contagios y densidad poblacional también tiene un factor temporal. CABA tuvo una evolución temprana en los contagios cuya réplica se observa en la PBA algunas semanas después. Hacia el fin del año 2020 se ha observado un crecimiento en la participación del resto del país en el total de casos y se verifica en la tendencia que los porcentajes de cada una de estas tres divisiones comienzan a estabilizarse, manteniéndose estable durante el transcurso de toda la pandemia.

Evolución Participación en el total de contagios

% sobre total

Fuente: Ministerio de Salud



Obviado el primer mes de pocos casos y porcentajes volátiles, la participación en el total de los contagios de CABA tuvo un pico a fines de mayo (alcanzaron el 48,8% del total siendo que CABA representa el 6,8% de la población argentina) y luego comenzó un leve descenso en dicha participación, lugar que pasó a ocupar la PBA con el 62,5% de máxima a fines de agosto (PBA representa el 38,7% de la población argentina). A partir del 9 de julio se observó un incremento del porcentaje de los contagios que se registraban fuera de la PBA y CABA y fue ganando participación desde entonces en el total. La fuerte contribución de casos del interior en la primera etapa de la pandemia está más vinculada a contagios provenientes de personas arribadas del exterior (Córdoba, Santa Fe) y la rápida circulación que se dio en Chaco.

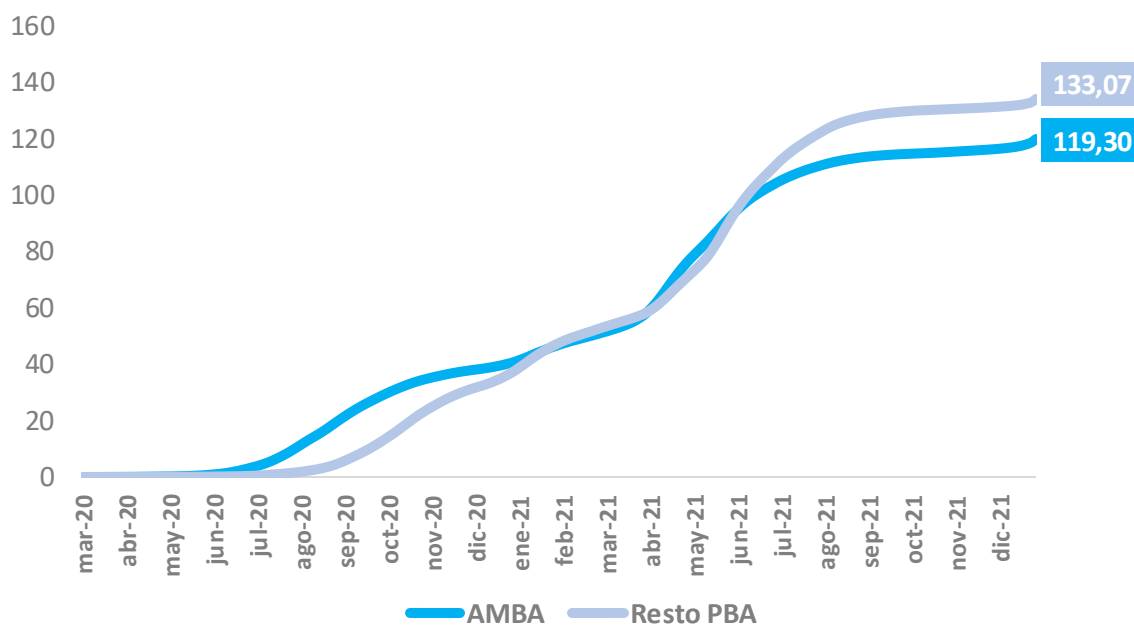
Se pueden señalar los mismos comportamientos heterogéneos al interior de la PBA, diferenciando los municipios que pertenecen al AMBA¹ del resto de las localidades de la provincia.

El interior de la PBA, mayormente representado por áreas rurales, presenta indicadores menguados con relación a los municipios que integran el conurbano, más poblados tanto en cantidad como en densidad; y próximos a CABA, con una interacción difícil de escindir geográficamente. No obstante esta heterogeneidad, las tasas de contagio por cada mil habitantes fueron acercándose hacia fines de 2020 y avanzaron durante el primer trimestre de 2021 con igual valor hasta finalmente superarlos llegando al cierre del año.

Evolución de tasas de contagio

Cantidad de contagios acumulados c/1.000 hab. al 31/12/2021

Fuente: Ministerio de Salud



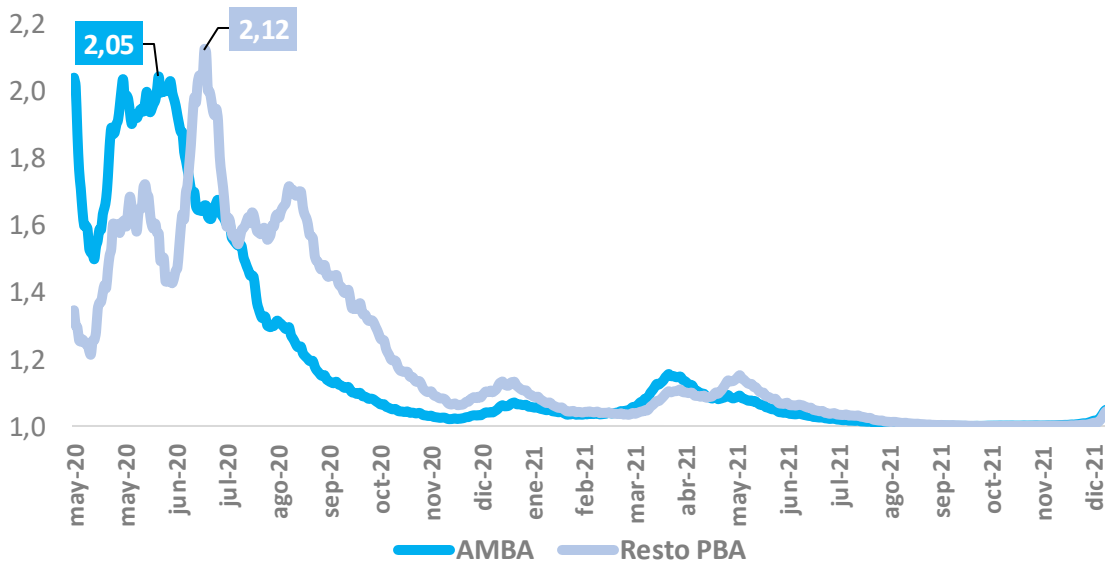
También en el ritmo de contagios se aprecia el comportamiento de AMBA más próximo al sendero marcado por CABA como vimos en el gráfico anterior, en tanto el interior de la PBA muestra un fuerte incremento en junio que lo mantiene con una tasa de reproducción por encima del registro de AMBA desde inicios de julio. Este ritmo acelerado de reproducción de los casos en el interior de la PBA se mantuvo hasta fines de año.

¹ No incluye CABA, sólo los municipios correspondientes a la PBA.

Evolución sÍmil R0

Cantidad de casos acumulados respecto a 14 días antes

Fuente: Ministerio de Salud

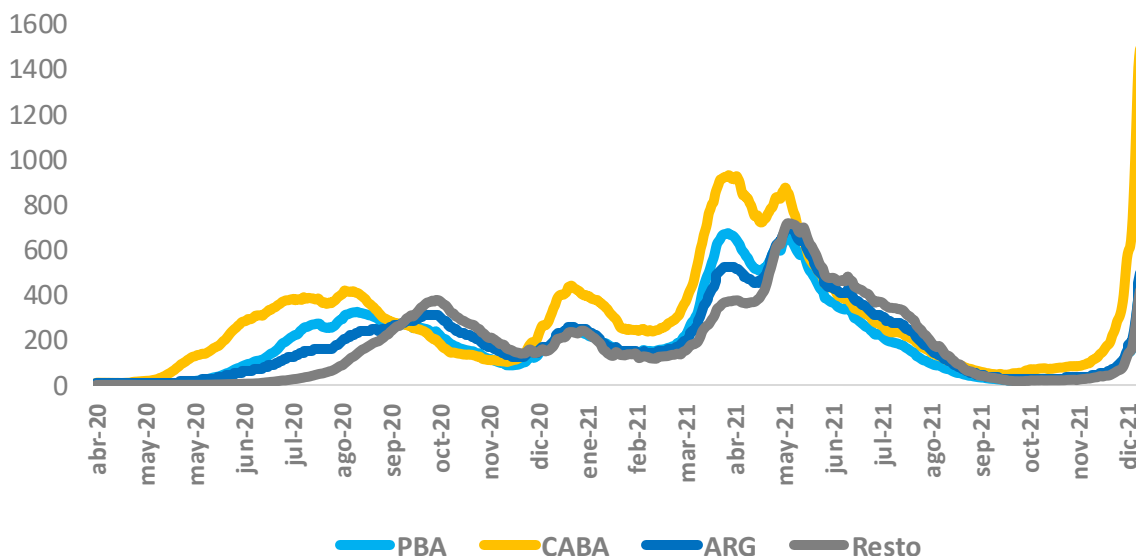


Habiéndose alcanzado una cantidad de contagios, toma relevancia como indicador la cantidad diaria de contagios observados (en nuestro caso, el promedio diario de los últimos siete días). La apreciación de este indicador pone en relieve tres instancias temporales. La denominada “primera ola” que tuvo impacto temprano en CABA para luego afectar la PBA y más tardíamente al resto del país. La segunda instancia está vinculada al inicio de la estación de verano y las fiestas de fin de año que tuvieron un impacto coincidente en todo el país, efecto que fue disminuyendo paulatinamente durante febrero de 2021 y ya en marzo del mismo año se atestigua el rebrote que señala el comienzo de la denominada “segunda ola”. Vuelve a notarse, como en la primera oleada, un mayor incremento en CABA primero, seguido detrás por PBA y en menor medida, para el interior. Con el avance del plan de vacunación, las tasas de contagio menguaron en el 2021 hasta la temporada estival 2021/2022 en al que se observa la “tercera ola” producto de la circulación comunitaria de la variante Ómicron.

Evolución de tasas de contagio

Cantidad de contagios promedio 14 días C/1.000.000 hab. al 31/12/2021

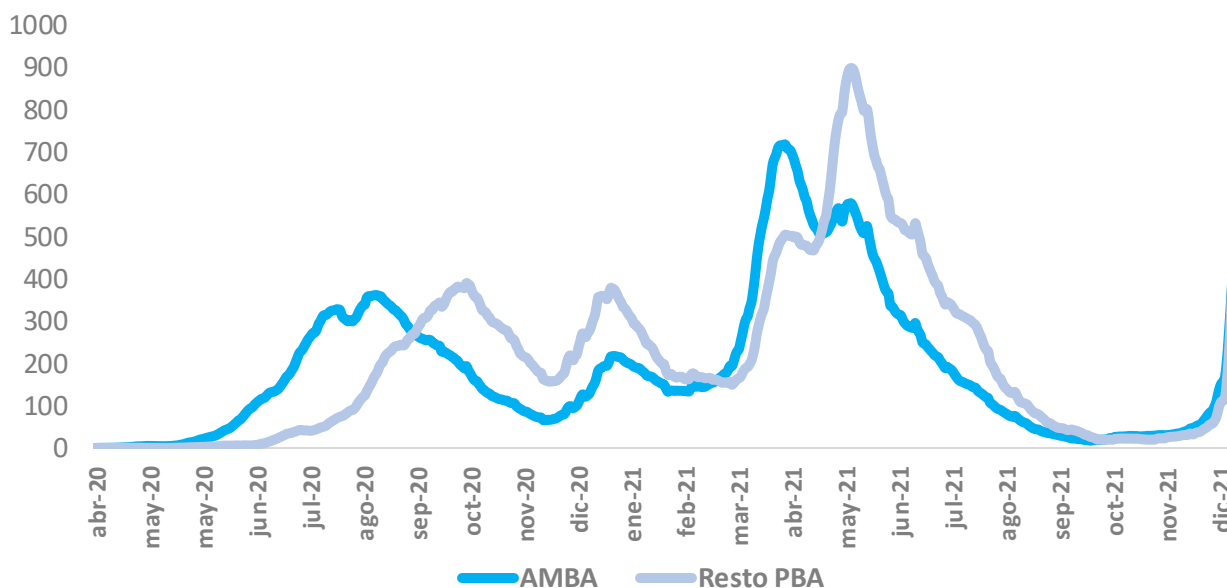
Fuente: Ministerio de Salud



Evolución de tasas de contagio

Cantidad de contagios promedio 14 días C/1.000.000 hab. al 31/12/2021

Fuente: Ministerio de Salud

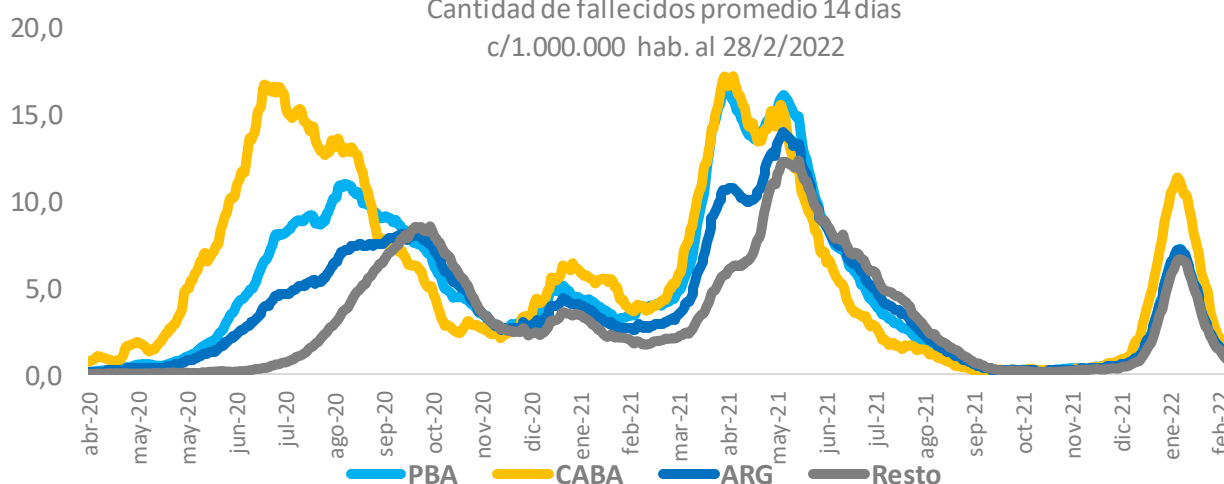


En relación directa a la densidad poblacional y su vínculo geográfico con CABA, la evolución diaria de los contagios en la región del AMBA muestra una dinámica diferente respecto al resto de la PBA. Las tasas del interior de la PBA alcanzaron iguales valores a los del AMBA con dos meses de diferencia, no así el pico del período de fin de año que fue coincidente en la figura de evolución, tanto para el máximo como para el valle que alcanzaron en febrero 2021. Ya en marzo 2021 se vuelve a observar un repunte en el AMBA que no es acompañado de la misma manera por el resto de la PBA hasta pasado más de un mes de esa referencia. El cierre del 2021 vuelve a ubicar a ambas regiones en una situación similar a la observada 12 meses antes.

Un dato aparte es la evolución de las tasas regionales del promedio de fallecidos por cada millón de habitantes. Hasta el inicio del esquema de vacunación, los picos de contagios fueron acompañados con escaladas proporcionales de fallecidos en todas las regiones del país. Habiendo avanzado sobre esquemas completos de vacunación, la llegada de la variante Ómicron tuvo un alto impacto en contagios producto de una amplia circulación. Sin embargo, este hito no tuvo correlato en las tasas de mortalidad que se podrían haber proyectado a partir de las olas anteriores y, dos meses después de su inicio, el registro de fallecidos promedio fue mucho menor a las olas anteriores.

Evolución de tasas de fallecimiento

Cantidad de fallecidos promedio 14 días c/1.000.000 hab. al 28/2/2022



1.3 La llegada de la vacuna contra el COVID-19

Desde el comienzo de la pandemia, la investigación científica ha tenido un rol fundamental en la carrera contra el virus, no sólo en el desarrollo de tests de positividad o de presencia de anticuerpos, sino también en el tratamiento de la enfermedad a partir de la utilización de plasma de personas recuperadas para la asistencia de personas contagiadas para reducir las probabilidades de desarrollar un estadio grave de la enfermedad.

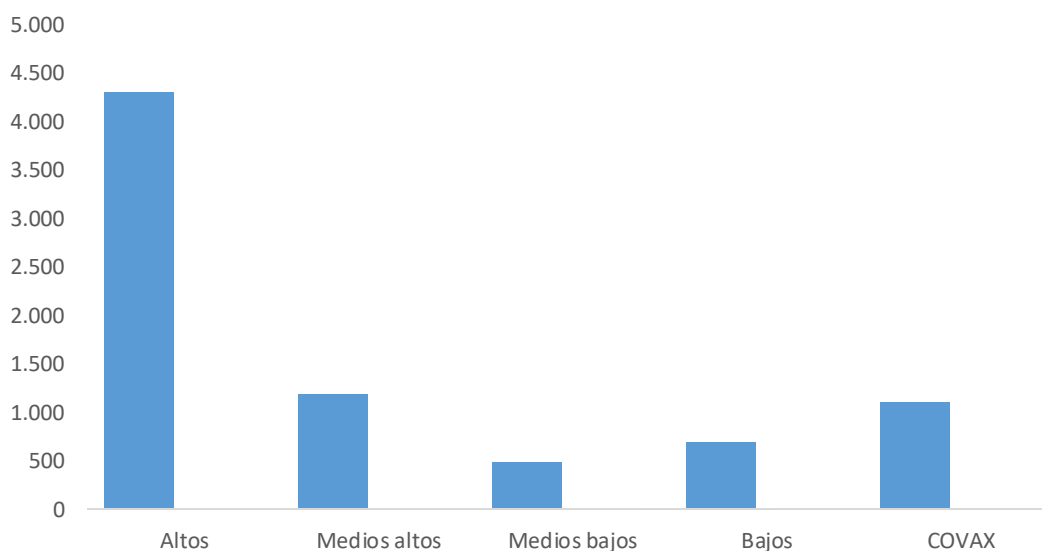
Sin embargo, desde un principio estuvo claro que sólo el hallazgo de una vacuna efectiva lograría terminar con la pandemia en un futuro, hecho que ocurrió en el último trimestre de 2020, con el anuncio de la eficacia de distintas vacunas que habían finalizado la última etapa de experimentación satisfactoriamente. A partir de entonces, la obtención de vacunas resultó un desafío para todos los países del globo, no sólo en su cantidad, sino también en su velocidad para administrarla a su población.

En este sentido, la distribución de vacunas a nivel mundial fue sumamente inequitativa, dado que los países desarrollados aseguraron su abastecimiento, comprando sólo 20 países más de la mitad de las dosis producidas hacia principios de 2021, mientras que los 70 países con menores ingresos sólo podrían vacunar al 10% de su población con la cantidad de dosis disponibles para ese entonces.

Cantidad de dosis compradas, según países por tipo de ingreso

En millones, a febrero de 2021

Fuente: Centro de Innovación en Salud Global de la Universidad de Duke



El 29 de diciembre de 2020 comenzó oficialmente la aplicación de vacunas contra el Covid-19 en nuestro país, desde entonces, según datos del Monitor Público de Vacunación del Ministerio de Salud de la Nación, al 31 de diciembre de 2021 38.766.048 personas se habían aplicado una dosis de la vacuna, el 85,4% de la población, mientras que 33.395.637 personas habían completado su esquema de vacunación con dos dosis, el 73,6% de la población.

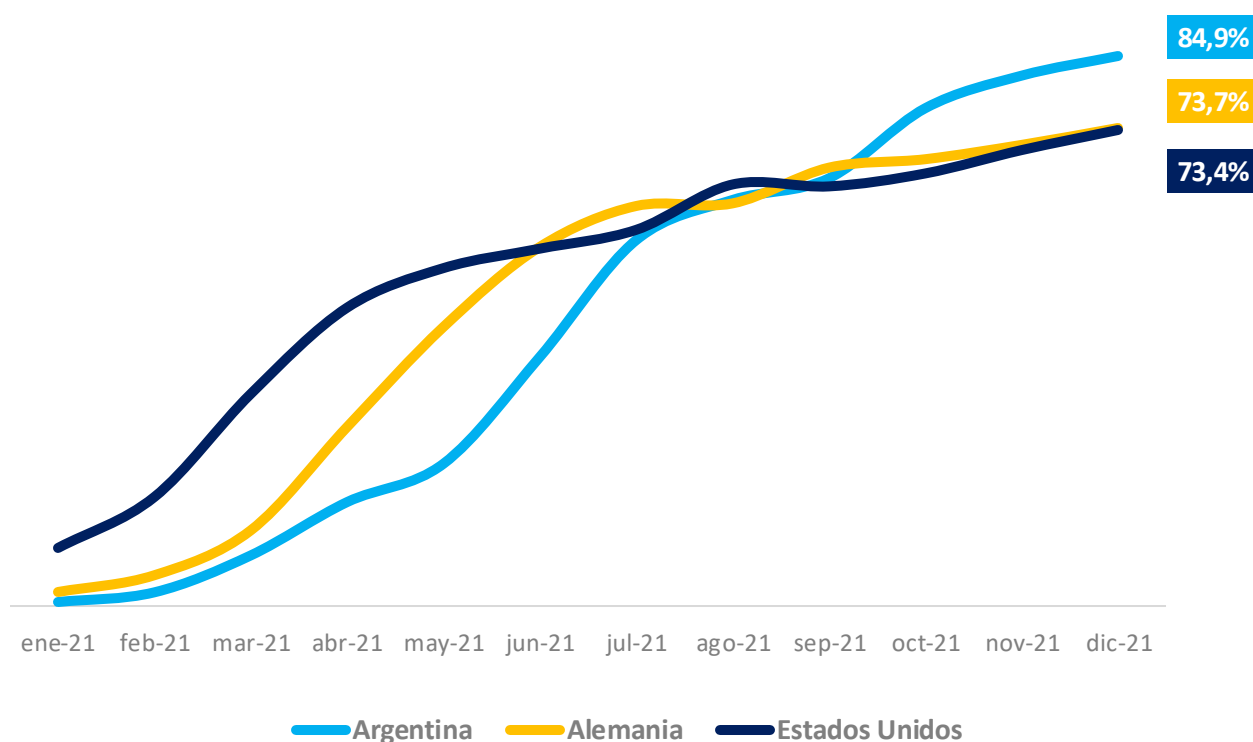
Los porcentajes de vacunación alcanzados durante el año 2021 son un elemento inescindible del comportamiento social que actuó como factor determinante de la mejora económica registrada. La recuperación de la actividad tuvo al alto porcentaje de población con una dosis recibida como aliada de un mayor dinamismo físico, pero también productivo y de consumo. Y como puede observarse en el siguiente gráfico, la evolución mensual del porcentaje de la población con al menos una dosis tuvo una progresión

creciente durante todo el año, hasta alcanzar una cobertura del 84,9%. Comparativamente, la sociedad argentina mostró menos barreras a la vacunación, hecho que no es coincidente con otros países desarrollados y con acceso a vacunas más importante, solo por citar algunos casos, el de los Estados Unidos o el de Alemania, ambas naciones con más de un cuarto de la población sin siquiera una dosis al término del año.

Personas que recibieron al menos una dosis

% sobre población total

Fuente: OurWorldInData



En lo que respecta a la PBA, la campaña de vacunación presentó desafíos particulares, dada la cantidad de personas que habitan en el territorio provincial, así como por su gran extensión. Para tal fin, se diseñó la app “Vacunate PBA”, y su sitio web, que ofrece un sistema de turnos para quienes se registren. Rápidamente, a menos de dos meses de su lanzamiento, el plan ya contaba con más de 3 millones de inscriptos, a los cuales se les asignaba un lugar cercano para asistir a recibir su dosis de forma gratuita y voluntaria.

La campaña de vacunación se prolongó durante todo 2021, registrando picos de más de 160 mil aplicaciones por día, y alcanzando a un total de 15.911.754 personas vacunadas con la primera dosis y 14.363.362 personas con el esquema completo de vacunación al 11 de abril de 2022. A su vez, dada las recomendaciones de los especialistas, a partir de noviembre de 2021 comenzó a aplicarse una tercera dosis de refuerzo, alcanzando a 5.911.790 de personas hacia la misma fecha.

El impacto económico de la pandemia en el mundo

2.1 El contexto internacional

A inicios del 2020, cuando el COVID-19 era sólo un virus focalizado en la localidad de Wuhan (China), se estimaba que la economía mundial crecería un 3,5% ese año, acelerándose respecto del 2019 (2,9%); impulsada por la actividad manufacturera y el comercio internacional. El panorama geopolítico giraba en torno a la relación comercial de EE.UU. con China, y el conflicto bélico con Irán. Asimismo, existía incertidumbre sobre el posible desenlace de un brexit² sin acuerdo. No obstante, debido a las políticas monetarias expansivas de las principales economías, existía gran liquidez a nivel mundial. Esto permitió sostener el sendero de crecimiento, a pesar de la desaceleración en algunas economías emergentes, al tiempo que las economías avanzadas y China continuaban mostrando perspectivas positivas de crecimiento.

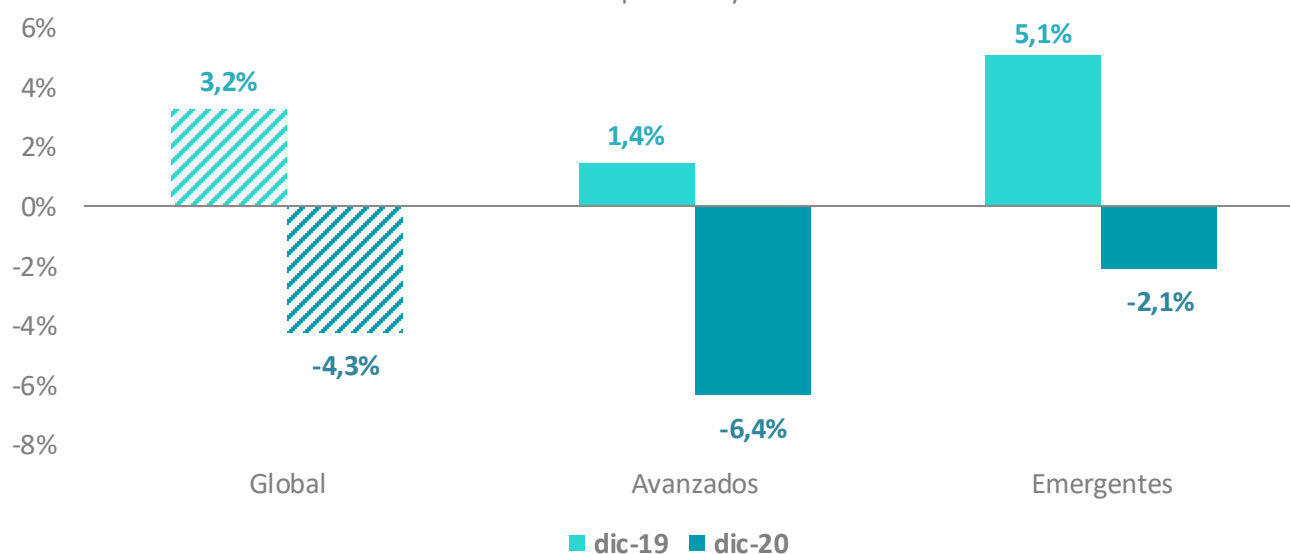
La declaración de la pandemia y su expansión a nivel mundial provocó, por un lado, una parálisis en la producción global (con excepción de la producción de bienes y servicios esenciales), y por el otro, una contracción en la demanda global sin precedentes, traccionada principalmente por el Consumo Privado y la Inversión. En paralelo, los gobiernos se encontraron ante la necesidad de realizar inyecciones de liquidez y gastos extraordinarios para menear las necesidades sanitarias y económicas por la pandemia, a la vez que se desplomaban abruptamente sus recursos por la caída en la demanda.

Transcurrido el año 2020 y con la paulatina reactivación de algunos sectores, las expectativas sobre la caída de la economía global se desaceleró, para mantenerse relativamente estable en torno al -4,3% en diciembre de 2020. Este resultado es equivalente a una reducción de -7,5 p.p. respecto a lo que se esperaba en diciembre de 2019 (3,2%), previo a la pandemia. La contracción se explicó tanto por el decrecimiento en las economías avanzadas (-6,4%) como en las emergentes (-2,1%).

Proyección de crecimiento económico para el año 2020, diciembre 2019 vs diciembre 2020

En variación % anual

Fuente: Estimaciones privadas y Bancos centrales



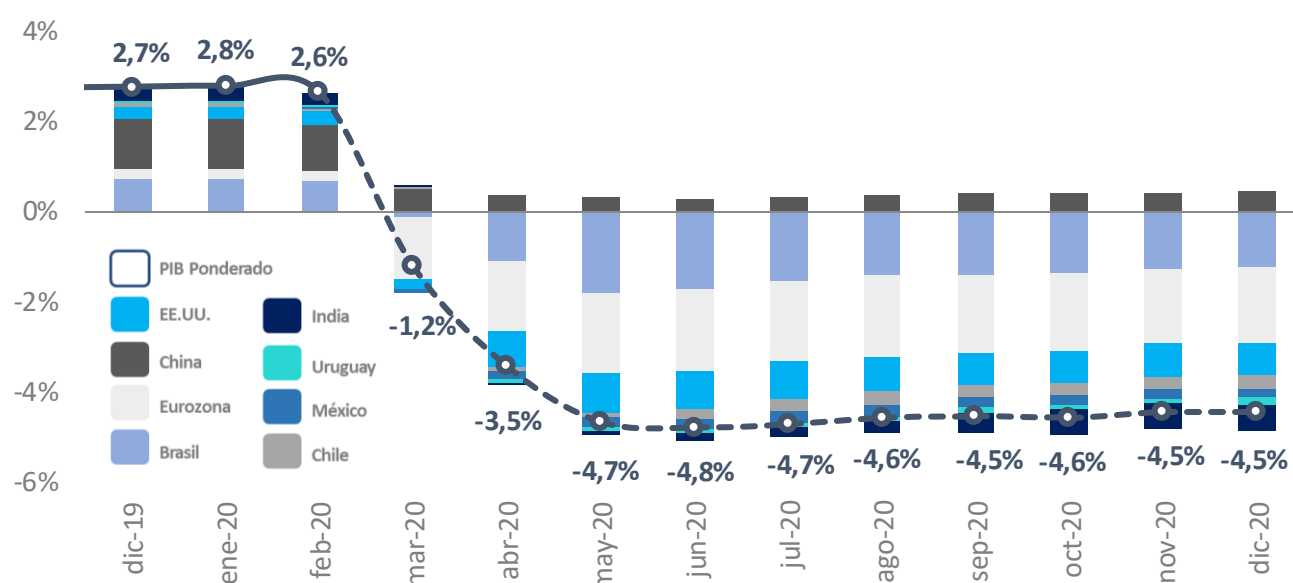
² Abandono de la Unión Europea por parte de Gran Bretaña.

Respecto al PIB promedio ponderado de los principales socios comerciales de la Argentina³ para el año 2020, éste pasó de un crecimiento del 2,7% en diciembre de 2019 a una contracción del -4,8% en junio de 2020 (la caída más profunda registrada en el período), lo que implicó una reducción total de -7,5 p.p. No obstante, con la reapertura gradual de las economías mundiales a medida que la pandemia iba menguando en algunas regiones, sumado al desarrollo de la vacuna, la expectativa de crecimiento ponderado de los principales socios de Argentina fue mejorando cerrando el año (diciembre de 2020) con una caída del -4,5%.

Evolución mensual de la proyección de crecimiento económico de los principales socios comerciales de Argentina para el año 2020

En variación % anual

Fuente: Elaboración propia en base a estimaciones privadas y Bancos centrales



2.2 Evolución de indicadores globales

2.2.1 Indicadores de mercados financieros y cambiarios

El impacto de la pandemia sobre las variables financieras y cambiarias, principalmente monedas y mercados bursátiles, fue instantáneo. Como se observa en el siguiente gráfico, las monedas de todas las economías se vieron afectadas en el mes de marzo, aunque en diferentes magnitudes dependiendo del grado de impacto del COVID-19. A partir del segundo semestre del 2020, las economías avanzadas se fortalecieron frente a la debilidad del dólar estadounidense, mientras que las economías emergentes tuvieron resultados mixtos dependiendo de la coyuntura particular de cada economía.

De esta manera, al comparar el valor del primer trimestre del año respecto del segundo trimestre, se observa que el real brasileño fue la moneda que más se depreció frente al dólar estadounidense, con una variación del

³ Los países en cuestión con sus respectivas ponderaciones son: Brasil (31,8%), Eurozona (17,6%), EE.UU. (14,4%), Chile (4,4%), India (4,3%), México (2,9%), y Uruguay (2,5%).

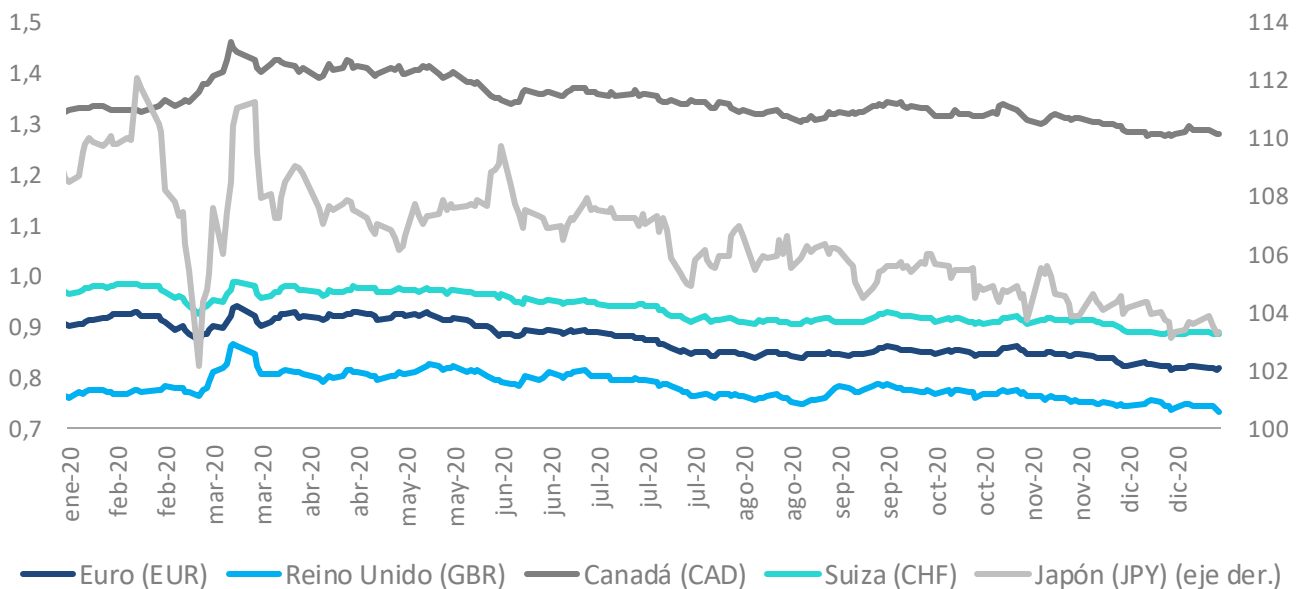
21,1%, seguido por el peso mexicano (17,1%), la lira turca (12,7%) y el peso argentino (10,1%). No obstante, luego de la inyección de liquidez propiciada por los principales bancos centrales, en particular por la Reserva Federal de EE.UU., el dólar estadounidense se debilitó en el segundo semestre del año, ubicándose un -6,7% por debajo del nivel del IIT-2020. Como contrapartida, las monedas más sólidas se fortalecieron respecto al dólar en este período (euro -7,6%, franco suizo -6,2%, libra esterlina y dólar canadiense -5,9%, yen japonés -2,8%), al tiempo que, las monedas de emergentes tuvieron resultados mixtos de acuerdo a la coyuntura particular de cada economía. Entre las monedas que continuaron depreciándose frente al dólar se encuentra el peso argentino (18,1%), la lira turca (14,4%), el rublo ruso (5,3%), y el real brasilero (0,5%), mientras que el peso mexicano y el yuan chino recuperaron parcialmente la depreciación del IIT-20 (-11,8% y -6,5%, respectivamente).

Monedas de principales países avanzados y emergentes, año 2020

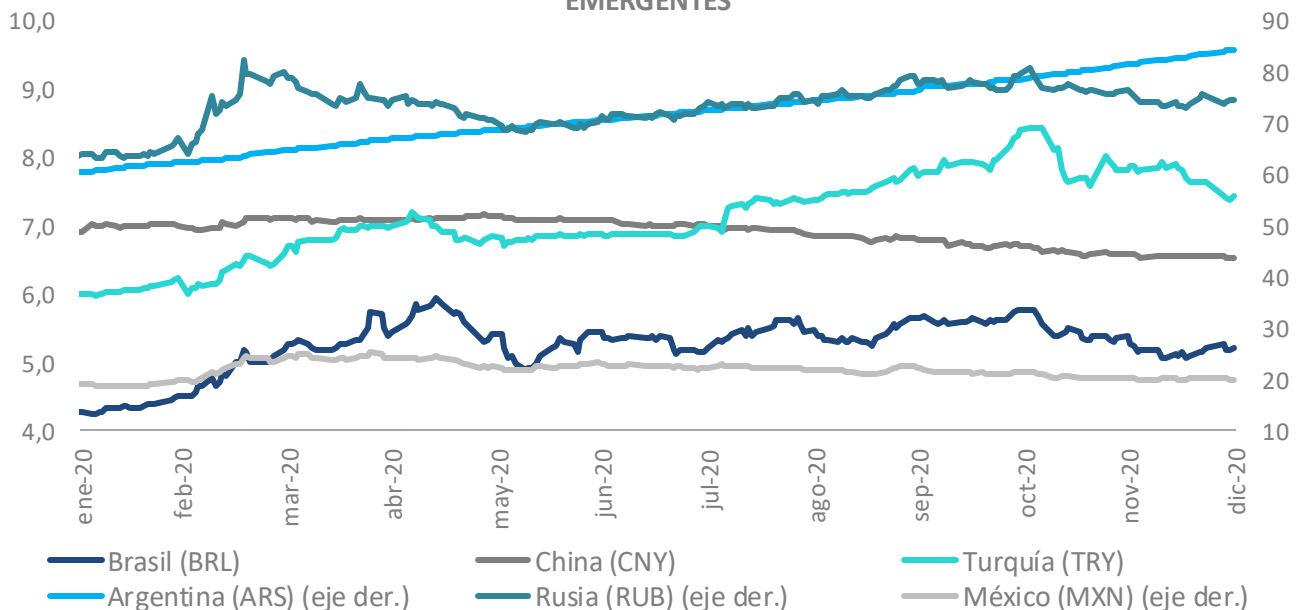
Cotización respecto del dólar

Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales

AVANZADOS



EMERGENTES



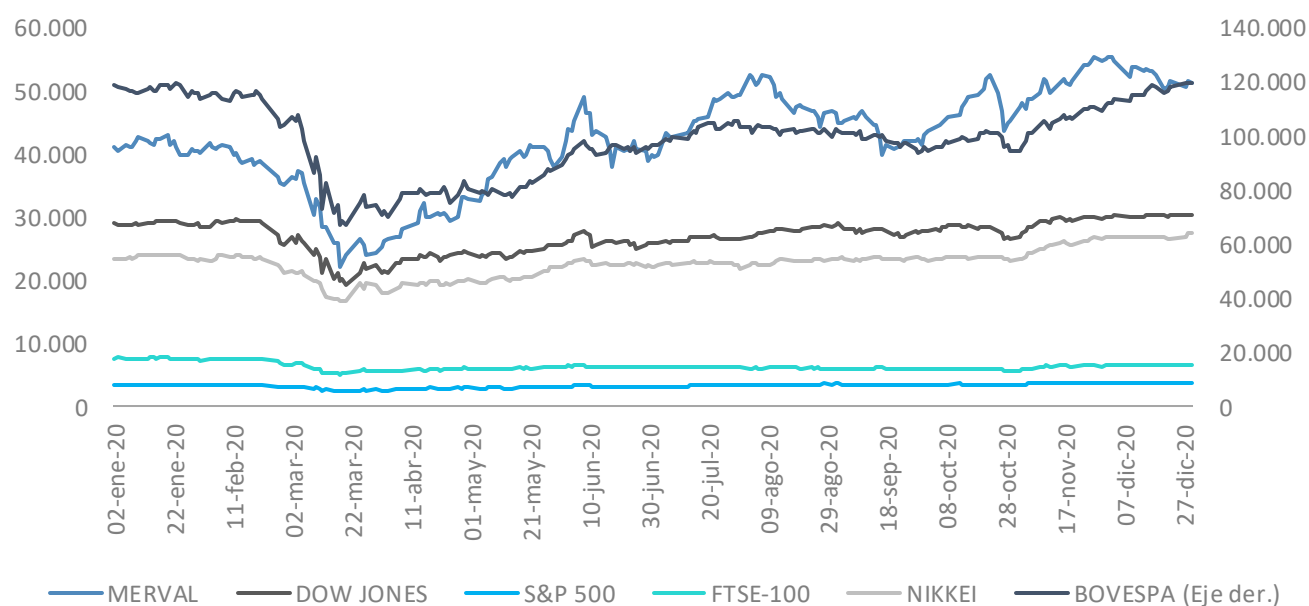
En cuanto a los mercados bursátiles, en marzo del 2020 ocurrieron caídas significativas de las principales bolsas a nivel global. No obstante, a partir de los paquetes de medidas monetarias y fiscales enunciados por los países para paliar los efectos económicos y sanitarios de la pandemia, los mercados comenzaron a recomponer parcialmente las pérdidas, al tiempo que algunos índices lograron alcanzar los niveles que registraban pre-pandemia.

Al considerar el promedio del I trimestre del 2020 frente al II trimestre del mismo año, se observa que el BOVESPA (Brasil) marcó una caída del -19,4%, el FTSE-100 (Reino Unido) del -13,5%, el Dow Jones (EE.UU.) del -8,7%, el NIKKEI (Japón) del -5,7%, el S&P 500 del -5,2%, al tiempo que el Merval (Argentina) registró una leve suba del 0,1%. En la segunda parte del 2020, los índices continuaron en alza. De esta manera, en el segundo semestre del 2020 la suba lideró el Merval (36,3%), seguido por el BOVESPA (24,8%), NIKKEI (20,9%), S&P (20,8%), DOW JONES (18,1%), y el FTSE-100 (3,1%).

Principales mercados bursátiles, año 2020

En puntos

Fuente: Elaboración propia en base a datos oficiales



Respecto a los activos de refugio tradicionales a nivel global, como los bonos soberanos a 10 años de Estados Unidos (UST-10Y) y el oro (entre otros metales), éstos marcaron un considerable incremento en su demanda, evidenciando un alza en su precio. Así, el rendimiento de los bonos estadounidenses (lo que es igual a la inversa de su precio) presentó una marcada trayectoria descendente desde marzo de 2020, alcanzando mínimos históricos. En particular, pasó de una tasa del 1,40% en el I trimestre del año a una tasa del 0,68% a fines del II trimestre, lo que representa una disminución de -0,7 p.p., al tiempo que el precio del oro pasó de promediar los 1.586 USD/Oz a 1.726 USD/Oz, equivalente a un aumento del 8,8%. Luego, en el segundo semestre del año, la tasa de la UST-10Y se mantuvo estable, promediando los 0,75%, al tiempo que el oro se incrementó hasta alcanzar un pico de septiembre (2.069 USD/Oz), para luego disminuir gradualmente y cerrar el año en 1.895 USD/Oz.

Cotización del oro y rendimiento de bonos del Tesoro de EE.UU. a 10 años, año 2020

En U\$S por onza y TNA %

Fuente: Bloomberg



2.2.2 Indicadores del mercado real

Una de las características distintivas de las variables reales es que no reaccionan de manera inmediata a los shocks externos, como es el caso de las variables nominales. Sin embargo, en esta crisis, sorprende la velocidad y la profundidad con la que algunas de ellas lo han hecho a nivel mundial.

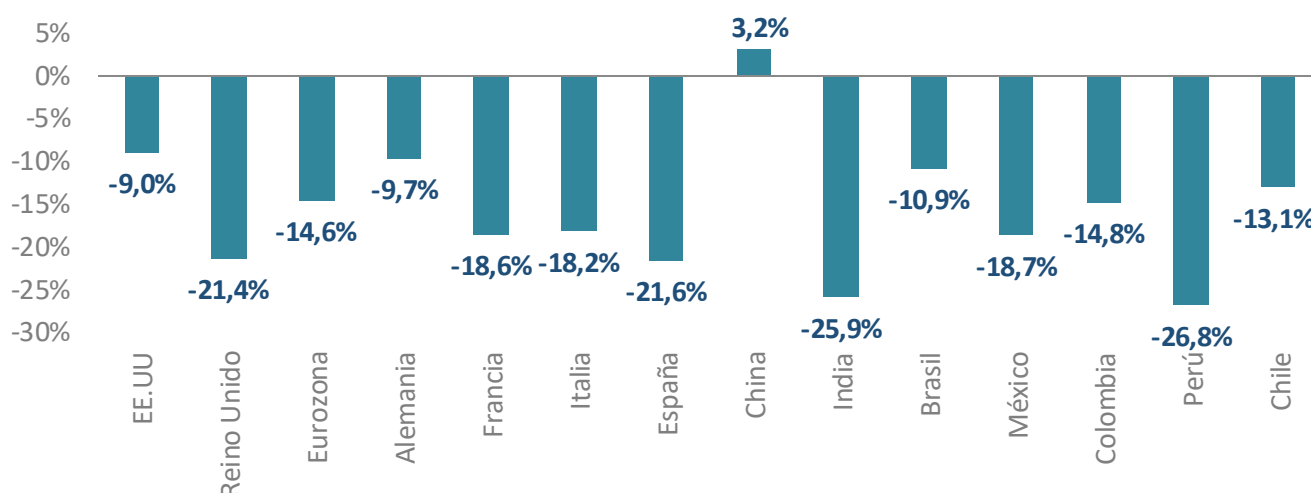
Como se mencionó previamente, con el comienzo de la pandemia, los Estados soberanos debieron recurrir a medidas de aislamiento/distanciamiento social para reducir el ritmo de propagación del virus. En consecuencia, tanto el consumo privado como la producción industrial a nivel global se contrajeron, lo que decantó, entre otras cosas, en una disminución de la demanda de insumos para la producción, principalmente de energías, y a una caída en el precio de los commodities. En simultáneo, las inyecciones de liquidez, mediante políticas monetarias y fiscales expansivas, resultaron insuficientes para sostener los niveles de demanda.

Sólo cuando la velocidad de contagio del virus se ralentizó y se lograron flexibilizar las medidas de aislamiento social en algunas zonas del globo, es que se logró recuperar, aunque de manera paulatina, los niveles de consumo privado y de producción industrial; al menos en aquellos sectores con procesos de producción no continuos.

De esta manera, en el segundo trimestre de 2020 se registraron caídas históricas del PBI en la gran mayoría de las economías del mundo. Dentro de las economías más desarrolladas, se destaca la contracción de la actividad en España y Reino Unido (-21,6% a/a y -21,4% a/a, respectivamente), al tiempo que en los países de la región sobresalió la caída de la economía peruana (-26,8% a/a).

PIB real, II Trimestre de 2020

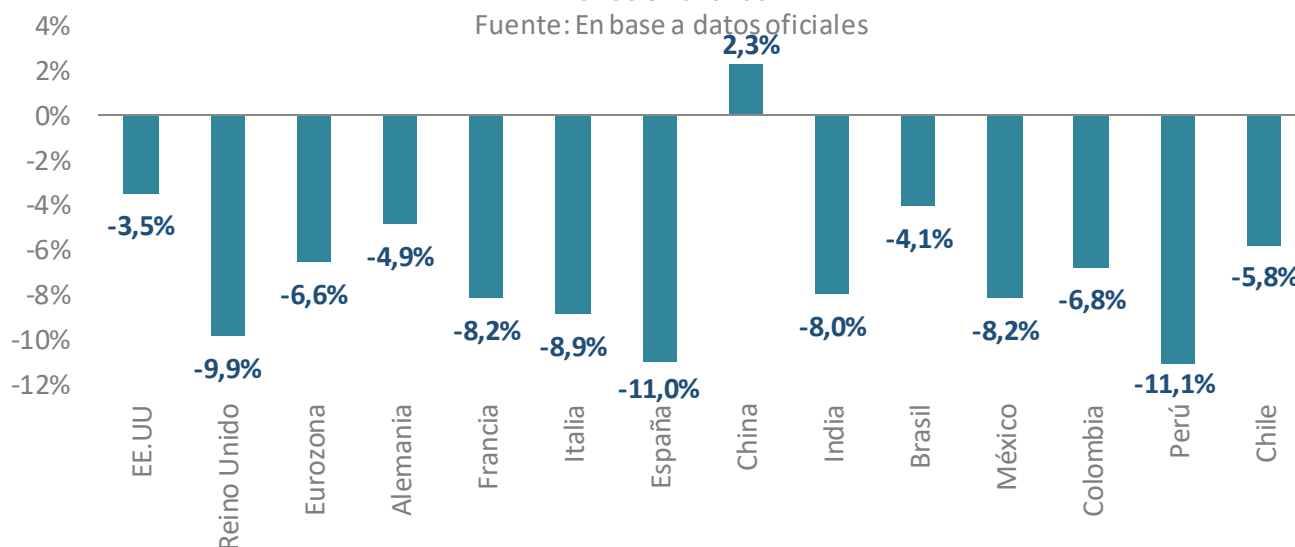
Variación % interanual
Fuente: En base a datos oficiales



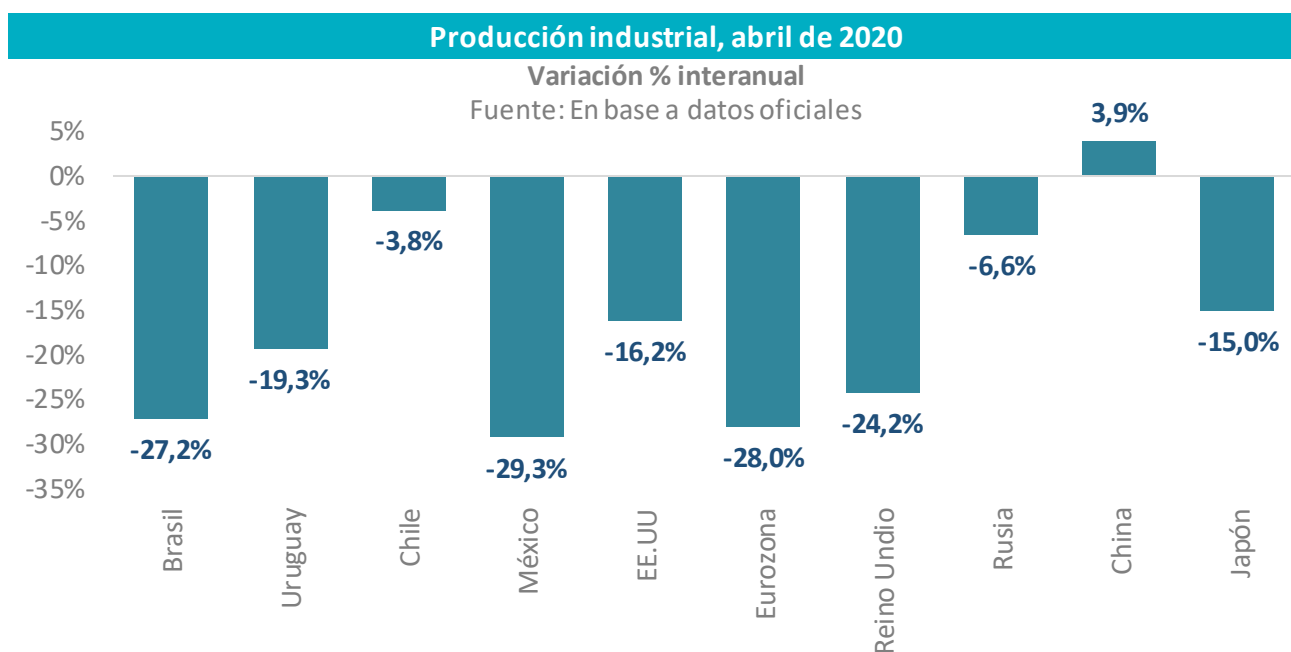
Al considerar la evolución del año 2020 completo (respecto del 2019), se observa que si bien todas las economías mostraron caídas significativas (históricas en algunos casos, con excepción de China que creció un 2,3% anual), con la reactivación del segundo semestre del 2020 la mayoría de las economías lograron menguar parcialmente las caídas reflejadas en el IIT-2020. De tal modo, España marcó la caída más profunda (-11,0%), seguida por Reino Unido (-9,9%), al tiempo que en la región se destacó la contracción de Perú (-11,1%) y México (-8,2%).

PIB real, año 2020

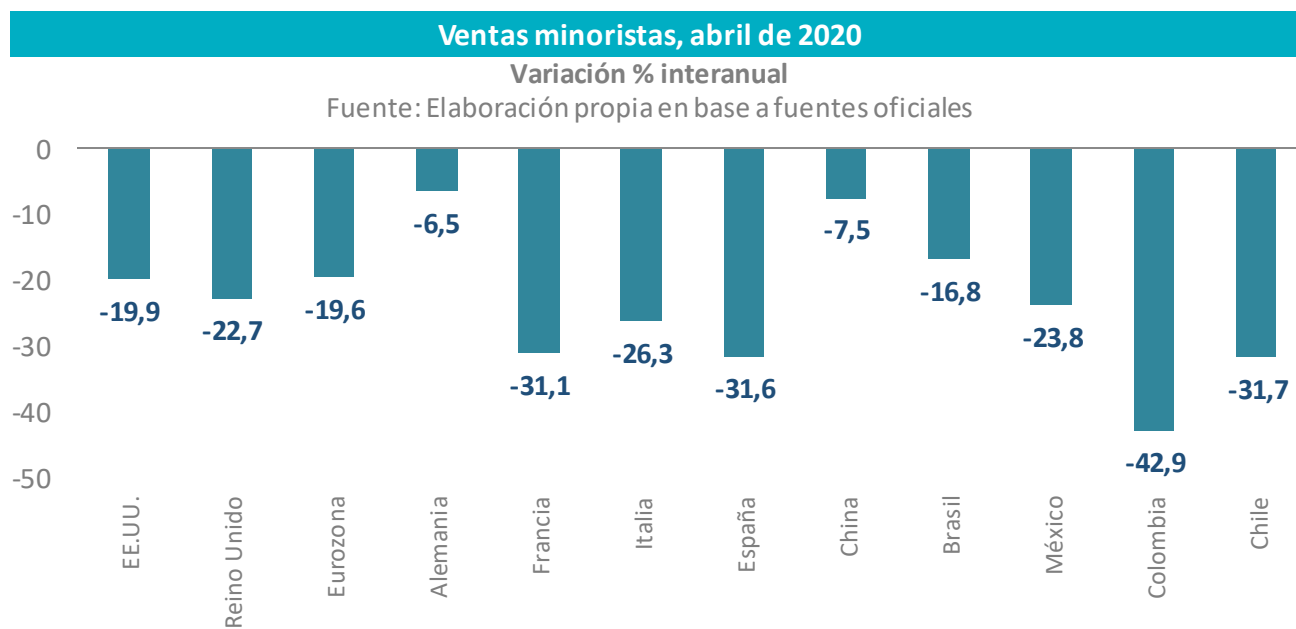
Variación % anual
Fuente: En base a datos oficiales



Con la pandemia, la actividad industrial fue una de las más damnificadas, dada la fuerte contracción en la demanda. En el mes de abril, por ejemplo, los niveles de producción industrial en México, Eurozona, Brasil, y Reino Unido marcaron picos negativos históricos, contrayéndose un -29,3% a/a, -28% a/a, -27,2% a/a y -24,2% a/a, respectivamente. En China en cambio (epicentro del COVID-19), la actividad industrial sufrió una importante caída en los meses de enero y febrero (-15% a/a aproximadamente), mostrando ya en abril un repunte en la producción.



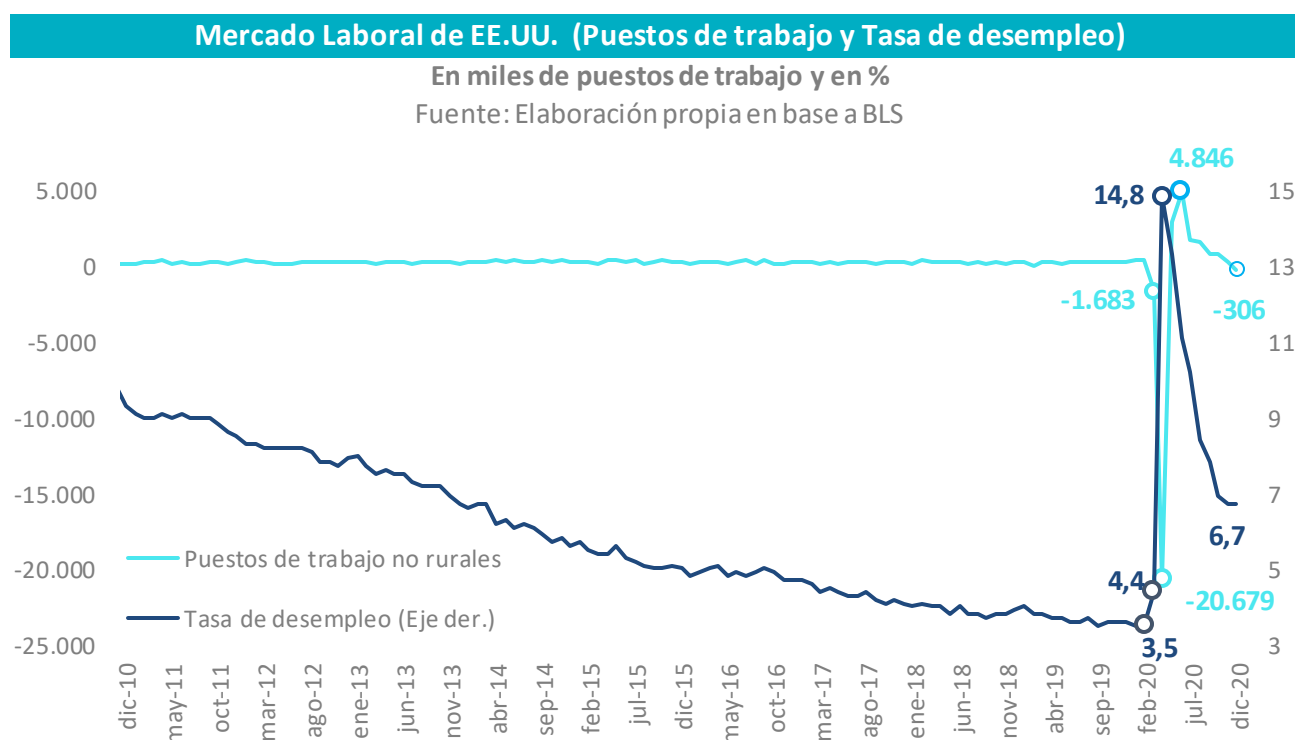
Por último, el volumen de ventas y de consumo también cayó drásticamente en todo el mundo, con récords de caídas en las principales economías, independientemente de las estrategias sanitarias adoptadas por los distintos países. De esta manera, en Estados Unidos las ventas minoristas en el mes de abril de 2020 cayeron casi un -20%, mientras que en Reino Unido dicho retroceso alcanzó el -22,7%. Por su parte, en Francia, Italia y España las caídas se ubicaron en torno al -30%. A nivel regional, se observa mayor dispersión en los retrocesos: las ventas minoristas en Brasil cayeron un -17%, mientras que en Chile lo hicieron un -32%, y en Colombia un -43%.



2.2.3 Impacto en empleo

El significativo freno en la actividad económica en todo el mundo repercutió de manera contundente en el mercado laboral. Una clara prueba de esto se dio en Estados Unidos, donde los pedidos de seguro de desempleo se dispararon a niveles históricos, llegando a casi 7 millones de personas por semana, y acumulando un total de 47 millones de solicitudes en el segundo trimestre del año 2020. De esta manera, la tasa de desocupación de dicho país se disparó en abril, pasando de 3,5% en febrero a 14,8% en el cuarto mes del año. Paralelamente, hubo una destrucción de más de 20,5 millones de puestos de trabajo no rural sólo en abril, lo cual denota también la fragilidad del mercado laboral estadounidense ante la volatilidad de la actividad económica.

No obstante una vez superado el pico de contagios, con la gradual reapertura económica y la recuperación de la actividad, sumado a los estímulos monetarios y fiscales, se registraron mejoras en el segmento laboral. De esta manera, desde mayo a diciembre 2020, la economía estadounidense recuperó más de la mitad de los puestos de trabajo perdidos (12,3 millones), compensando parcialmente la pérdida del bimestre marzo-abril de 2020 (22,4 millones). En simultáneo, la tasa de desempleo comenzó a descender desde el pico de abril hasta el 6,7% en diciembre de 2020, equivalente a una reducción de -8,1 p.p. en los últimos 8 meses de 2020.



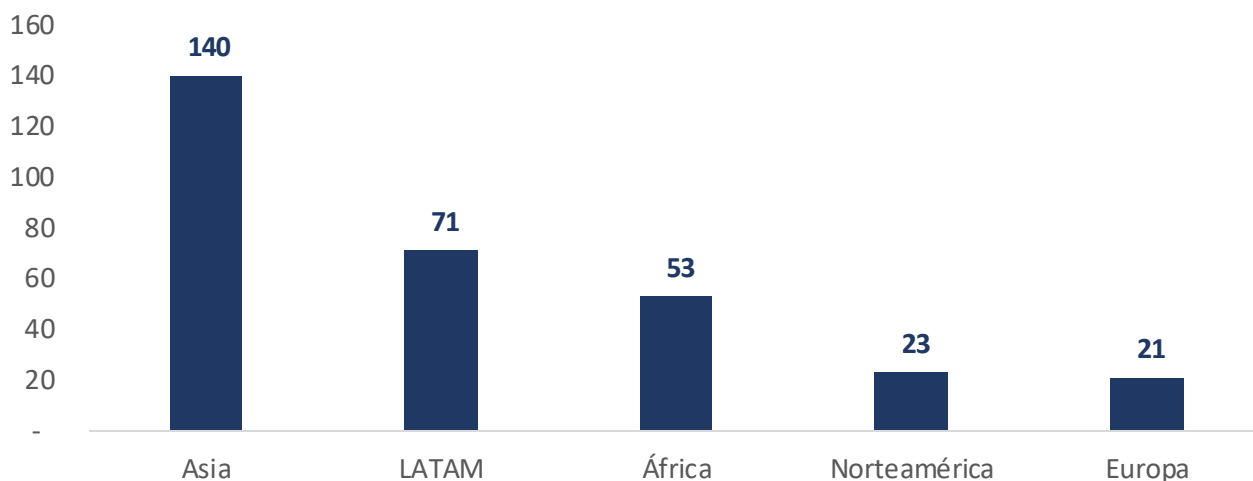
A nivel mundial, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁴, durante el segundo trimestre del 2020 se perdieron un total de 335 millones de empleos a tiempo completo equivalente en todo el mundo. Sin embargo, el impacto no fue homogéneo en todas las regiones, ya que, mientras que en Europa y Norteamérica se perdieron cerca de 20 millones de puestos de trabajo, en África se perdieron 53 millones, en América Latina 71 millones y en Asia 140 millones, aproximadamente. Según este informe, durante todo 2020 se perdieron el equivalente a 255 millones de empleos a tiempo completo, cuatro veces más que lo registrado en 2009 por la crisis financiera.

⁴ COVID-19 and the world of work. Seventh edition. Updated estimates and analysis

Pérdida de empleos a tiempo completo equivalentes, IIT-2020 vs IT-2020

En millones de empleos equivalentes

Fuente: Elaboración propia en base a OIT



Por su puesto, la fuerte destrucción del empleo en todo el mundo y, particularmente, en nuestra región, tuvo un correlato directo con el aumento de la pobreza. Según un informe de la CEPAL y la FAO⁵, en 2020 se observó un aumento de la pobreza extrema en 16 millones de personas en toda la región, con respecto a al 2019, producto del freno económico que representó la pandemia del COVID-19. De esta manera, el total de personas en esa condición en América Latina ascendería a 83,4 millones de personas, lo que quiere decir que el 20% de la pobreza extrema de la región en el año 2020 se deriva como consecuencia directa del paso de la pandemia por nuestro continente.

⁵ “Cómo evitar que la crisis del COVID-19 se transforme en una crisis alimentaria: acciones urgentes contra el hambre en América Latina y el Caribe.” CEPAL-FAO- Junio 2020.

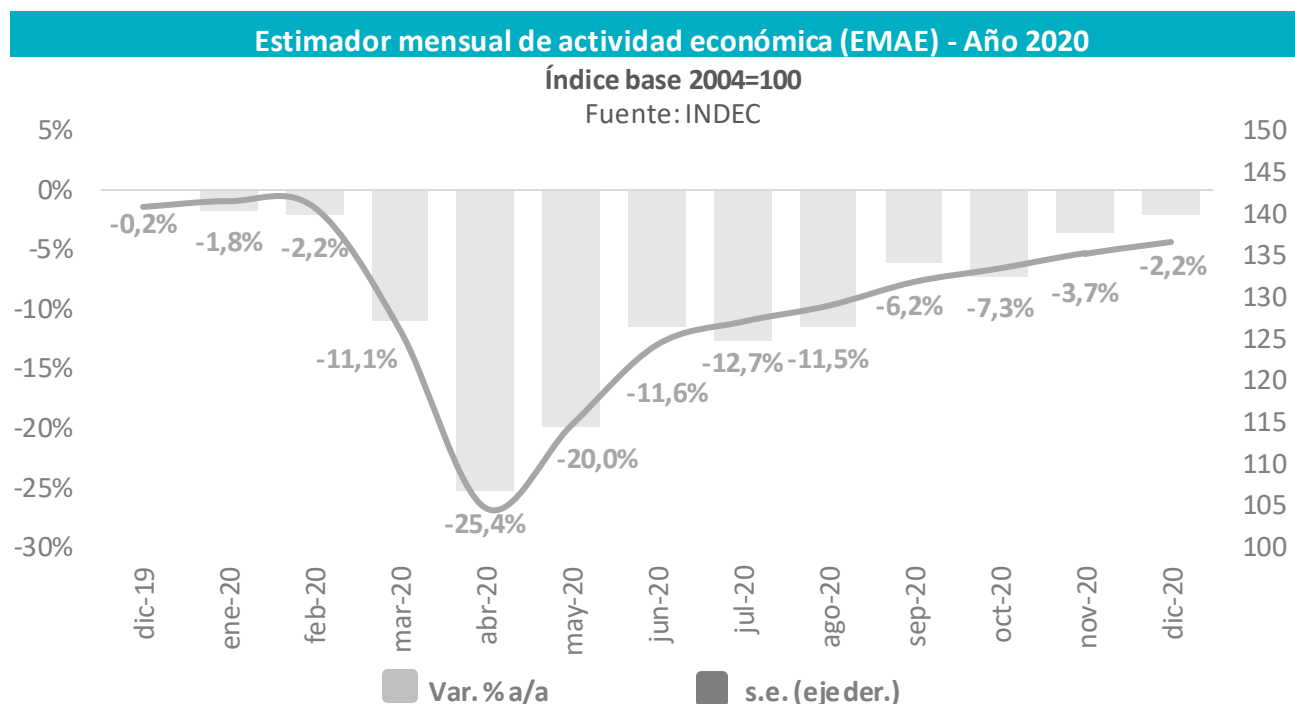
El impacto económico a nivel nacional

3.1 Actividad económica general

Como se detalló anteriormente, la pandemia generó el mayor impacto económico negativo del que se tenga registro a nivel global, teniendo un efecto profundo en todas las economías del mundo, independientemente de la estrategia sanitaria que hayan seguido para afrontar el paso del virus. Nuestro país, por supuesto, no estuvo exento de dicho efecto, sin embargo, debe considerarse como agravante de la situación local que nuestra economía acumulaba 2 años seguidos de crisis económica, mostrando un deterioro de todos sus indicadores socio-económicos y productivos y una fuerte inestabilidad macroeconómica que alcanzó su máximo nivel hacia fines de 2019, apenas unos meses previo a la llegada del virus a nuestro territorio.

El impacto de la pandemia sobre la economía nacional comenzó a sentirse en el mes de marzo de 2020. La actividad económica, luego de dos meses donde mostró cierta tendencia positiva, marcó una fuerte caída en términos interanuales ese mes (-11,1% a/a), medida según el Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE), que luego se profundizó en abril cuando alcanzó una contracción máxima del -25,4% a/a.

A partir de allí, la actividad quebró la tendencia de los anteriores meses y empezó a desacelerar el ritmo de la caída, sin embargo, la circulación del virus durante los meses invernales y las consecuentes medidas sanitarias necesarias para contenerlo, marcaban un techo al normal funcionamiento de la economía. Recién una vez superado el pico de contagios, con la llegada de la primavera, la actividad mostró de forma paulatina una recuperación más vigorosa, principalmente en el último bimestre del año. Así, a lo largo de todos los meses de 2020, la actividad económica nacional acumuló una caída del -10% anual, según el EMAE.

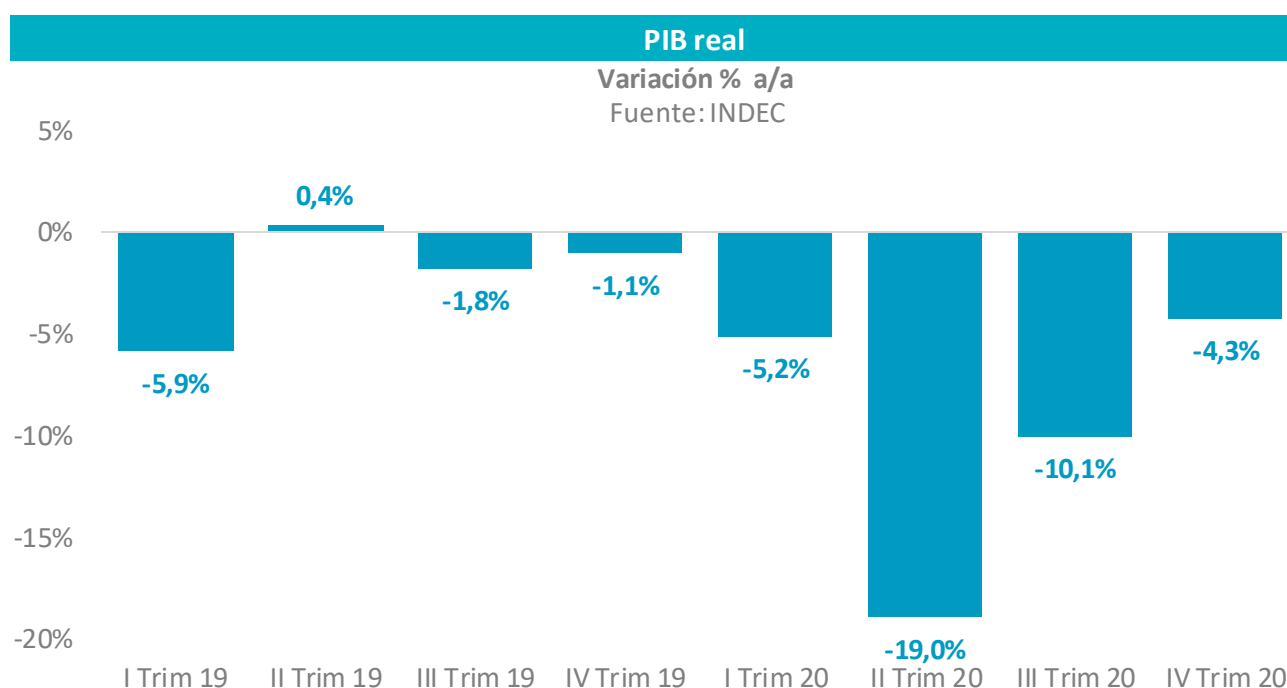


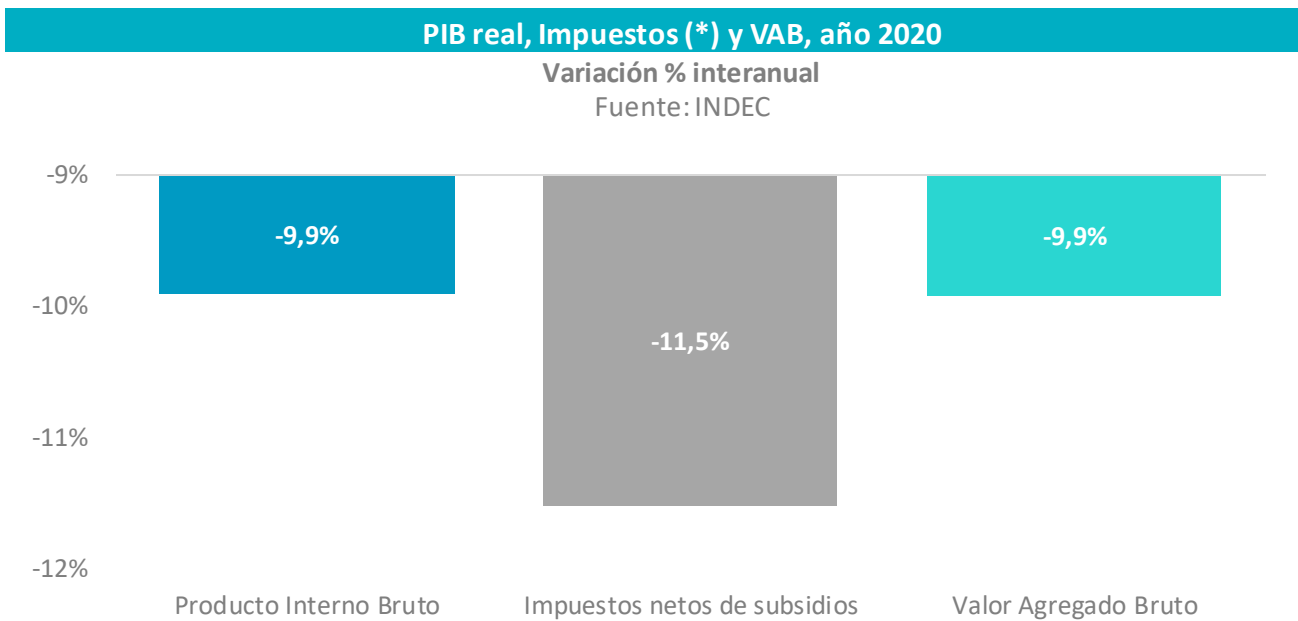
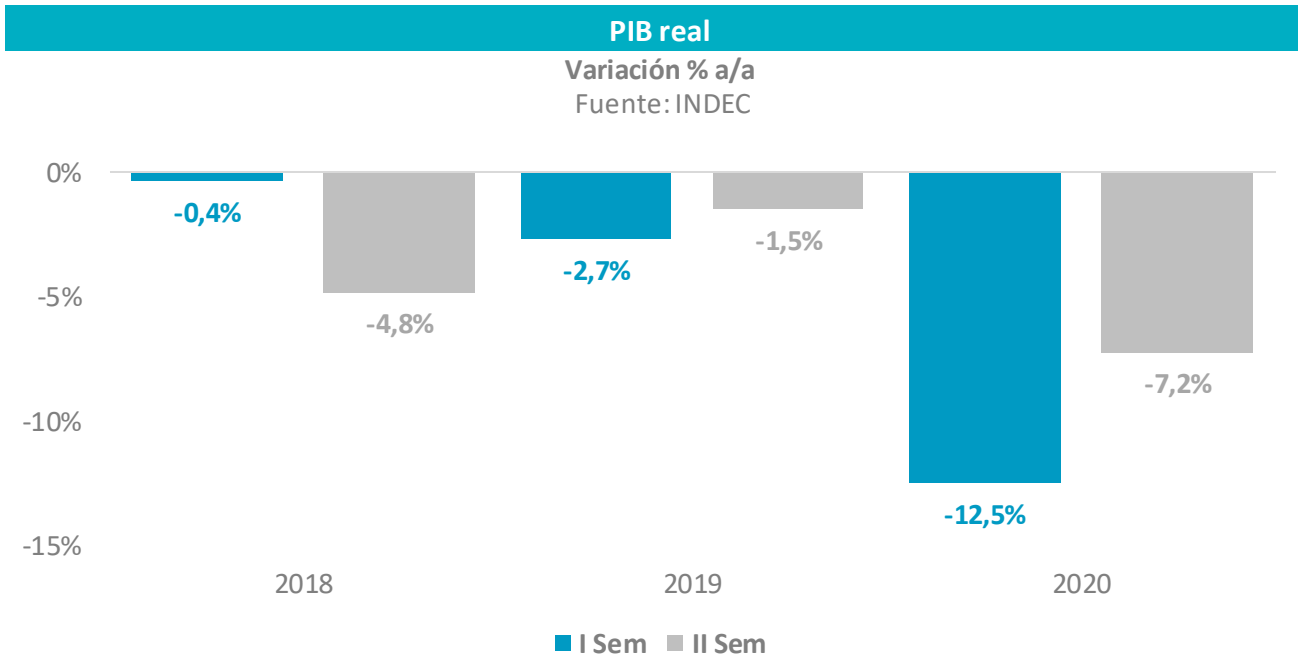
De este modo, la pandemia agudizó el sendero declinante del PIB que previo al COVID-19 había registrado descensos en 6 de los 7 últimos trimestres. El segundo trimestre de 2020 fue el de mayor impacto en la actividad: el PIB se contrajo en términos interanuales un -19,0% a/a, lo que implicó que durante el primer semestre del corriente año descienda un -12,5% a/a. Posteriormente, en los último 2 trimestres del año la caída en el PIB fue descendiendo: en el tercer trimestre cayó un -10,1% a/a y en el cuarto un -4,3% a/a. Así, durante el año 2020 el PBI se contrajo un -9,9% anual.

Durante el segundo trimestre de 2020, el Valor Agregado Bruto (VAB) descendió un -19,2% a/a mientras que los impuestos netos de subsidios (a los ingresos brutos, específicos, a los débitos y créditos bancarios, a las exportaciones), IVA y derechos de importación disminuyeron un -15,4% a/a, ambos respecto del mismo trimestre de 2019. Luego, en el tercer y cuarto trimestre la caída se desaceleró: el VAB cayó un -10,1% a/a y -4,2% a/a, respectivamente, mientras que los impuestos hicieron lo propio en el orden del -13,1% a/a y -10,8% a/a, respectivamente. De esta manera, el VAB cerró el año acumulando una contracción del -9,9% anual, mientras que los impuestos netos de subsidios cayeron un -11,5% anual.

Los principales sectores de actividad que incidieron a la baja en el PIB durante el segundo trimestre de 2020 fueron: la Industria manufacturera (-20,8% a/a y -3,1 p.p. de incidencia), el Comercio (-16,9% a/a y -1,9 p.p.), el Transporte y las Comunicaciones (-22,5% a/a y -1,8 p.p.), y Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales (-67,7% a/a y -1,6 p.p.).

En tanto, la misma estructura se repitió para el acumulado del año 2020: la Industria manufacturera (-7,7% a/a y -1,2 p.p. de incidencia), el Comercio (-5,4% a/a y -0,7 p.p.), el Transporte y las Comunicaciones (-17,0% a/a y -1,4 p.p.), y Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales (-38,9% a/a y -1,0 p.p.).



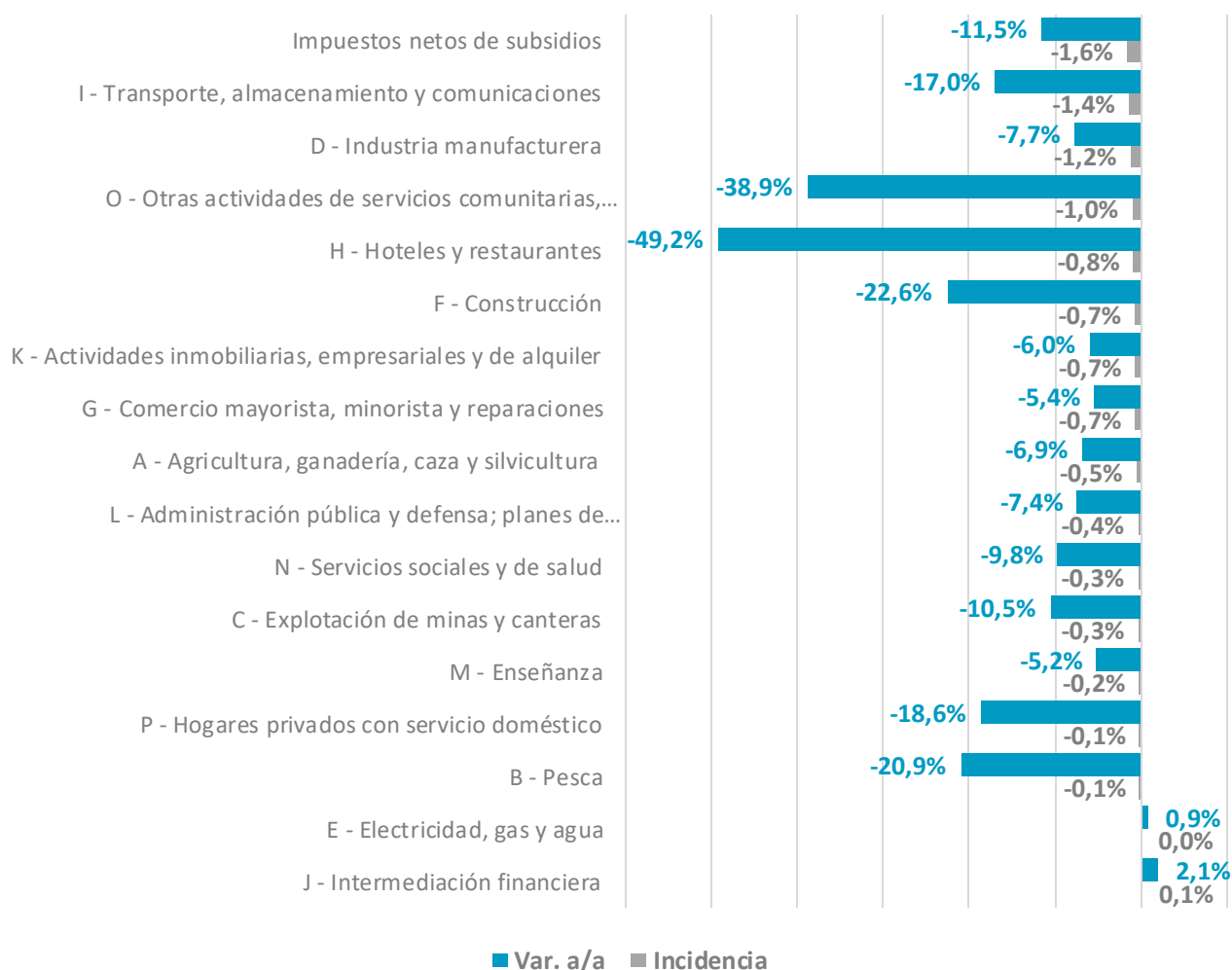


(*) Incluye: Impuesto a los productos netos de subsidios (a los ingresos brutos, específicos, a los débitos y créditos bancarios, a las exportaciones), IVA y derechos de importación.

PIB real por categoría de tabulación, año 2020

Variación % interanual, e incidencia en p.p.

Fuente: INDEC



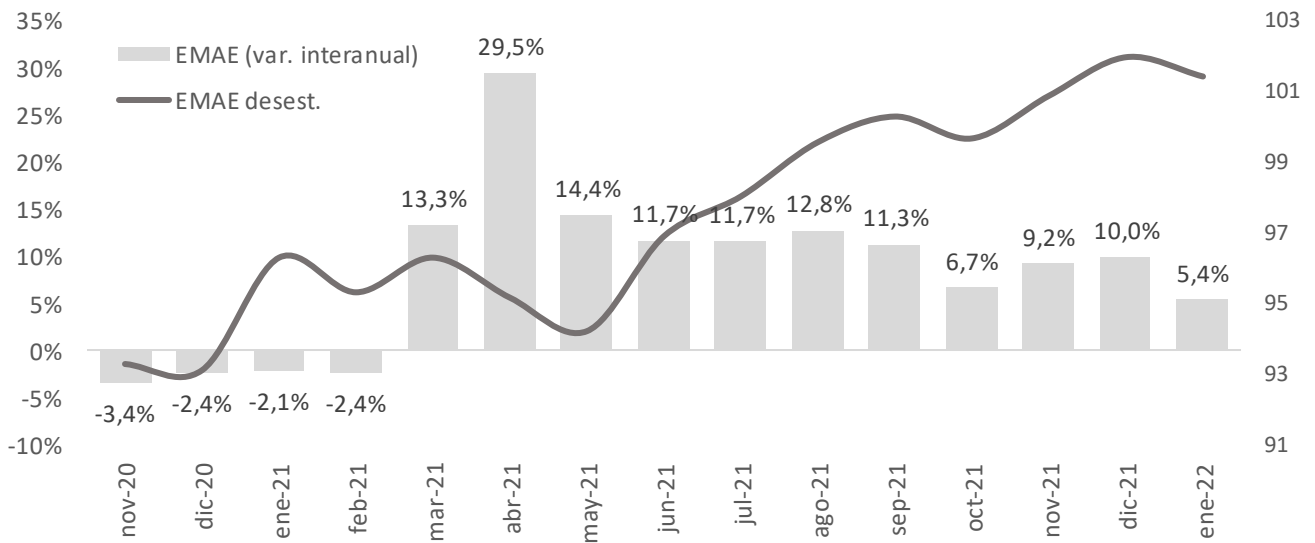
A partir de 2021, con la campaña de vacunación en marcha, la economía comenzó a presentar claros signos de reactivación. La temporada turística veraniega, si bien requirió de los protocolos necesarios para mantener los cuidados sanitarios, marcó el inicio de una dinámica económica distinta al año anterior. A su vez, los sectores que en 2020 habían sufrido en mayor medida el impacto de la pandemia, comenzaron a recomponer sus niveles de actividad sostenidamente y a traccionar al conjunto de la economía

En este sentido, el Estimador Mensual de Actividad Económica nacional comenzó a marcar una tendencia positiva en los primeros meses del año, la cual fue interrumpida con la llegada de la segunda ola en abril y mayo de 2021. A partir de junio, y durante todo el segundo semestre, la actividad económica nacional mostró un robusto crecimiento, recuperando no sólo la retracción de 2020 por el impacto de la pandemia, sino también creciendo por encima del nivel de pre-pandemia, avanzando un 10,3% en todo el año.

Estimador mensual de actividad económica (EMAE) – Año 2021

Índice base 2004=100

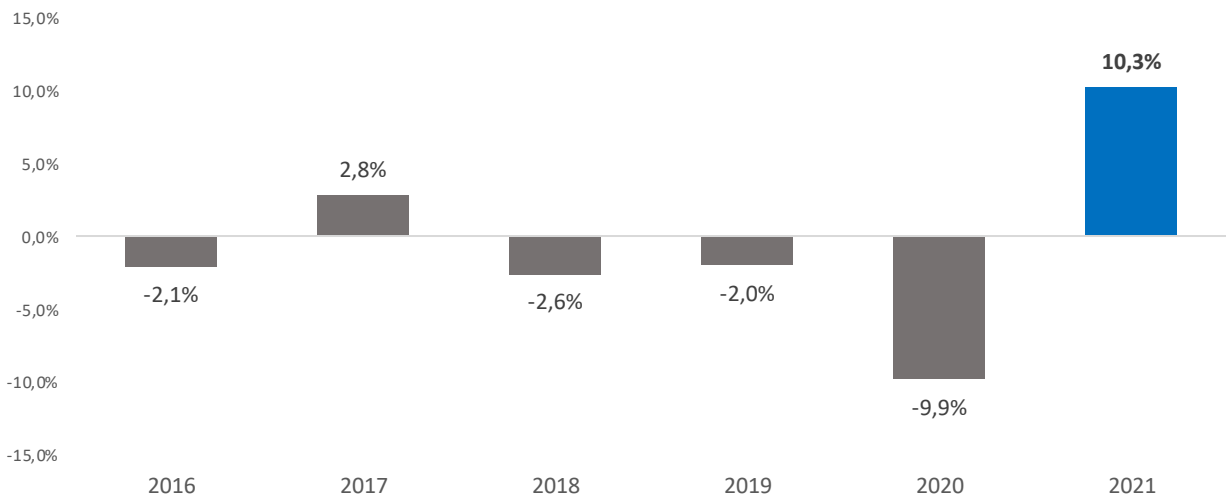
Fuente: INDEC



PIB real

Variación % a/a

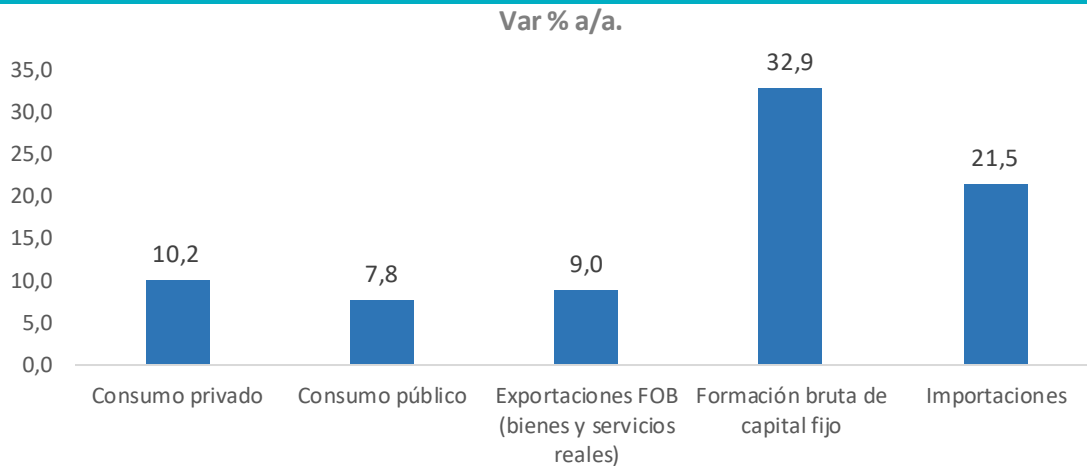
Fuente: INDEC



Si se analizan los componentes del Producto Interno Bruto por el lado de la demanda agregada, se observa que la Inversión (Formación Bruta de Capital Fijo), fue el componente que mayor crecimiento mostró en 2021, 32,9%, explicado en gran medida por el crecimiento de la construcción. Por otra parte, el consumo privado mostró un importante repunte, avanzando un 10,2% respecto a 2020, seguido por el desempeño de las exportaciones, que crecieron un 9% durante 2021.

Por el lado de la oferta, las importaciones mostraron un fuerte crecimiento, explicado en gran medida por el aumento de la producción industrial a partir de los insumos extranjeros requeridos, lo cual derivó en un incremento del 21% de las compras totales al exterior.

Componentes del PIB - Año 2021



Es importante remarcar que esta recuperación general estuvo liderada por los sectores que mayor caída habían registrado durante 2020, siendo la Industria y la Construcción dos de los sectores con mayor impulso, a la vez que la recuperación del sector de Servicios y Hoteles y Restaurantes tuvo un importante protagonismo durante el 2021, como se observa en el siguiente gráfico.

PIB real por categoría de tabulación, año 2021

Variación % interanual, e incidencia en p.p.

Fuente: INDEC



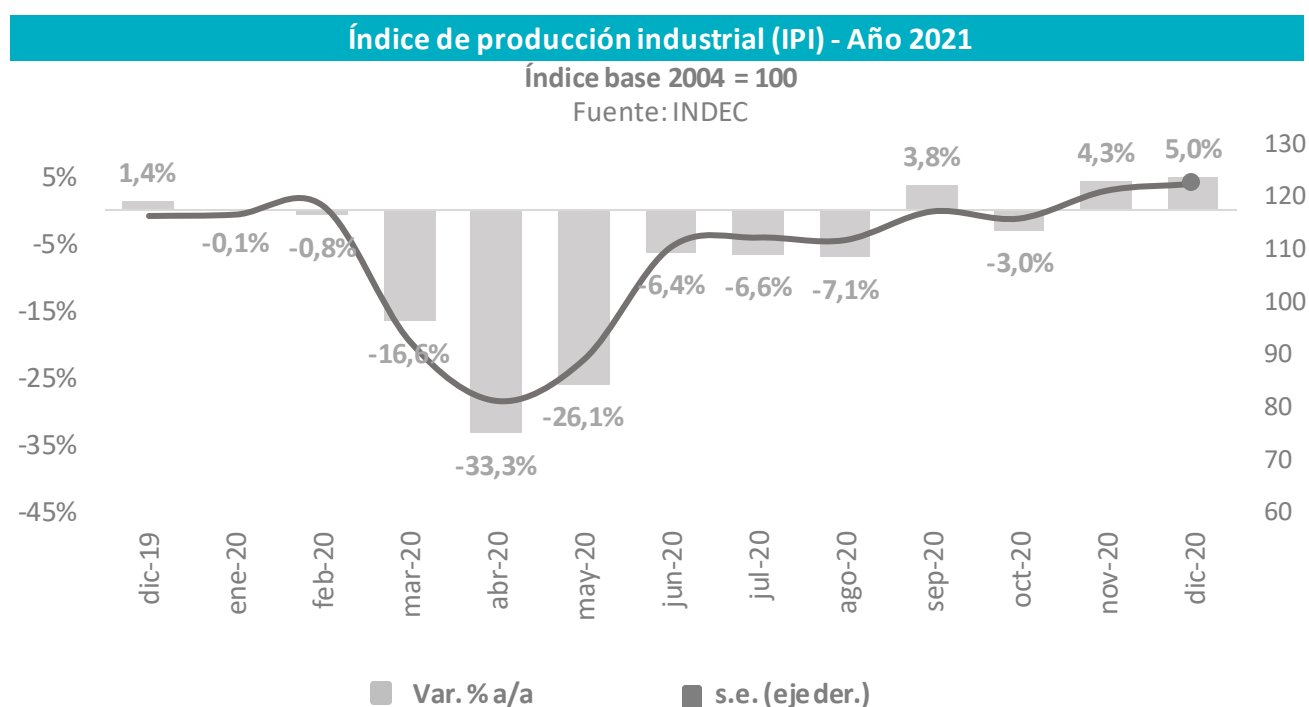
La heterogeneidad que se observa en la recuperación sectorial fue uno de los rasgos principales que caracterizó a la reactivación del año 2021. Esta situación se encuentra íntimamente relacionada con la propia dinámica de la pandemia y su forma de contagio que impactó de forma diferente a cada sector. A continuación, se analiza dicho impacto en los principales sectores a nivel nacional.

3.1.1 Industria manufacturera

Como era de esperarse, el freno en la actividad económica general repercutió más fuertemente en la industria manufacturera, que profundizó la tendencia de la actividad general, registrando fuertes caídas interanuales entre marzo y junio de 2020. En efecto, por la pandemia no sólo se frenó el consumo, sino que además se mantuvieron temporalmente cerrados los establecimientos fabriles. Cabe destacar que en su mayoría, dichos establecimientos se ubican en aglomerados urbanos de gran densidad poblacional, lo cual dificulta el normal funcionamiento de la actividad en situación de pandemia.

Sólo en el mes de abril de 2020, la caída alcanzó el -33,3% a/a, siendo la variación negativa más importante desde el comienzo de la publicación de la serie del Índice de Producción Industrial (IPI), destacándose las contracciones en los rubros de Automotores y otros equipos de transporte (-87,9% a/a), Otros equipos, aparatos e instrumentos (-75,1% a/a), Textiles, prendas de vestir, cuero y calzado (-72,2% a/a) y Minerales no metálicos (-67,4% a/a). En el caso de la industria automotriz en particular, y por primera vez en los últimos 60 años (desde que se computan estadísticas del sector), no hubo producción de automóviles en abril. De esta forma, en los primeros 6 meses de 2020, la contracción acumulada de la industria nacional fue del -14,5% anual.

Sin embargo, a partir de septiembre de dicho año comenzó a observarse una fuerte recuperación de la actividad industrial, que se representó con mayor fuerza en el último bimestre, mostrando crecimientos interanuales de 4,3% y 5,0% en los últimos dos meses de 2020.

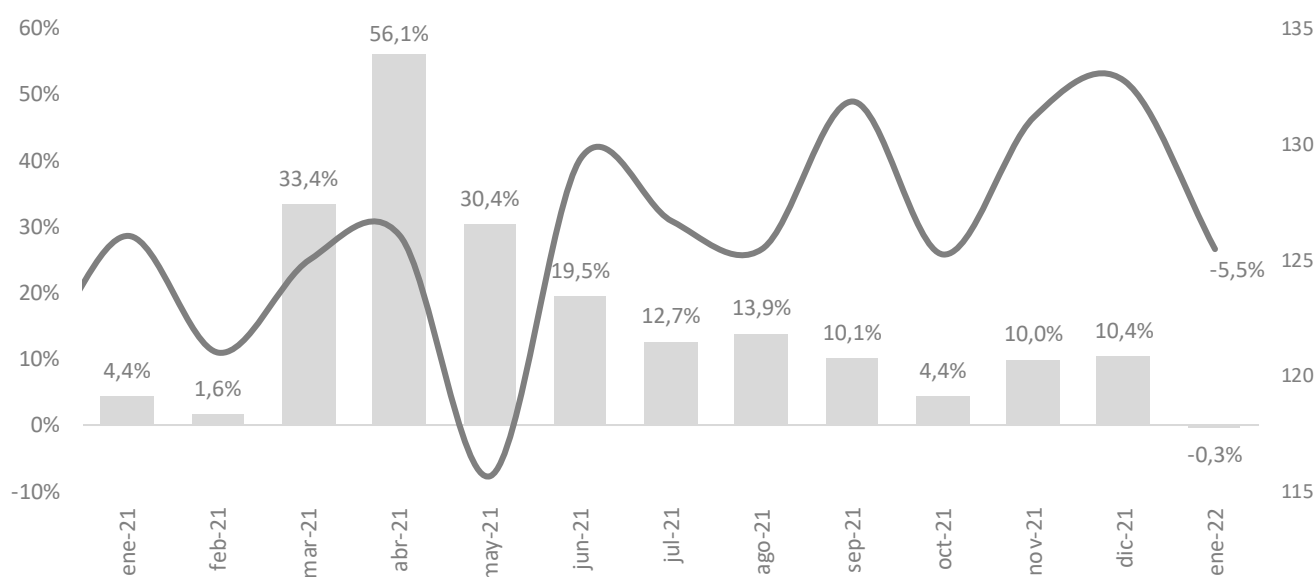


Durante 2021, a pesar del avance de la campaña de vacunación, la segunda ola de Covid-19 y su variante Delta golpearon con fuerza en el territorio nacional, obligando a volver al sistema de fases para la apertura o cierres de actividades para contener los contagios. De esta manera, los establecimientos fabriles fueron nuevamente impactados por la situación sanitaria, situación que se observa a partir de la retracción de la actividad industrial en mayo de 2021. Sin embargo, las restricciones industriales fueron significativamente más breves que el año anterior, permitiendo que durante el segundo semestre el sector tuviera una clara tendencia de crecimiento sostenido, permitiendo culminar el año con un crecimiento acumulado del 16%.

Índice de producción industrial (IPI) – Año 2021

Índice base 2004 = 100

Fuente: INDEC



3.1.2 Construcción

En sintonía con la evolución industrial, la actividad de la construcción, medida por el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC), también se vio fuertemente afectada por la pandemia. En el mes de abril de hecho, se registró una caída histórica del -76,2% a/a, superando ampliamente la caída récord del año 2002. A partir de allí, se observó una clara tendencia de desaceleración de la caída interanual (incluso en los 2 últimos meses del año se registró un fuerte crecimiento). En ese contexto, para los primeros 6 meses del 2020 la baja fue del -37,8% (respecto de igual período del año previo), mientras que durante el año 2020 la caída acumulada fue del -19,5% anual.

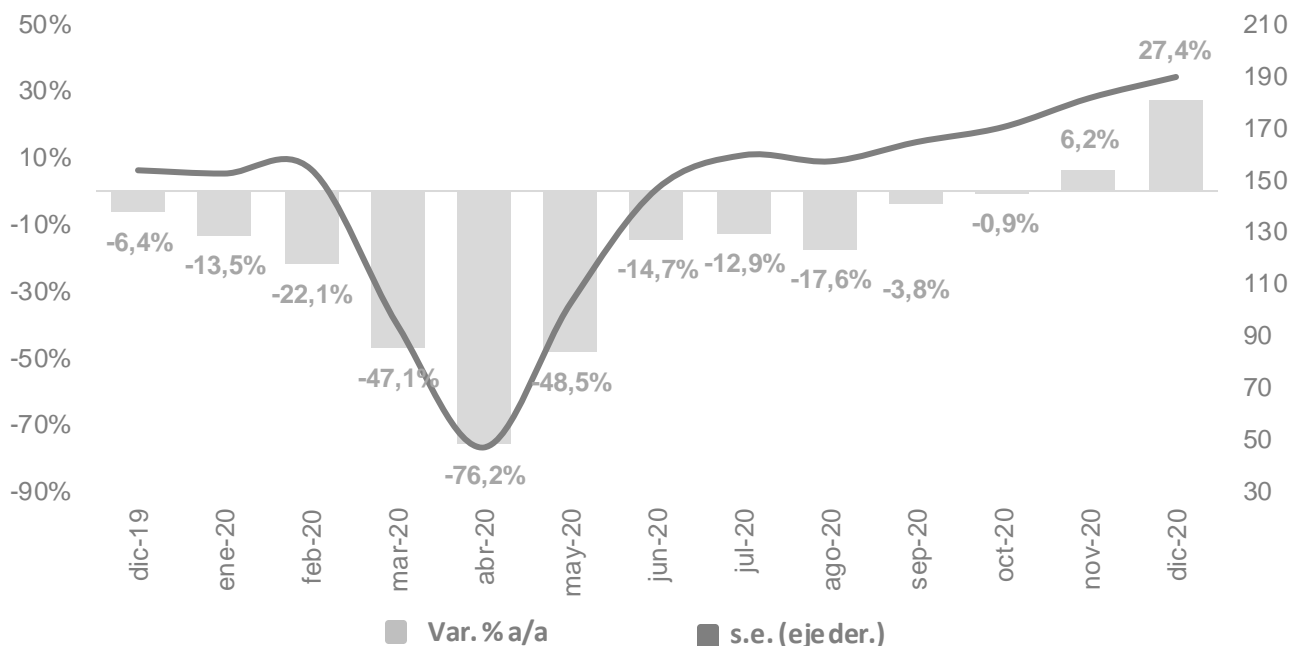
En términos de insumos para la construcción, todos acumularon caídas mayores al -30% durante el primer semestre. Las bajas más importantes se vieron en Hormigón elaborado (vinculado a obras de infraestructura de gran porte), Mosaicos graníticos, Ladrillos huecos y Yeso (más vinculado a obras privadas de viviendas) y Asfalto (relacionado con obra pública vial).

Al igual que lo ocurrido con el sector industrial, a partir de septiembre de dicho año comenzó a vislumbrarse una recuperación con mayor vigorosidad, alcanzando una tasa de crecimiento interanual récord de 27,4% para el mes de diciembre.

Indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC) – Año 2020

Índice base 2004 = 100

Fuente: INDEC

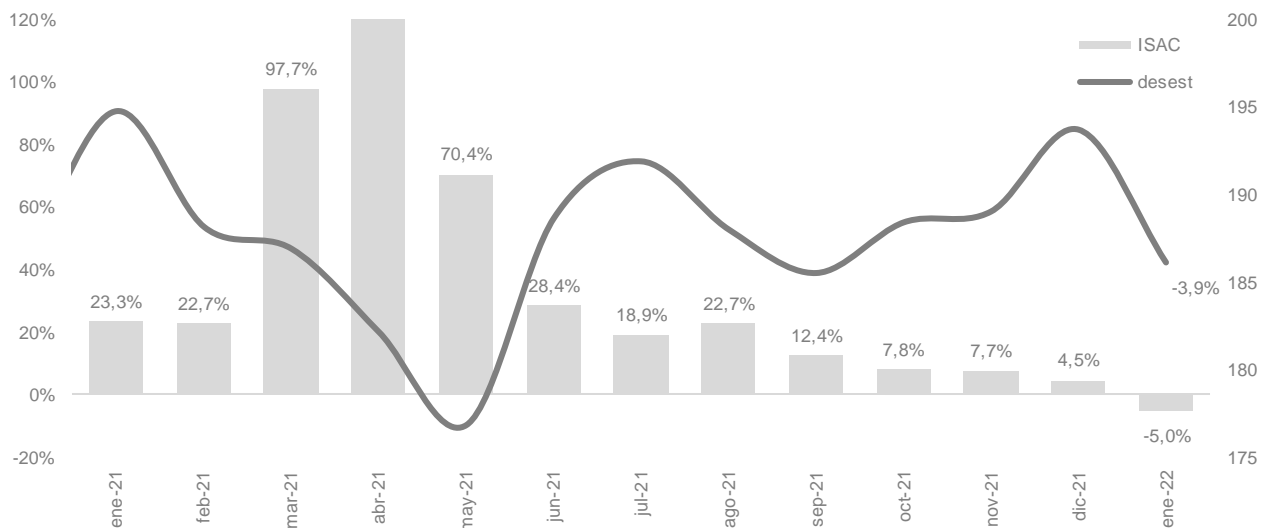


Al igual que lo observado en la industria, la construcción también se vio fuertemente afectado por la llegada de la segunda ola de Covid-19 al país, ya que su evolución entre marzo y mayo de 2021 mostró un comportamiento negativo. Sin embargo, con el avance de la campaña de vacunación, el sector logró volver a la senda del crecimiento que había mostrado durante el segundo semestre de 2020, logrando un crecimiento acumulado para el total del año de 27%, siendo el mayor registro de la serie.

Indicador sintético de la actividad de la construcción (ISAC) – Año 2021

Índice base 2004 = 100

Fuente: INDEC



El destacado repunte de estos dos sectores no sólo traccionó un crecimiento generalizado de la economía, sino que también tuvo un contundente impacto en la recuperación del empleo, que con la llegada de la pandemia se vio sumamente afectado, derivando en una importante pérdida de puestos de trabajo de forma abrupta y que en los siguientes meses se iría recuperando paulatinamente, como se detalla a continuación.

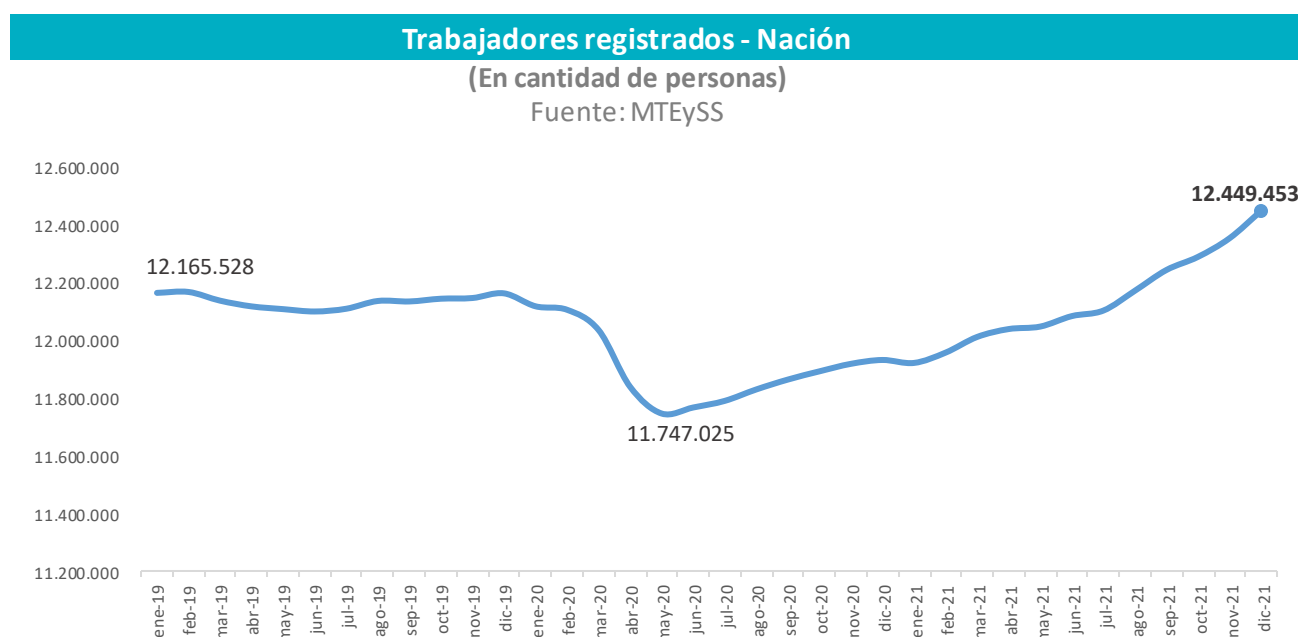
3.1.3 Empleo

La fuerte caída en la actividad repercutió sobre los niveles de empleo a nivel nacional. A raíz del cierre de fábricas y/o comercios, sumado a un contexto de suspensiones de empleados, la cantidad de trabajadores registrados se redujo notablemente, alcanzando una caída interanual máxima en mayo de 2020 del -3,3% a/a (con 409 mil trabajadores menos respecto a mayo de 2019).

En los primeros meses de pandemia (marzo-mayo) la baja estuvo liderada por los trabajadores del Sector Privado (con una fuerte incidencia sobre la caída interanual total), y en menor medida por los Monotributistas. Luego, en el mes de junio la cantidad de trabajadores empezó a mostrar cierta recuperación, respondiendo al aumento del Sector Público, que creció a una tasa relativamente constante, y a la recuperación de los Monotributistas.

De manera sostenida y paulatina, la cantidad de trabajadores registrados a nivel nacional se recuperó en el segundo semestre de 2020, alcanzando una recomposición parcial del empleo registrado de más de 150.000 trabajadores desde el pico negativo de mayo hasta el último mes del año 2020.

A partir de 2021, y con el importante dinamismo que mostraban los sectores productores de bienes, el trabajo registrado mostró un fuerte repunte, explicado principalmente por incremento de los monotributistas, alcanzando en el tercer trimestre del año el mismo nivel previo a la pandemia, mientras que en el cuarto trimestre, la cantidad total de trabajadores en Argentina llegó a 12.449.453, superando incluso el nivel alcanzado en los años 2019 y 2018.



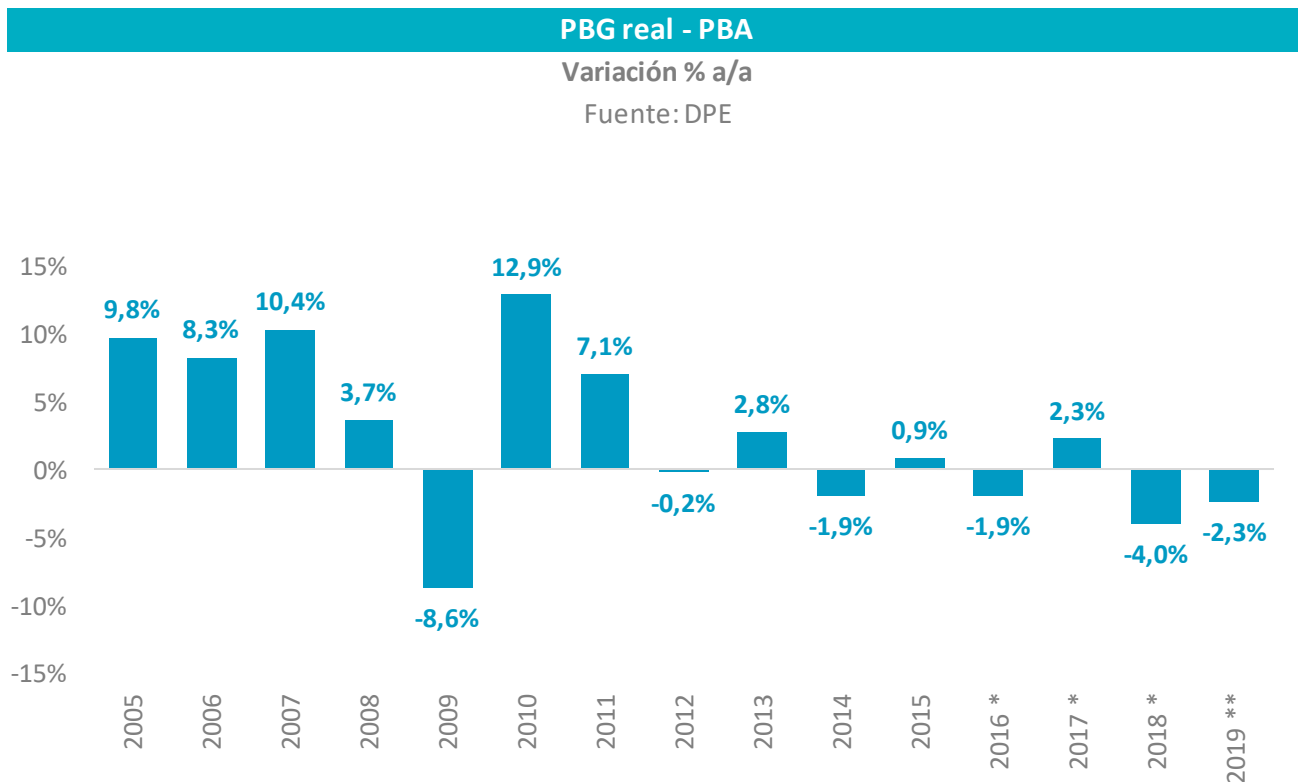
El impacto económico en la Provincia de Buenos Aires

4.1 Indicadores de actividad

4.1.1 Producto Bruto Geográfico e Indicador Trimestral de Actividad

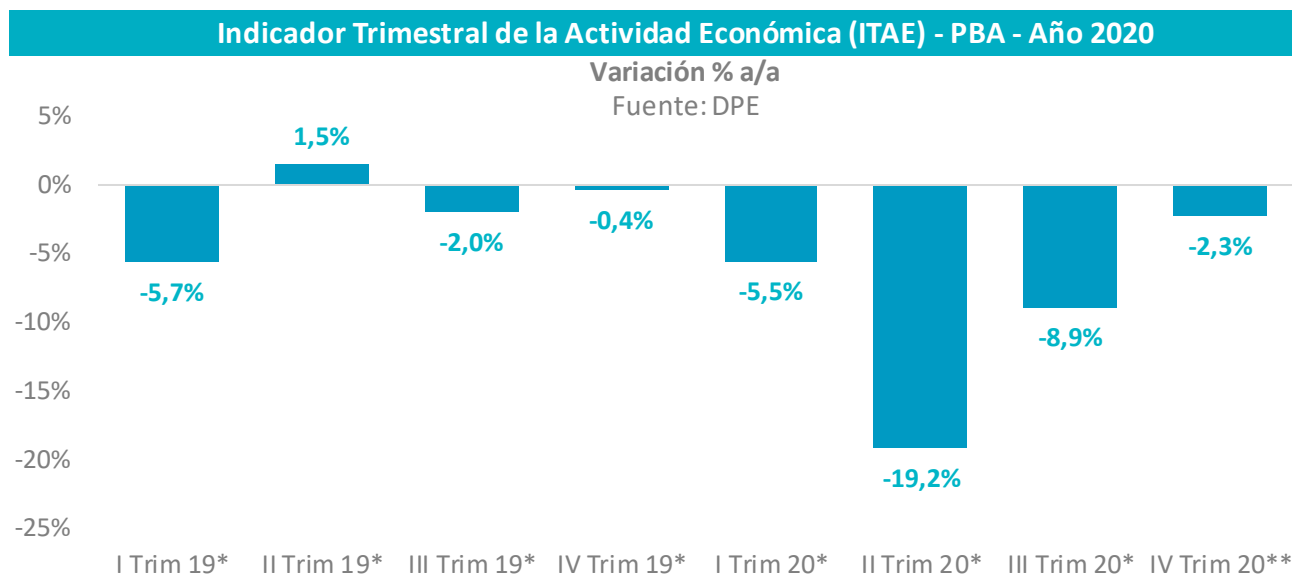
La economía de la Provincia de Buenos Aires se encontraba sumamente frágil debido a los retrocesos experimentados en los últimos dos años. Puntualmente, el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Provincia cayó un 2,3% anual en 2019, según datos estimados por la Dirección Provincial de Estadística (DPE), acumulando dos años seguidos de contracción, luego de un fuerte retroceso en 2018 (-4,0% anual). Ya en el primer trimestre del año 2020 se comenzaban a sentir los primeros coletazos de la pandemia en el territorio provincial. De esta manera, el Indicador Trimestral de la Actividad Económica (ITAE), que puede ser utilizado como un dato anticipado de actividad, cayó un -5,5% a/a interanual durante ese período. Sin embargo, fue en el segundo trimestre donde el impacto de la pandemia se hizo sentir en su máxima potencia, generando un retroceso del -19,2% a/a sobre las actividades económicas provinciales. Por lo tanto, el primer semestre de 2020 arrojó un descenso del -13,2% respecto del mismo período del año 2019.

En la segunda mitad del año, y en sintonía con el repunte de la actividad nacional, el ITAE desaceleró el ritmo de la caída. En el III Trimestre de 2020 el indicador marcó un descenso del orden del -8,9% a/a, mientras que en el IV Trimestre de 2020 la caída fue notablemente menor, del -2,3% a/a. De esta forma, el segundo semestre de 2020 evidenció un descenso de -5,6% a/a en términos interanuales, marcando una significativa diferencia con la caída registrada en el I semestre, de -13,2%. Así pues, para el año 2020 el ITAE mostró que la actividad en la Provincia de Buenos Aires acumuló una caída total del -9,5% anual, levemente menor a la registrada a nivel nacional, a pesar de ser una de las regiones más afectadas por el COVID-19.



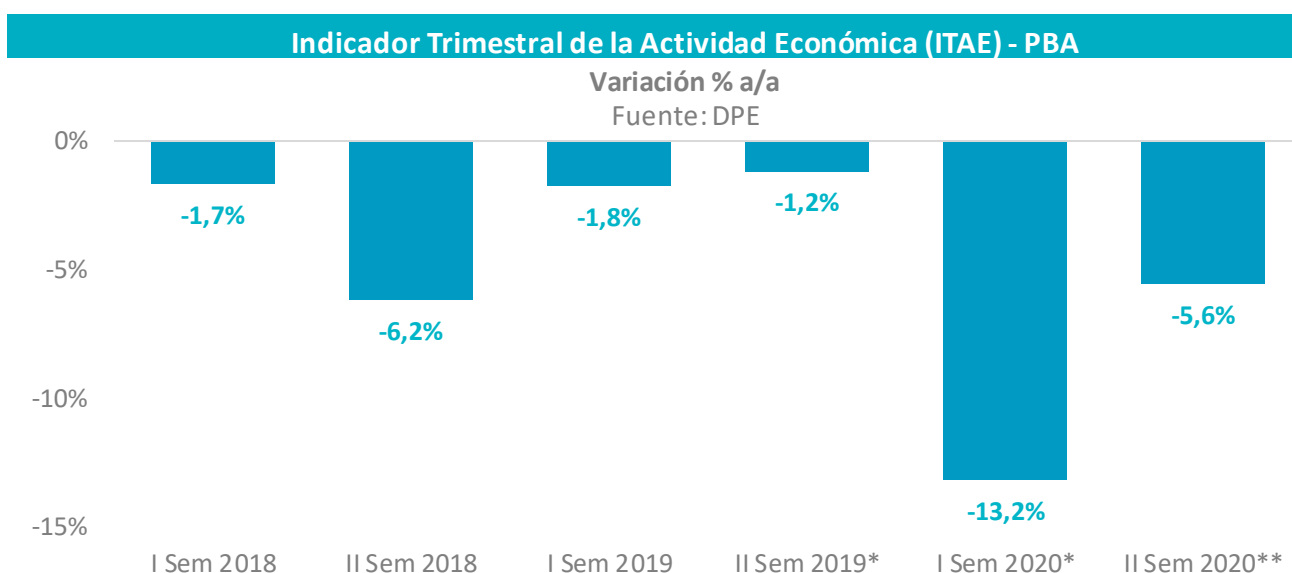
* Datos provisorios.

** Datos Preliminares



* Datos provisorios.

** Datos Preliminares



* Datos provisorios.

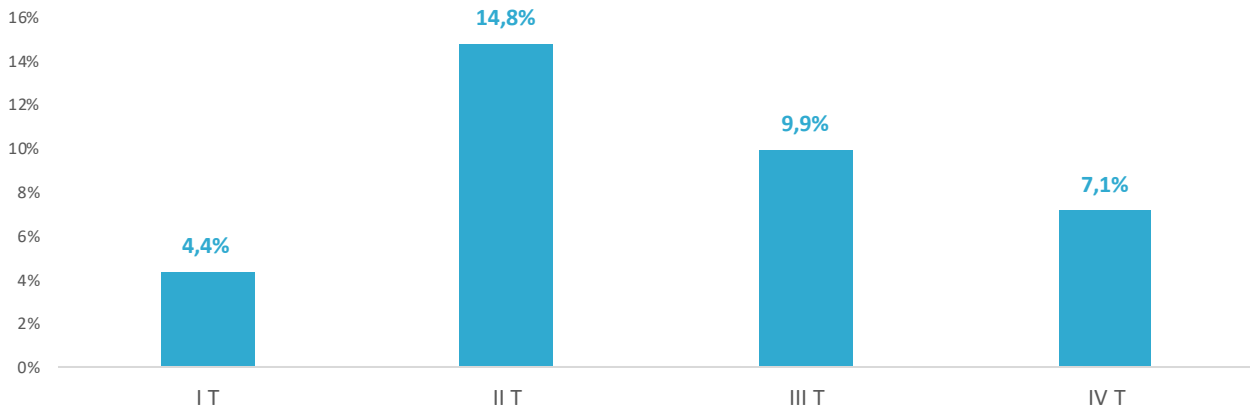
** Datos Preliminares

Durante 2021, la recuperación observada en la segunda mitad de 2020 cobró mayor dinamismo. Los sectores vinculados a los servicios, especialmente los relacionados al turismo, como Hoteles y Restaurantes, marcaron el pulso del comienzo del año, a la vez que el sector industrial provincial y la construcción comenzaron a mostrar recuperaciones récord, luego de más de dos años de caídas.

En este sentido, el ITAE mostró un importante crecimiento desde el primer trimestre del año, avanzando un 4,4% respecto de igual período del año anterior, alcanzando en el segundo trimestre un crecimiento del 14,8% a/a, explicado en parte por la base de comparación de 2020, cuando la llegada de la pandemia impactó con mayor fuerza. Durante la segunda mitad del año también continuaron las altas tasas de crecimiento, mostrando la actividad económica bonaerense un avance de 9,9% a/a y 7,1% a/a en el tercer y cuarto trimestre respectivamente, acumulando de esta forma un crecimiento de 9,1% durante todo 2021.

Indicador Trimestral de la Actividad Económica (ITAE) - PBA - Año 2021

Variación % a/a
Fuente: DPE



4.1.2 Exportaciones

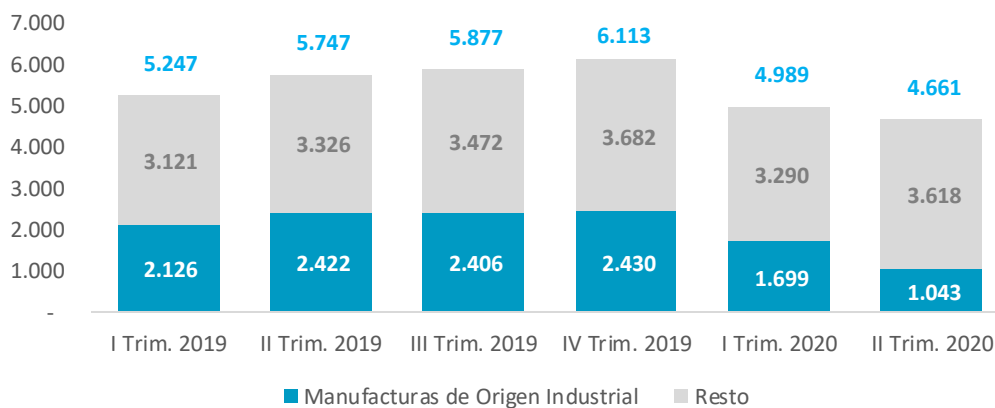
En lo que respecta a las ventas al exterior, dado que el comercio internacional fue uno de los principales damnificados en la dinámica de esta crisis, las exportaciones de la provincia de Buenos Aires acumularon una caída de -12,2% durante el primer semestre del año en comparación al mismo período de 2019, lo que representa una disminución de U\$S 1.344 millones en total.

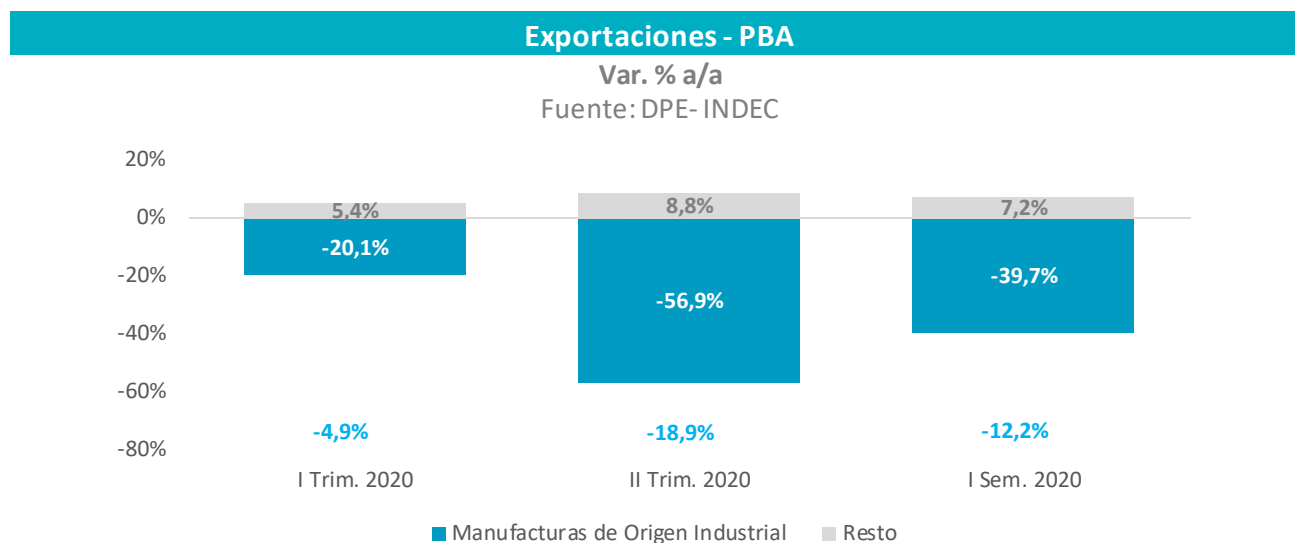
La caída fue impulsada principalmente por el rubro Manufacturas de Origen Industrial (MOI), que representa el principal rubro, el cual descendió 39,7% (U\$S 1.807 millones) en dicho período. Este descenso se explica en mayor medida por la abrupta caída de la demanda de productos bonaerenses por parte de nuestro principal socio comercial, Brasil.

Si se toman los datos del segundo trimestre, la caída de las MOI llega al -56,9%, es decir que se redujeron a menos de la mitad, marcando un retroceso total de las exportaciones de -18,9% en dicho trimestre.

Exportaciones - PBA

en millones de dólares
Fuente: DPE- INDEC





A partir del segundo semestre, la reactivación de la demanda mundial, impulsada en parte por las políticas expansivas implementadas en distintos países, comenzó a traccionar con mayor fuerza las ventas de bienes bonaerenses al exterior. De esta manera, durante todo 2020 las exportaciones de la PBA alcanzaron un total de U\$S 19.561 millones, lo que representó una disminución de 14,9% respecto a lo registrado el año anterior.

Contrariamente a lo que ocurrió en 2020, durante el 2021 el comercio internacional mostró una fuerte reactivación, especialmente en productos primarios, lo que impactó no sólo en las cantidades exportadas, sino también en el precio de dichas materias primas. En efecto, los commodities agrarios vieron aumentar su precio en promedio en un 30% en 12 meses. Esta situación tuvo un efecto sumamente positivo en lo que respecta a las ventas externas de la PBA, marcando récords históricos mensuales durante gran parte del año.

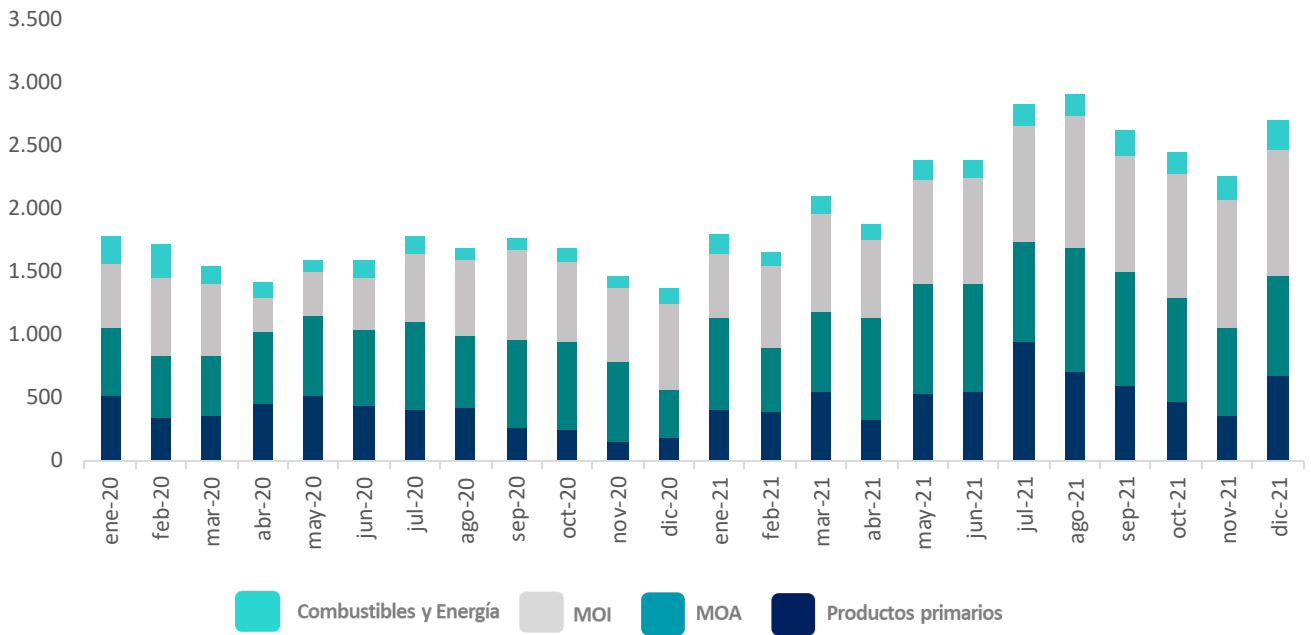
De esta manera, los Productos primarios tuvieron un crecimiento del 51,7% respecto del año anterior, mientras que las Manufacturas de origen agropecuario tuvieron un crecimiento del 34,4%. Por su parte, las Manufacturas de origen industrial mostraron un fuerte repunte, del 54,9% respecto de 2020. En este caso, dicho rubro no mostró un significativo aumento de precios como ocurrió en los productos derivados del agro, sino que cuyo crecimiento estuvo vinculado principalmente a la reactivación industrial mundial, dado que en 2020 fue uno de los sectores que mayor impacto negativo tuvo por la pandemia. Por el lado de la energía y los combustibles, este rubro mostró un crecimiento en 2021 del 21%. Si bien durante la primera mitad del año los precios de los commodities energéticos se mantuvieron relativamente deprimidos y estables, ya en la segunda mitad del año comenzaron a mostrar un fuerte crecimiento a nivel mundial, explicado en parte por los cuellos de botella que generó la reactivación industrial internacional.

En efecto, las exportaciones totales bonaerenses alcanzaron un valor total en 2021 de U\$S 27.955 millones, representando un aumento del 44% respecto de 2020, siendo el máximo valor alcanzado en los últimos 10 años.

Exportaciones – PBA – Año 2020 y 2021

Por rubro - En millones de dólares

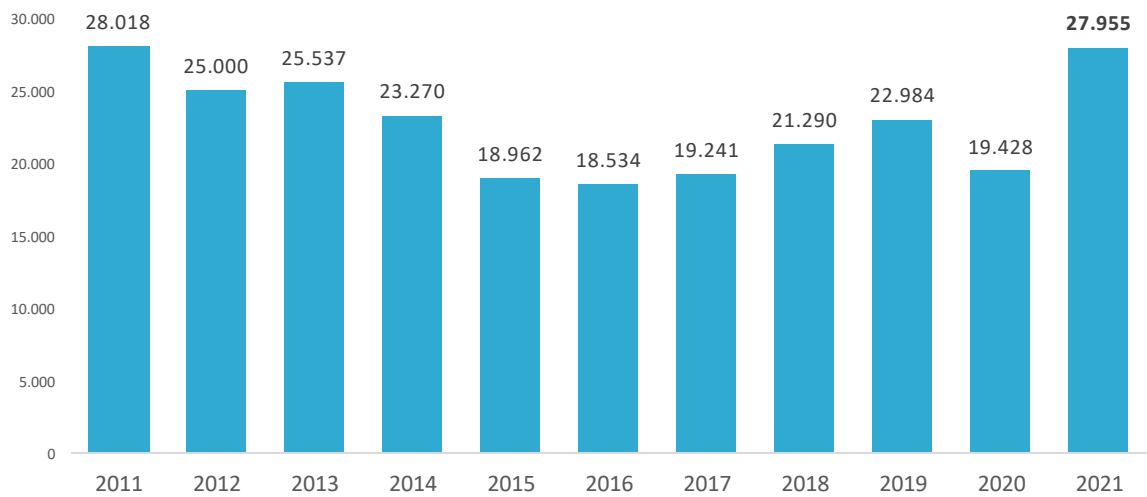
Fuente: DPE



Exportaciones Totales – PBA – Año 2020 y 2021

En millones de dólares

Fuente: DPE



4.1.3 Industria Manufacturera

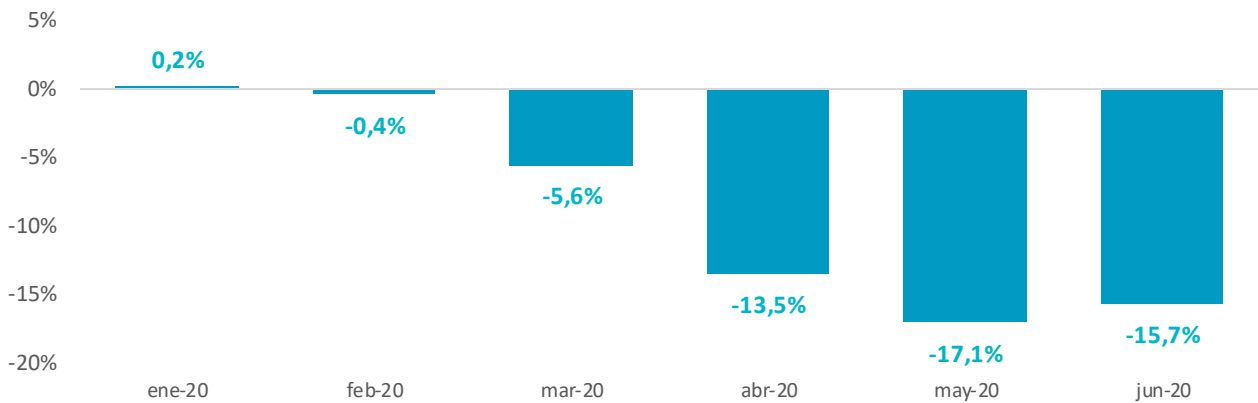
Al observar lo ocurrido en la industria manufacturera, principal actividad productiva de la provincia, se destaca el fuerte impacto que representó la llegada de la pandemia para un sector que venía sumamente golpeado en los dos años previos y que, particularmente durante el año anterior, registró caídas en todos los meses, según el Indicador Sintético de la Industria Manufacturera (ISIM), a excepción de diciembre junto con el cambio de gestión gubernamental. De esta manera, luego del fuerte descenso de marzo, cuando la industria bonaerense mostró un retroceso de -15,3%, en abril se dio la mayor contracción industrial provincial de la que se tenga registro, marcando una caída mensual de -36,3%.

Cabe destacar que en el mes de junio, la industria bonaerense registró una caída de -8,3% respecto del mismo mes de 2019, disminuyendo notablemente los descensos observados en los dos meses previos y de mayor impacto en la actividad industrial. De esta manera, el segundo trimestre del año registró una baja interanual de -25,5%, lo que implicó que el primer semestre del año mostrara una disminución interanual de -15,7% respecto al mismo período de 2019, denotando el contundente impacto que tuvo la llegada de la pandemia en el principal sector de la economía bonaerense y que mayor cantidad de encadenamientos productivos genera hacia el interior del territorio.

Indicador Sintético Industria Manufacturera - PBA

Primer semestre 2020. Var. % a/a del acumulado a enero de cada mes.

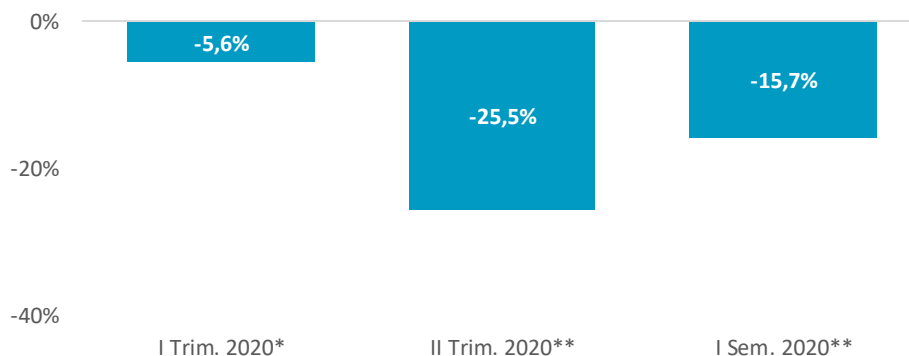
Fuente: DPE



Indicador Sintético Industria Manufacturera - PBA

Var. % a/a

Fuente: DPE- INDEC

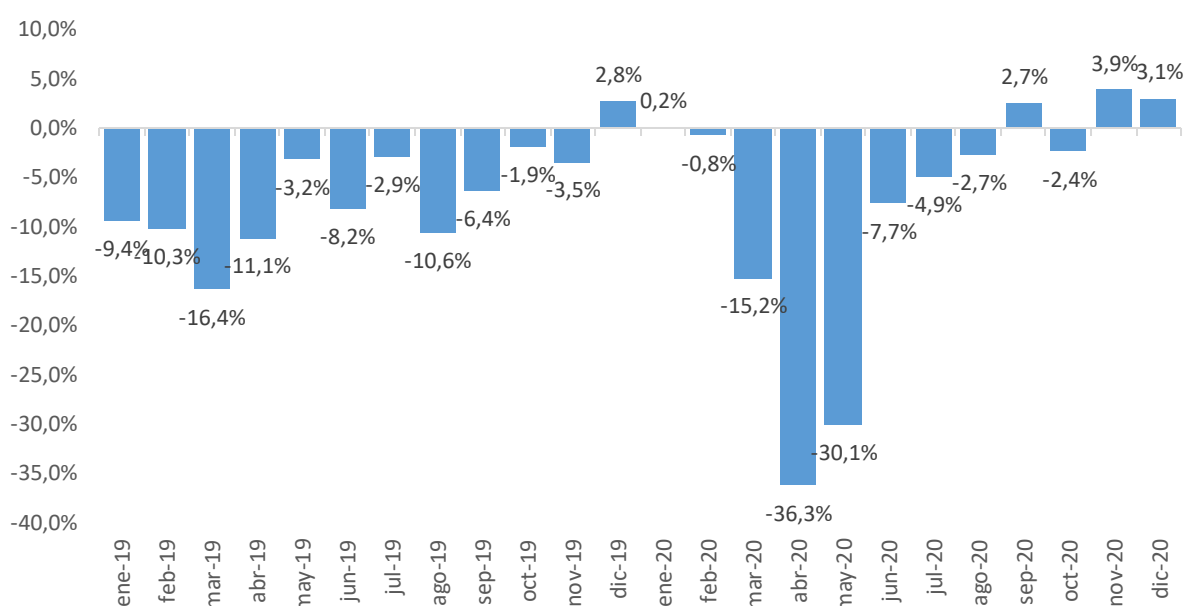


En el segundo semestre, a partir de septiembre principalmente, la industria tomó mayor vigorosidad, impulsada por distintos programas provinciales que se implementaron, no ya para sostener la estructura productiva (como se buscó en los meses de mayor impacto de la pandemia), sino para generar una reactivación que permitirá volver a generar un crecimiento industrial, luego de más de dos años de contracción. Este fue el sentido del programa “Provincia en Marcha”⁶, el cual tuvo un significativo resultado, a la luz del crecimiento industrial observado en los últimos cuatro meses de 2020, alcanzando un crecimiento promedio de 3,5% a/a en el último bimestre del año. La desaceleración general de la caída económica registrada hacia el final del año fue, en gran parte, consecuencia del impulso del sector industrial.

Indicador Sintético Industria Manufacturera – PBA

Var. % a/a mensual

Fuente: DPE



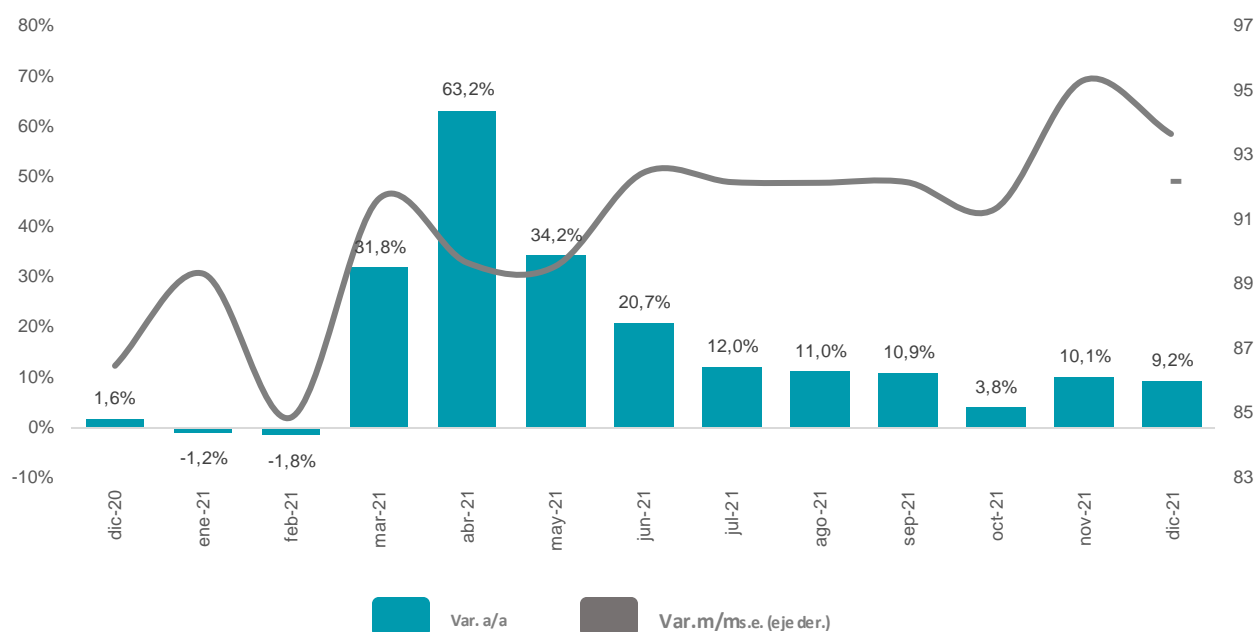
Este impulso industrial durante la segunda mitad de 2020 se reconfirmó durante 2021, dado que el Indicador Sintético Industrial Mensual mostró una clara tendencia creciente todo el año, mostrando un crecimiento sumamente elevado en el primer semestre (explicado en parte por la baja base de comparación de 2020) y un avance cercano al 10% durante el segundo semestre del año. Cerrando de esta manera el 2021 con un crecimiento industrial del 15%, casi el doble de la caída registrada en 2020 como consecuencia del impacto de la pandemia en el sector.

⁶ Ver capítulo 6.

Indicador Sintético Industria Manufacturera – PBA – Año 2021

Var. % a/a mensual

Fuente: DPE



4.2 Indicadores de actividad sectorial

Si bien la llegada de la pandemia tuvo un impacto generalizado en toda la economía provincial, es importante destacar el efecto que tuvo en los distintos sectores económicos, ya que no todos han recibido el impacto en igual magnitud ni duración.

A su vez, una vez iniciado el proceso de recuperación económica en el segundo semestre de 2020, la dinámica se ha presentado heterogénea y dispar entre los distintos sectores de la economía, lo cual requiere un análisis diferenciado también.

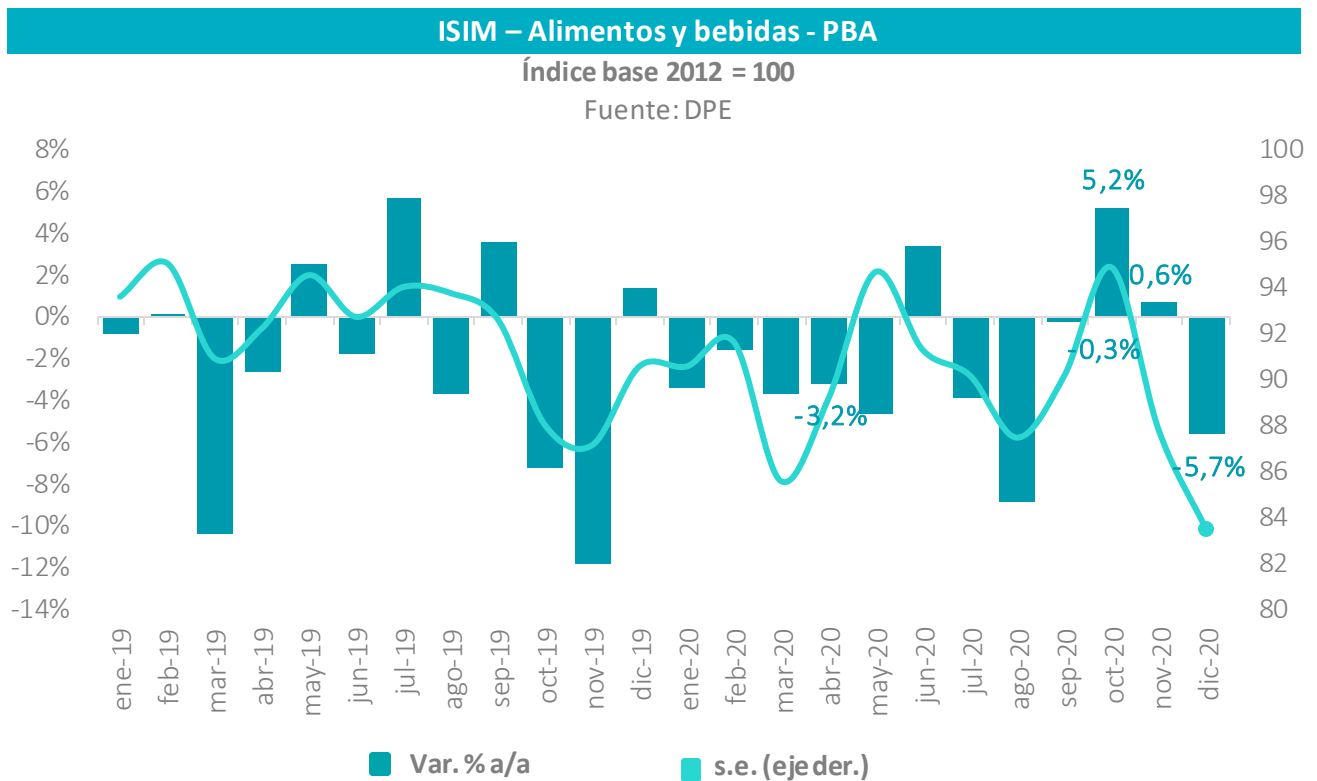
4.2.1 Sector Alimentos y Bebidas

Este sector es uno de los que mayor peso tiene dentro de la estructura productiva bonaerense y, a la vez, juega un rol fundamental dentro del entramado productivo provincial, ya que conecta al sector agropecuario con el sector industrial. También es un reflejo de la situación social, dado que es un indicador del consumo básico de la población. Es por esto que resulta importante analizar la evolución reciente del sector para comprender cómo era la situación previa a la llegada de la pandemia.

Si bien la industria alimenticia mostraba una evolución dispar durante la primera mitad del año 2019, a partir de agosto de 2019 se observó un fuerte retroceso mensual, alcanzando un pico negativo en el mes de noviembre, retrocediendo más de -10% respecto de igual mes del año anterior. A partir del cambio de Gobierno, y durante los primeros 3 meses de la actual gestión provincial, dicha tendencia logró revertirse, mostrando una clara evolución positiva, la cual se vio frenada abruptamente con la llegada de la pandemia. De esta manera,

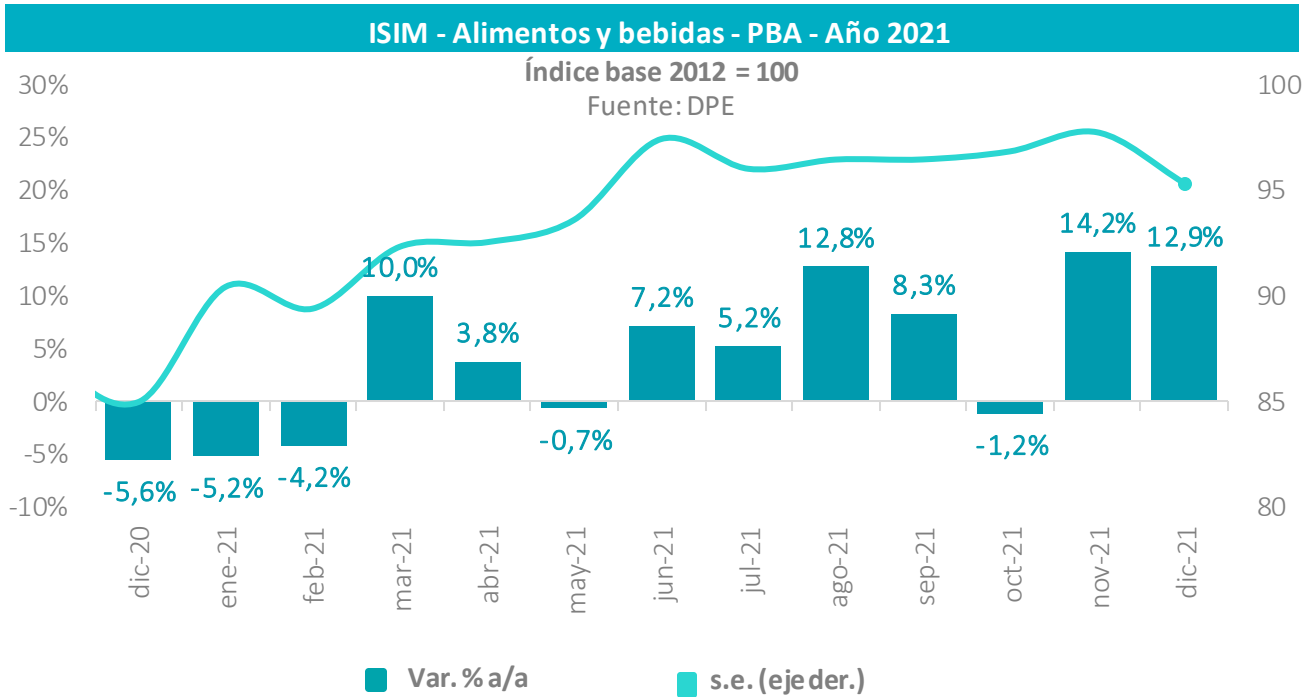
según el Indicador Sintético de la Industria Manufacturera (ISIM), la producción de alimentos y bebidas en la PBA mostró una importante caída en términos mensuales en el tercer mes del año 2020.

A pesar de tratarse de una actividad esencial, la producción mostró una baja tanto en marzo de 2020 (-3,7% a/a) cuando recién comenzaba a verse el impacto de la pandemia en el país, como en abril (-3,2% a/a) y mayo (-4,7% a/a). Si bien en el mes de abril se registró una mejora mensual, ésta estuvo ligada al incremento temporal de la demanda de alimentos por la incertidumbre que generaba un posible desabastecimiento. Posteriormente, en el mes junio la producción de alimentos logró quebrar la tendencia negativa registrando un aumento del 3,3% a/a, vinculado al mayor consumo de alimentos. Luego, durante el segundo semestre de 2020 la elaboración de alimentos y bebidas mostró fluctuaciones, con incrementos interanuales en los meses de octubre y noviembre. De esta forma, en el año 2020 el sector acumuló una caída del -2,3% anual.



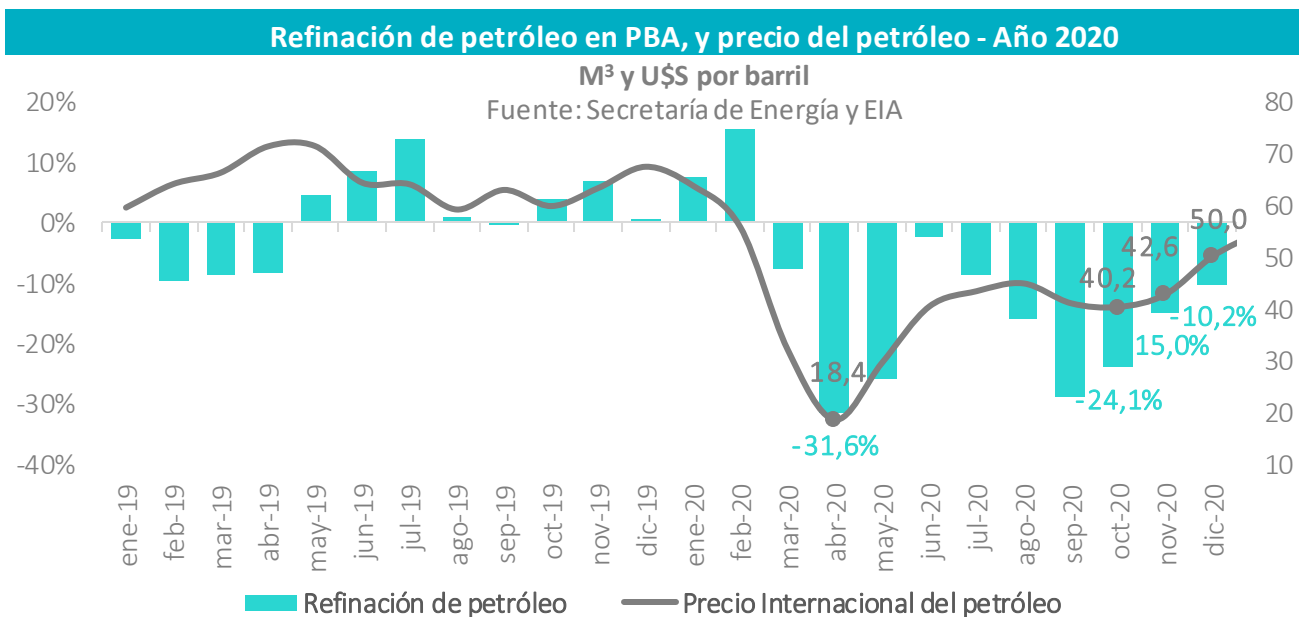
A su vez, en el mes de diciembre las molindas de soja, girasol y trigo de pan mostraron caídas interanuales del -15,9% a/a, -75,0% y -15,0% a/a, respectivamente en la PBA, con un procesamiento de 97.705 toneladas para la soja, 12.391 toneladas para el girasol, y 197.987 toneladas para el trigo de pan. En total, en el año 2020 las molindas de soja y girasol acumularon caídas del -6,5% y -21,1%, respectivamente, a diferencia de la molinda de trigo de pan que acumuló un incremento del 2,3%.

A partir del año 2021 el sector de alimentos y bebidas presentó una evolución más estable. En efecto, a partir de marzo se dio comienzo a un proceso de recuperación sostenida que perduró a lo largo del año con crecimientos interanuales en todos los meses, a excepción de mayo (-0,7% a/a) y octubre (-1,2% a/a). Así, el sector culminó el año con un crecimiento acumulado del 5,2% anual y, para diciembre, ya había logrado recuperar los niveles de producción pre-pandemia, ubicándose un 8,5% a/a por encima de febrero de 2020.

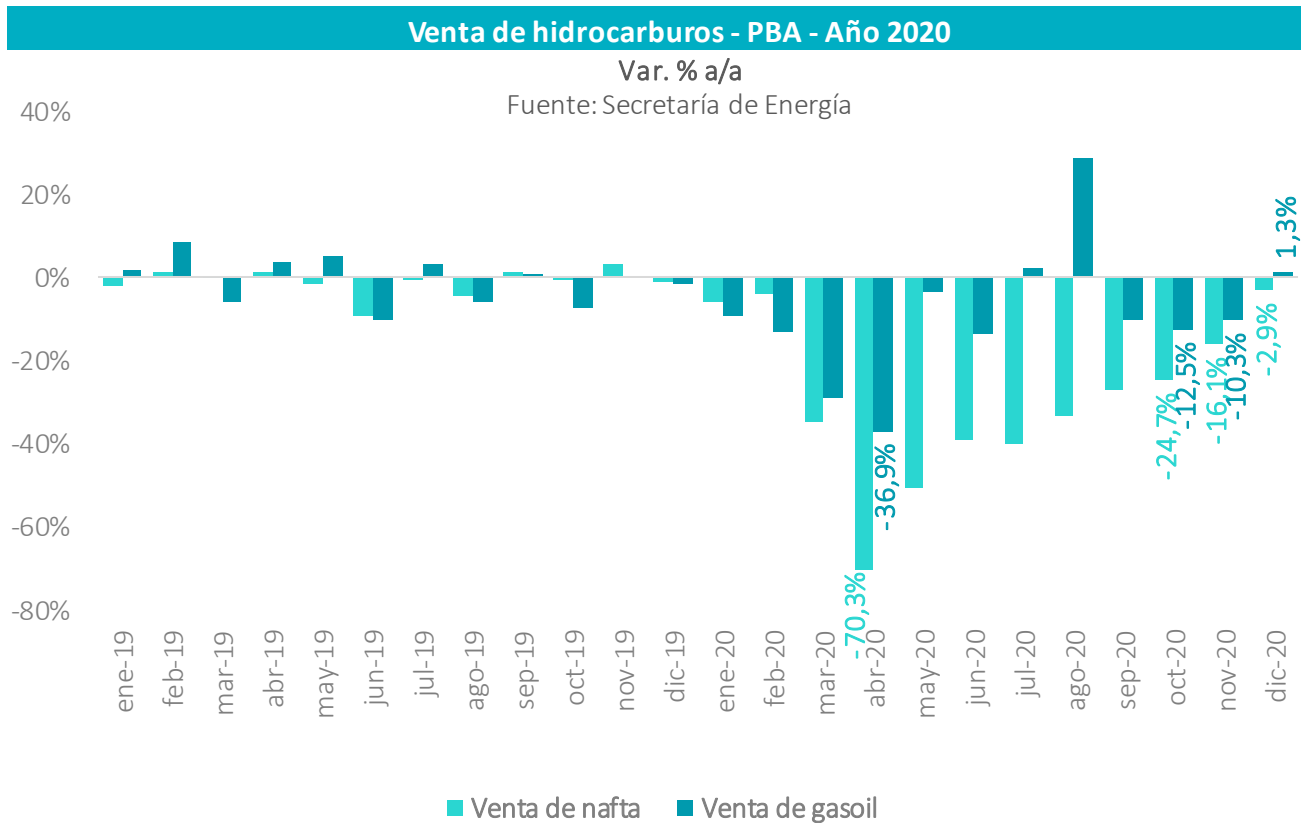


4.2.2 Sector Energía

El sector energético se vio sumamente afectado durante el 2020, no sólo por el freno en la actividad económica, sino también por el descenso abrupto de los precios internacionales en el primer semestre. En particular, en el mes de abril de 2020 la refinación de petróleo en la Provincia de Buenos Aires se contrajo un -31,6% a/a respecto de igual mes de 2019. Si bien en los meses siguientes se observó una desaceleración en la caída (-26,1% a/a en mayo y -2,5% a/a en junio) y una recomposición parcial de los precios internacionales de la energía, a partir de julio volvió a acentuarse la caída hasta septiembre, y luego volvió a desacelerarse producto de la reactivación económica. De esta forma, en el año 2020 la refinación de petróleo en la PBA mostró un descenso del -12,6% anual respecto del 2019.



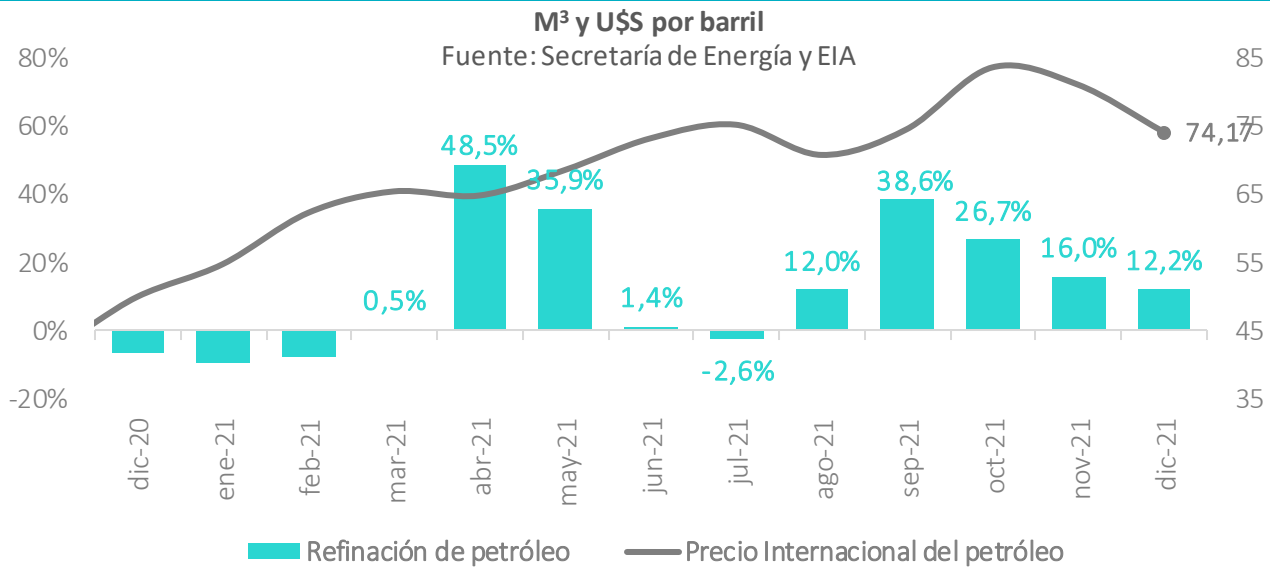
La caída brusca en la refinación de petróleo tuvo su correlato directo con las ventas de naftas y combustibles, ya que desde marzo se observaron fuertes contracciones en las ventas de naftas livianas y gasoil, alcanzando una baja histórica en abril de 2020 del -70,3% a/a para el caso de las naftas y del -36,9% a/a para el caso del gasoil. En los meses siguientes, si bien se observa cierta desaceleración en la caída en las naftas, aún persistieron contracciones fuertes, que mostraron bajas mayores al -30% a/a hasta agosto. Por el lado de las ventas de gasoil, las caídas registradas fueron menores y hasta se vislumbraron algunos meses con crecimiento interanual. Así, en el año 2020 las ventas de nafta y gasoil acumularon una caída del -28,6% anual y -9,2% anual, respectivamente.



La tendencia a la baja en la comparación interanual para la refinación de petróleo se revirtió a partir de marzo de 2021, acompañada por la persistente recomposición del precio internacional del barril de petróleo.

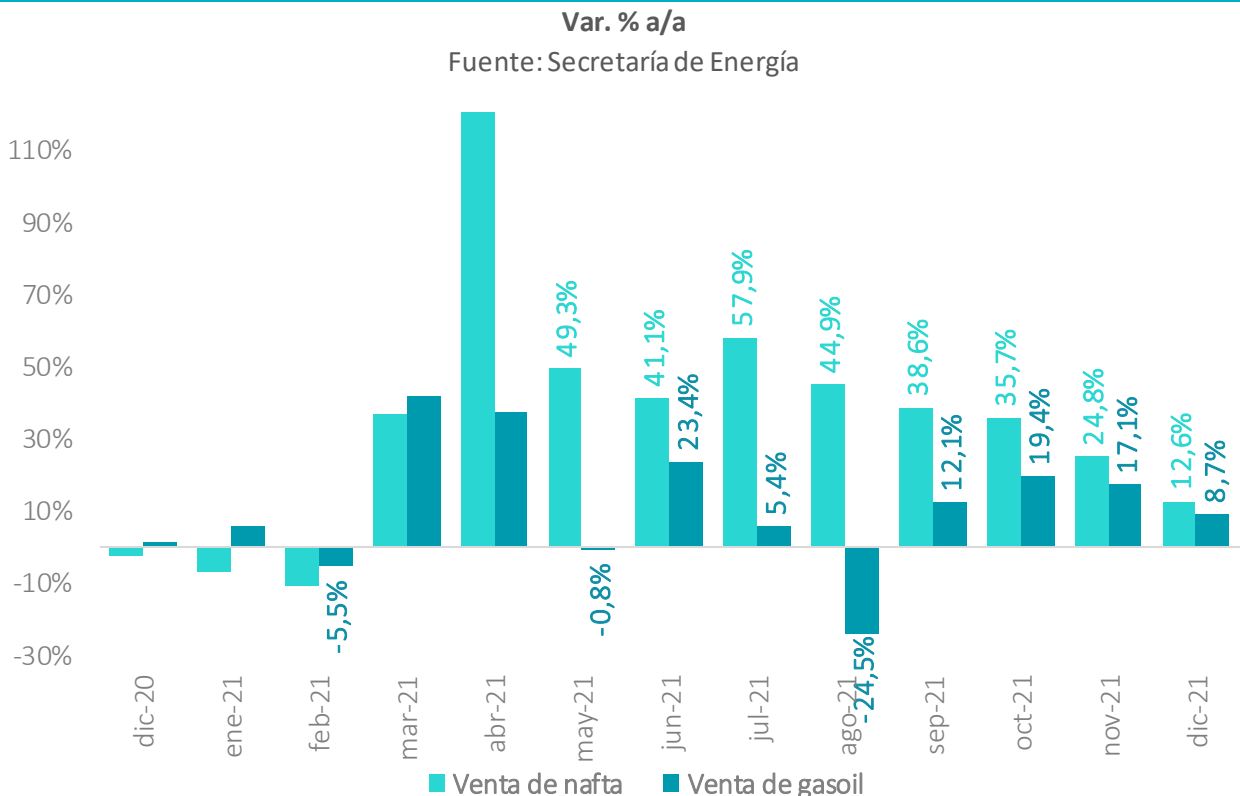
A partir de dicho mes, en todos los meses de 2021 se presentaron crecimientos interanuales respecto del año 2020, salvo para el mes de julio donde hubo una caída del -2,6% a/a. La suba interanual más alta se dio en el mes de abril (48,5% a/a) debido a la baja base de comparación (abril de 2020); luego de alcanzado el pico, el sector continuó su crecimiento, pero con tasas de variación más bajas hacia finales del año. De esta manera, en 2021, la refinación de petróleo en la Provincia acumuló un aumento del 11,8% respecto de 2020 y del 2,3% respecto de 2019.

Refinación de petróleo en PBA, y precio del petróleo - Año 2021



La puesta en marcha de la actividad económica general y la mayor circulación de personas en la postpandemia tuvo un fuerte impacto positivo sobre las ventas de naftas y gasoil. En efecto, la desaceleración en la caída de ventas de naftas que se presentó en los últimos meses de 2020 finalmente se revirtió a partir de marzo de 2021, alcanzando un pico en el mes de abril (168,3% a/a). Para el caso del gasoil, donde la caída durante 2020 fue menos intensa, la recuperación comenzó unos meses antes: en dic-20 se indica una leve variación positiva que se mantiene para casi todos los meses de 2021, con excepción de febrero (-5,5% a/a), mayo (-0,8% a/a) y agosto (-24,5% a/a). Para el año 2021 las ventas de nafta y gasoil acumularon crecimientos del 29,6% y 9,3% anual, respectivamente.

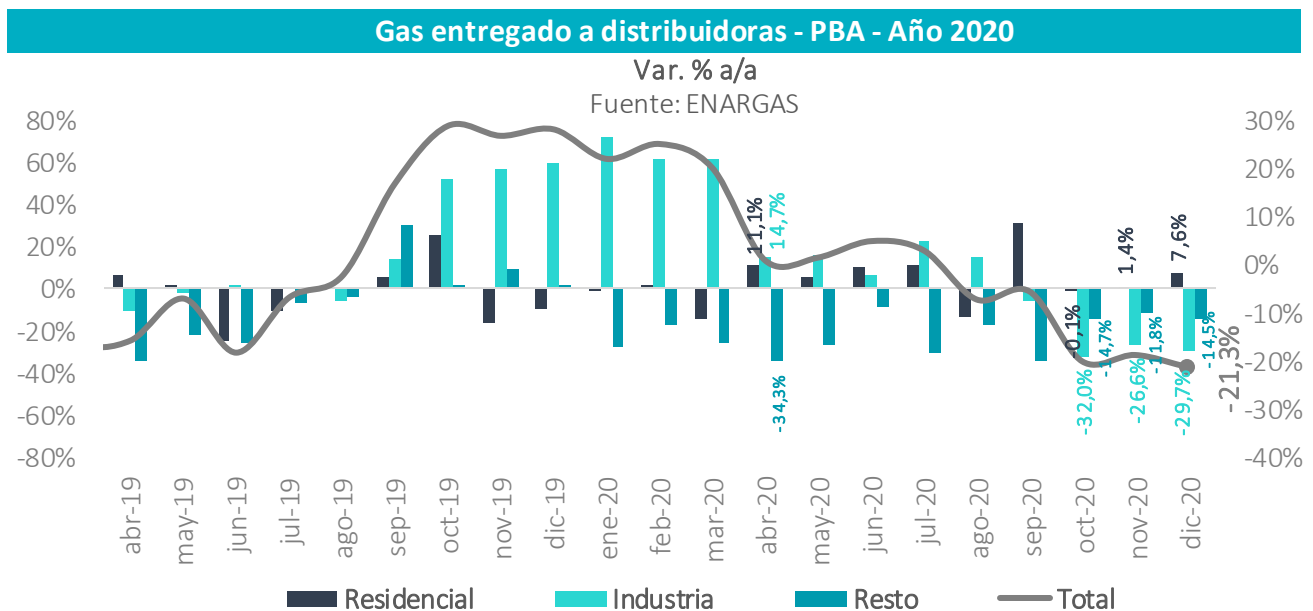
Venta de hidrocarburos - PBA - Año 2021



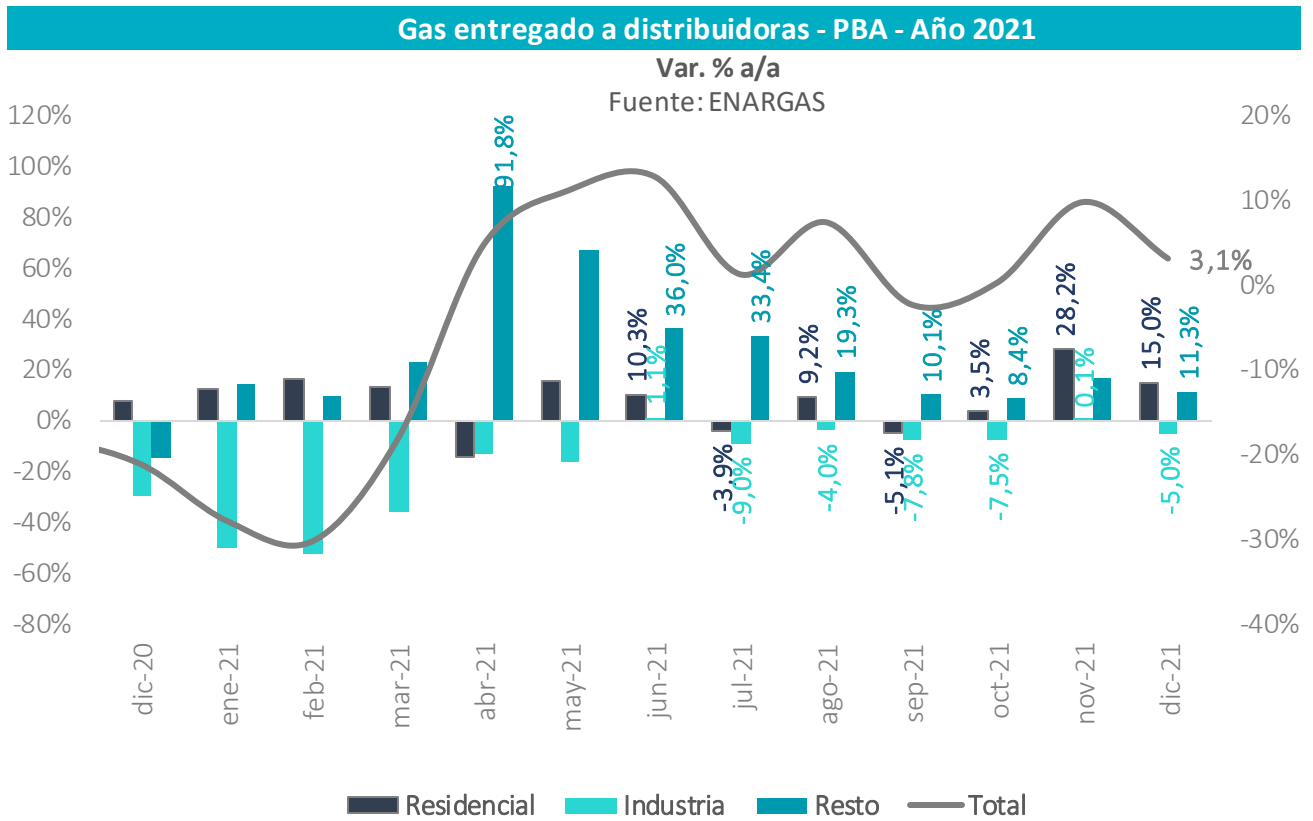
Al observar datos sobre despacho de gas a distribuidoras, queda en evidencia el fuerte recorte de la demanda industrial a partir de abril de 2020 (de hecho, en los meses previos a la pandemia, mostraba cierta recuperación).

En abril, a pesar del cierre temporal de establecimientos fabriles y la menor cantidad de turnos, el gas entregado a la industria logró crecer un 11,7% a/a, y continuó creciendo hasta agosto pero a tasas mucho menores que las que venía exhibiendo previo a la pandemia, para luego descender. Así, durante el 2020 el gas entregado a la industria creció un 8,6% anual. Asimismo, la demanda residencial se incrementó en términos interanuales durante abril (11,1% a/a) y siguió en el terreno positivo hasta agosto, principalmente porque el confinamiento llevó a que las personas pasen más tiempo en sus hogares. En el acumulado del año 2020 creció un 4,9% anual. En cuanto al resto de la demanda de gas, se observan caídas contundentes, contrayéndose un -34,3% a/a en abril hasta llegar al -14,5% a/a en diciembre, acumulando así en el 2020 una baja del -22,2% anual.

En total, el gas entregado a las distribuidoras en la Provincia durante el año 2020 acumuló una variación negativa del -1,4% anual.



El crecimiento interanual de la demanda total de gas a partir de marzo de 2021 estuvo liderado por los aumentos en la demanda residencial y del resto. En particular, la demanda residencial tuvo una dinámica intermitente en 2021, con varios meses de crecimiento, así como también algunos de caída, lo que derivó en un crecimiento anual acumulado del 5,5%. Por su parte, la demanda de gas por parte del resto creció en todos los meses del año, logrando así acumular en 2021 un crecimiento del 24,4% anual. En total, la demanda total de gas para la Provincia acumuló una caída del -2,4% en 2021, dada la retracción que se observó en la demanda de gas por parte de la industria en algunos meses.

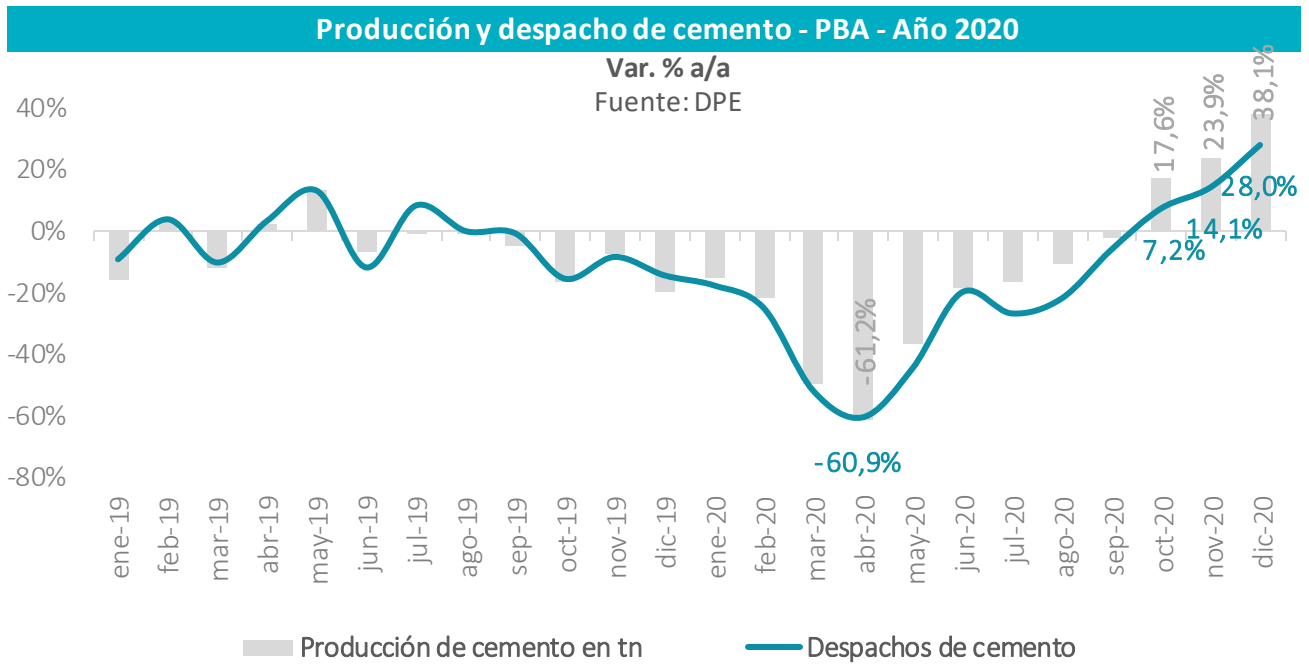


4.2.3 Sector Construcción

Sin duda éste fue uno de los sectores más castigados por la pandemia: en los primeros meses se vieron seriamente afectadas la producción y venta de materiales, así como la construcción y venta de inmuebles. Sin embargo, desde octubre de 2020 se vislumbró una recuperación del sector.

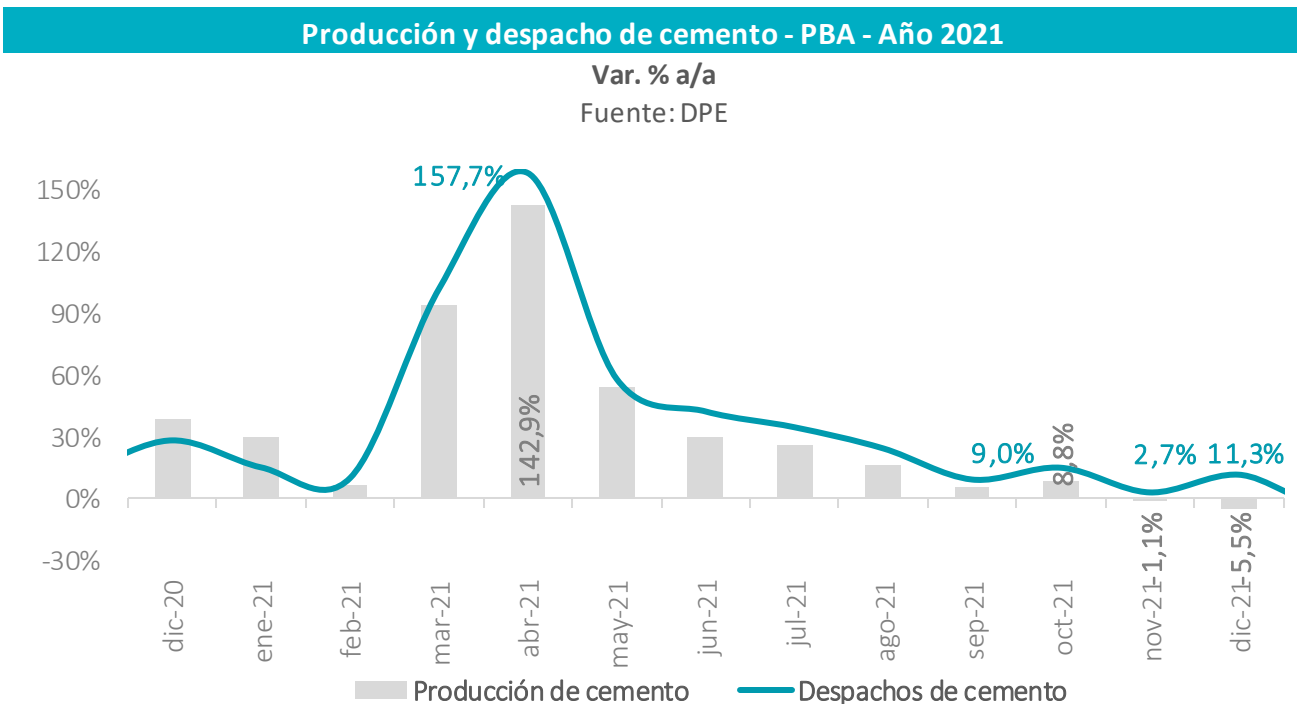
En cuanto a la producción de cemento en la Provincia, ésta presentó una caída récord del -61,2% a/a durante abril de 2020, con caídas similares en marzo (-49,6% a/a). Luego, las caídas se fueron desacelerando hasta registrar un fuerte y sostenido crecimiento interanual a partir del mes de octubre, tras registrar 16 meses consecutivos de caída. La mejora en el sector estuvo vinculada al mayor dinamismo de la obra pública y privada por menores restricciones de movilidad, al fomento de la actividad de la construcción por parte del gobierno, y al mayor acopio de materiales por parte de empresas y personas. De esta forma, en el año 2020 exhibió una caída del -14,0% anual respecto del 2019.

Por su parte, la venta de cemento acompañó la producción, presentando una baja histórica del -60,9% a/a en abril, y recortando la caída en los meses subsiguientes hasta crecer en octubre. De esta forma, en el acumulado del 2020 se contrajo un -20,2% anual.



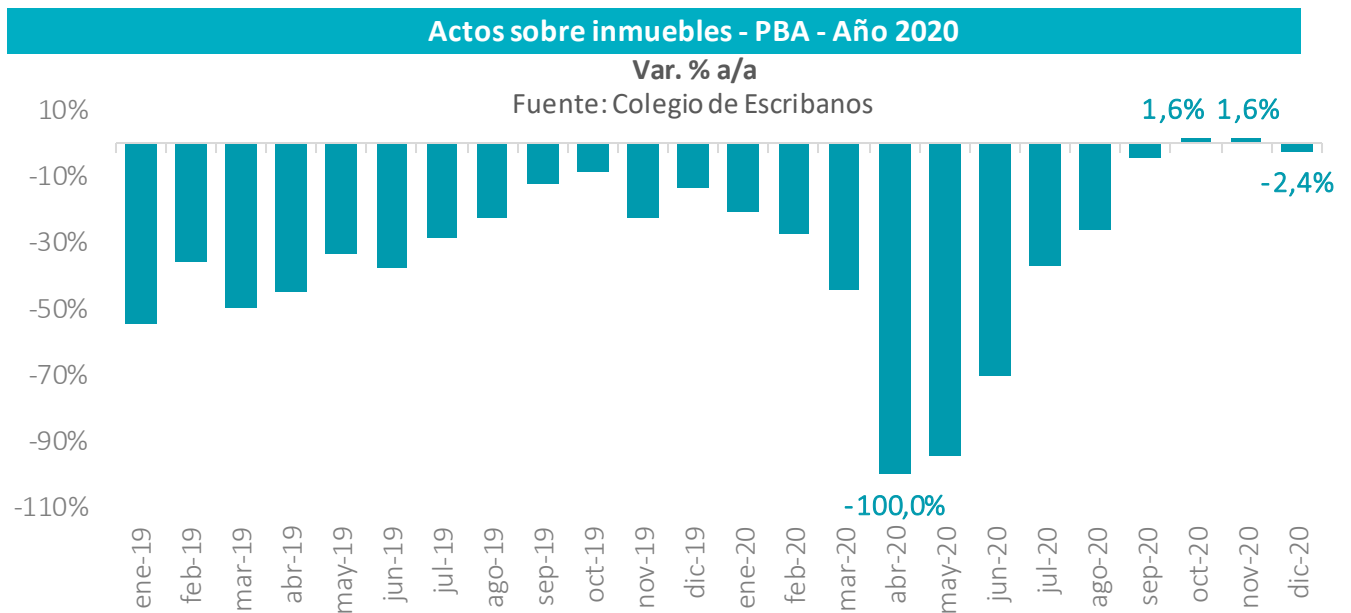
Como contracara de lo ocurrió en el año 2020, donde el sector de la construcción se vio severamente golpeado, en 2021 fue uno de los sectores que se recuperó con mayor dinamismo. El crecimiento interanual observado en el último trimestre de 2020 se extendió durante 2021, alcanzando en abril de ese año un pico de crecimiento tanto para la producción como para las ventas de cemento, con aumentos del 142,9% a/a y 157,7% a/a, respectivamente.

A pesar de la tendencia positiva, las tasas de crecimiento del sector se fueron desacelerando hacia fines del año (a medida que los meses de comparación de 2020 iban mejorando), tal es así que, en noviembre (-1,1% a/a) y diciembre de 2021 (-5,5% a/a) la producción de cemento llegó a presentar caídas interanuales comparado con 2020. En total, en la Provincia la producción y el despacho de cemento acumularon subas del 23,3% anual y 29,5% anual en 2021, respectivamente.

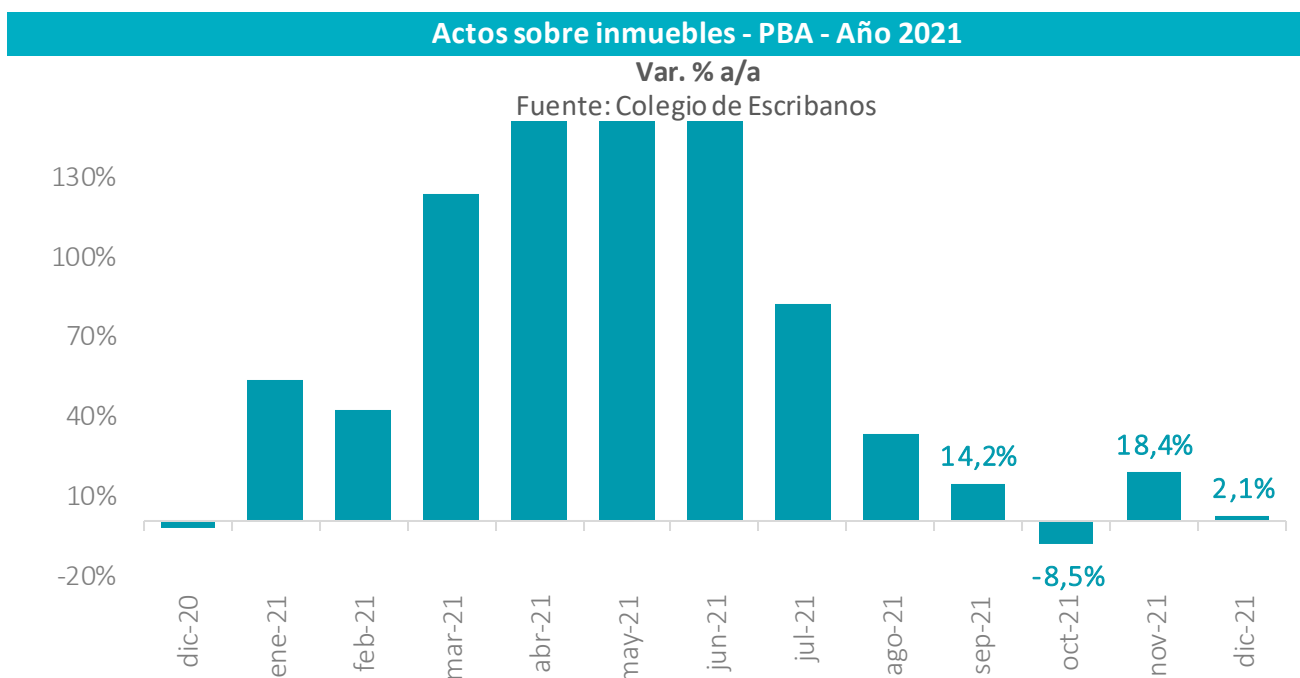


Asimismo, la pandemia repercutió fuertemente en la compra-venta de inmuebles en la PBA. En el mes de abril de 2020 se concretó solamente 1 operación de compra-venta en toda la Provincia y en mayo fueron sólo 377, algo inédito en los registros de inmuebles bonaerenses. Sin embargo, a partir de septiembre se pudo ver un repunte del sector inmobiliario, principalmente en octubre y noviembre.

De esta forma, los actos sobre inmuebles cerraron el año 2020 con una baja del -33,1% anual, marcando un récord de 28 meses ininterrumpidos de caídas hasta septiembre, y evidenciando también la negativa situación en la que se encontraba el sector previo a la pandemia.



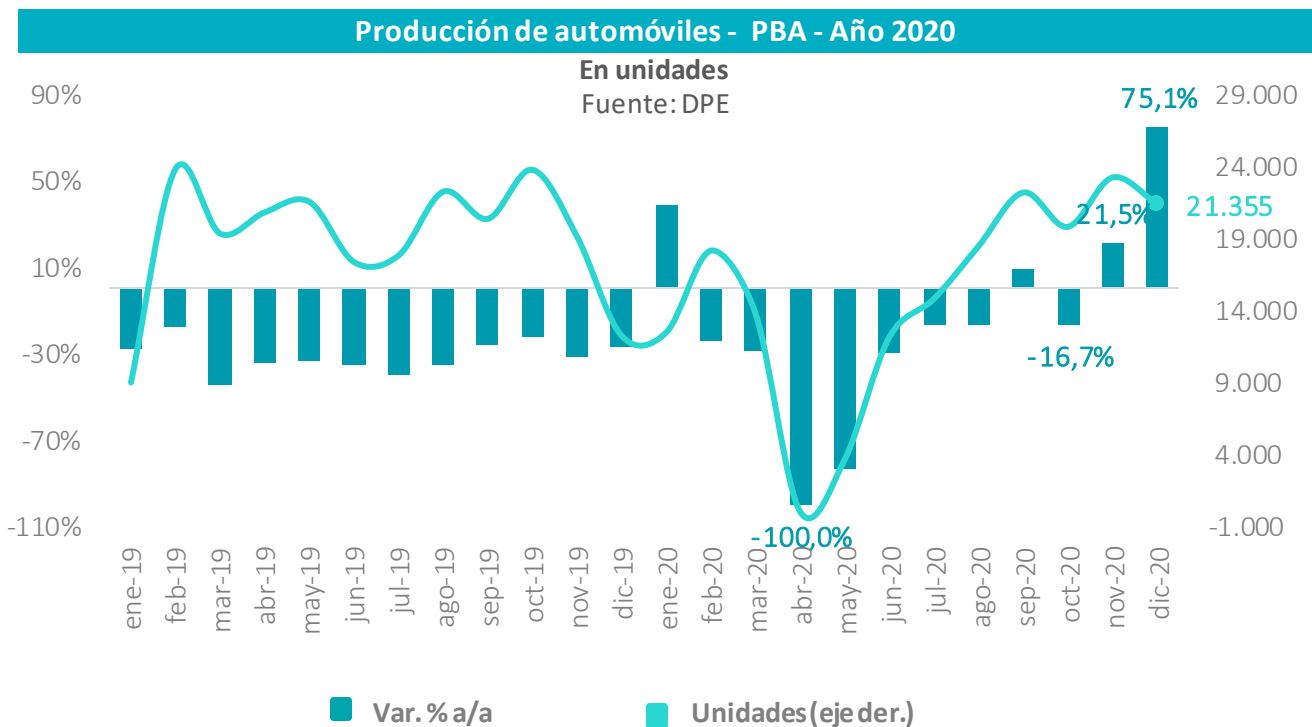
En el año 2021 la compra-venta de inmuebles acompañó la recuperación económica general, presentando tasas de crecimiento positivas en todos los meses (con excepción de octubre). En particular, algunos meses alcanzaron tasas de crecimiento sin precedentes, dada la baja cantidad de operaciones en esos mismos meses de 2020. En el total del año 2021, los actos sobre inmuebles en la PBA acumularon una suba del 57,6% anual.



4.2.4 Sector Automotriz

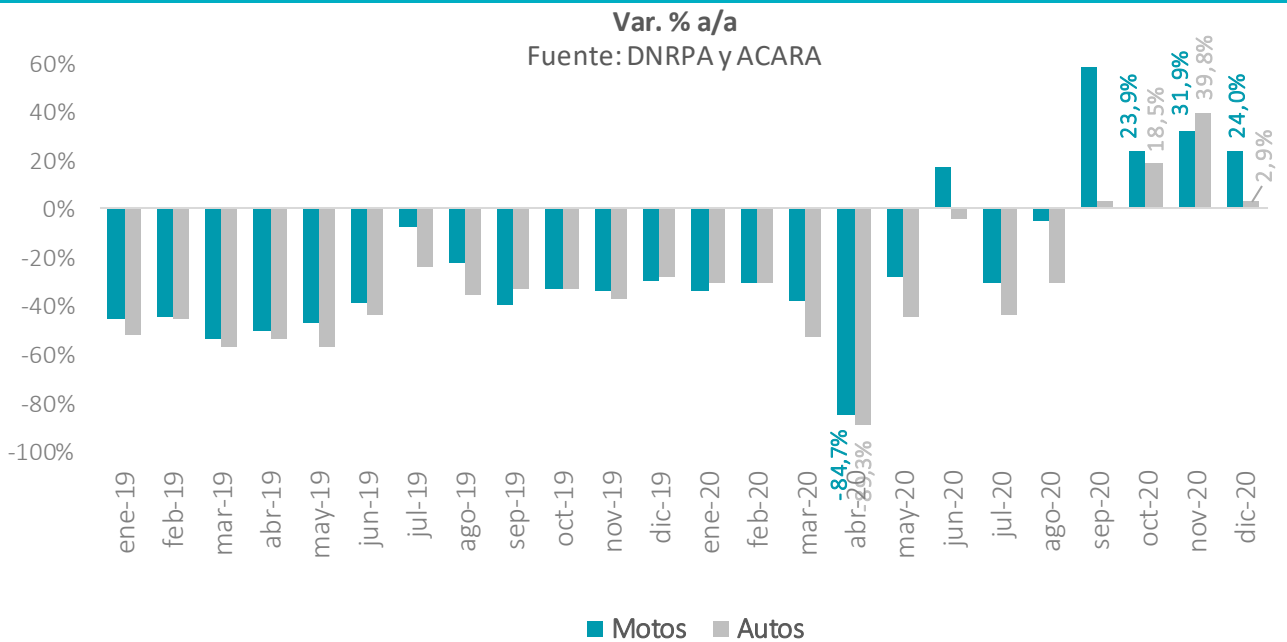
El sector automotriz presenta características similares a las observadas en el sector de la Construcción e inmobiliario, ya que la pandemia tuvo un impacto contundente en un sector que venía transitando un período negativo en los últimos 2 años y mostró un sendero de recuperación en los últimos meses del año 2020.

La pandemia significó un freno total en la producción de automóviles, alcanzando el histórico récord de 0 unidades producidas durante el mes de abril en la PBA. En mayo se produjeron apenas 3.623 unidades, lo que significó una caída interanual del -83,1% a/a. En efecto, a pesar de que en mayo reabrieron las fábricas y se retomó la producción, la misma se reinició de manera muy paulatina, sin operar al máximo de su capacidad. En los meses siguientes, la producción de automóviles desaceleró la caída y comenzó a repuntar en septiembre – aunque con una baja en octubre – hasta incrementarse en 75,1% a/a en diciembre. Respecto del año anterior, la producción de autos acumuló una baja del -20,8% anual en la PBA durante el 2020.



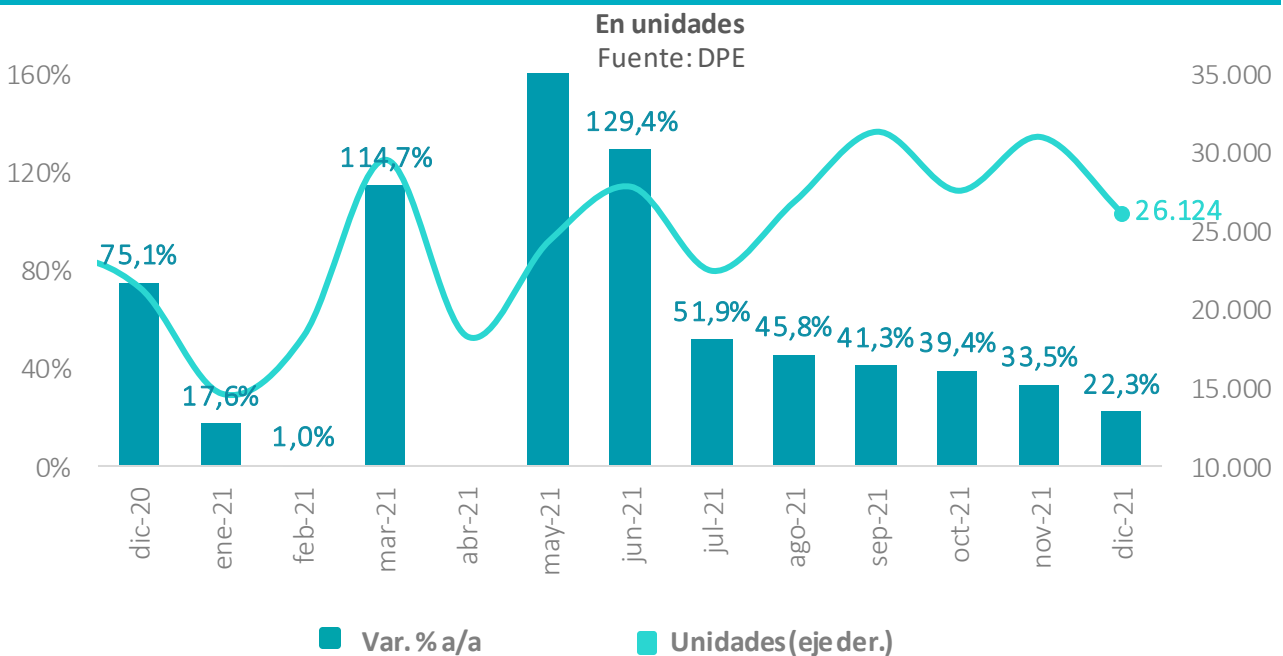
Por el lado de las ventas, también se observa un comportamiento similar, dado que los retrocesos se observan en continuo desde los 2 años previos a la llegada de la pandemia. Ésta marcó un desplome casi absoluto en los registros de automotores de la Provincia durante el mes de abril. Así, hasta septiembre las compras de autos 0 km acumularon 27 meses seguidos de caídas. En los meses posteriores, los patentamientos de autos y motos fueron recuperándose hasta alcanzar un crecimiento sostenido en septiembre. De esta forma, el año 2020 finalizó con los patentamientos de autos y motos en un -26,2% anual y -14,8% anual por debajo del 2019, respectivamente.

Patentamiento de automóviles y motos - PBA - Año 2020



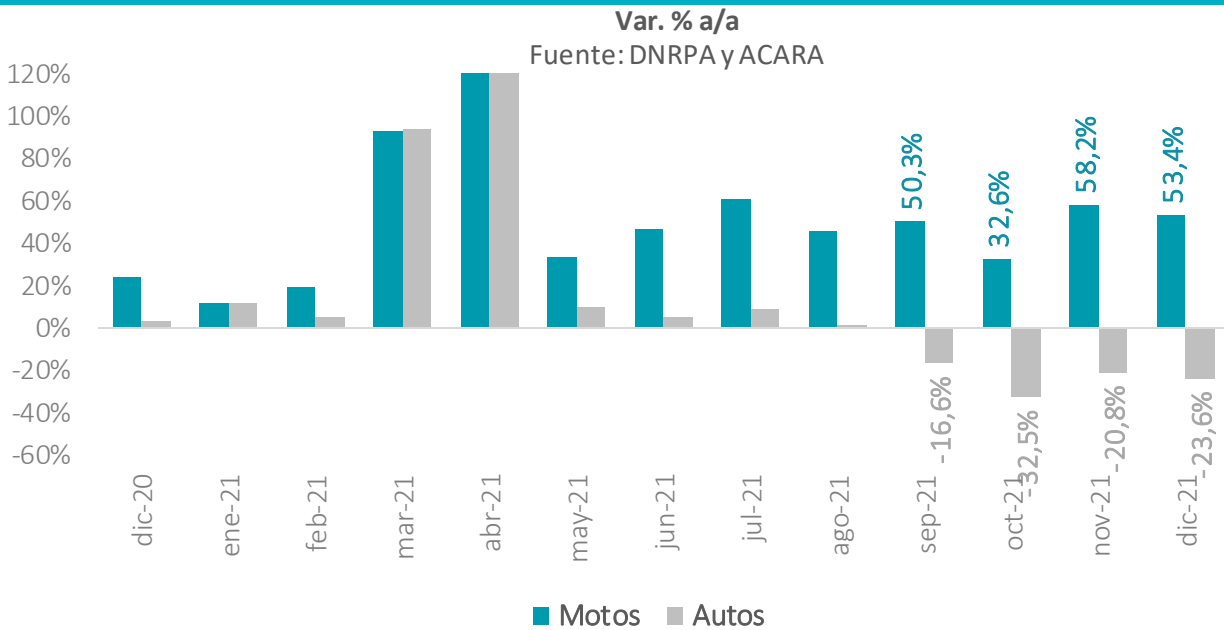
En el año 2021 la producción de automóviles en la PBA continuó en ascenso, cerrando con un total de 26.124 unidades producidas. De esta forma, en 2021 se observó un crecimiento acumulado del 65,9% respecto de 2020 y del 31,3% respecto de igual periodo en 2019.

Producción de automóviles - PBA - Año 2021



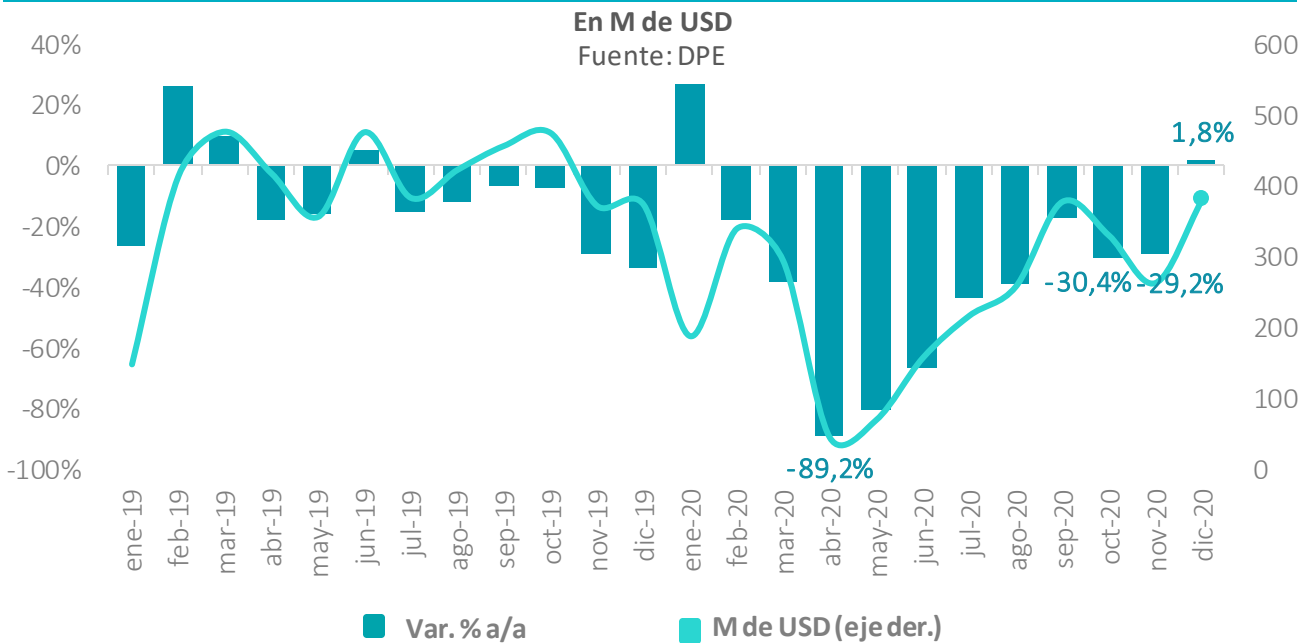
En relación a las ventas, la recuperación iniciada en septiembre de 2020 se mantuvo durante todo el año 2021 para el caso de las motos: los patentamientos de las mismas crecieron durante 16 meses consecutivos, finalizando el 2021 con una suba acumulada del 54,2%. En cuanto a las ventas de autos, si bien mantuvieron una dinámica positiva muy buena durante los primeros meses de 2021, a partir de septiembre se registraron caídas en los patentamientos. A pesar de ello, en el acumulado del año, el crecimiento en las ventas de autos fue del 82,2% anual.

Patentamiento de automóviles y motos - PBA - Año 2021

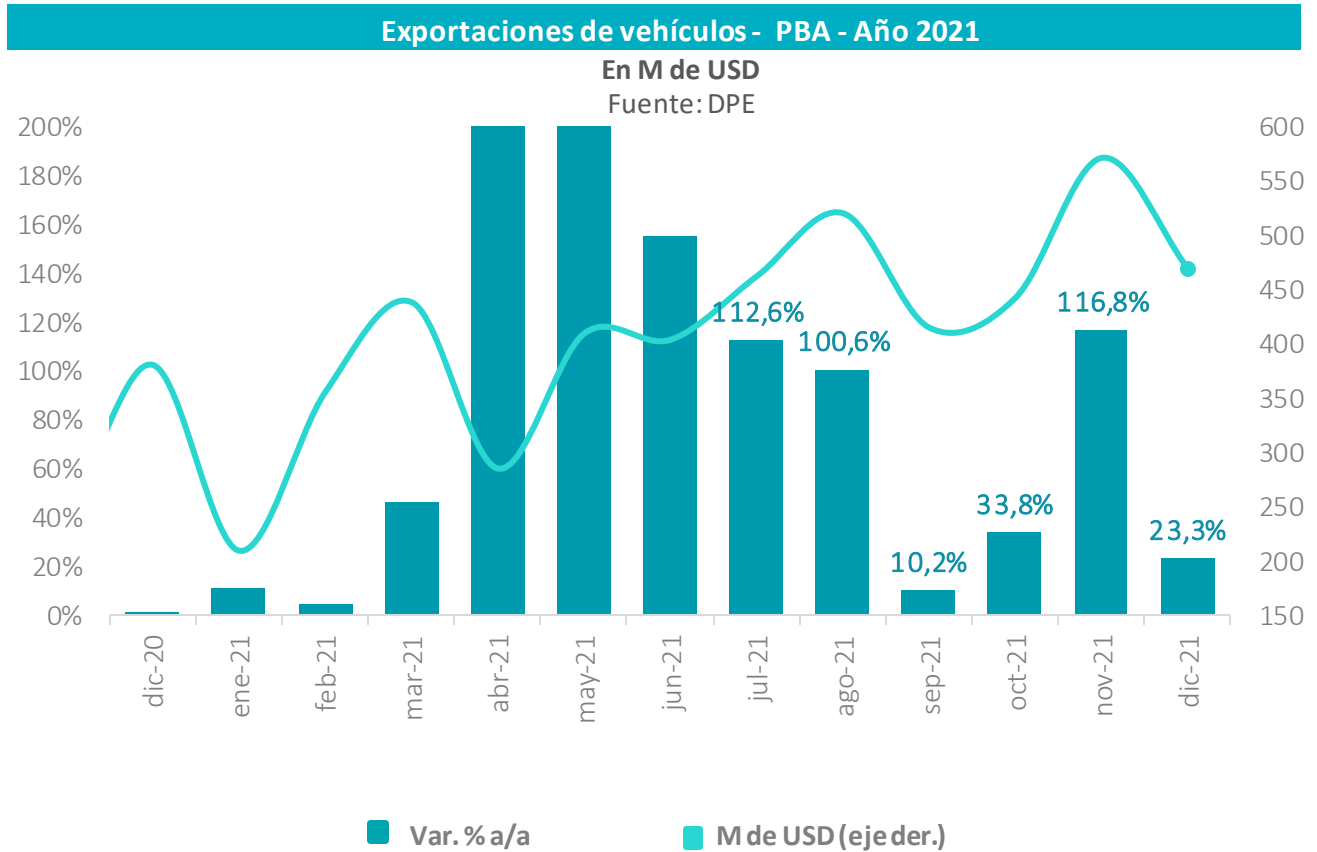


Desde comienzos de la expansión de la pandemia a nivel global (y principalmente por Brasil y el resto de América Latina), las exportaciones de vehículos de la PBA han mostrado una abrupta caída, siendo el dato de abril el más elocuente: -89,2% a/a. Desde ese entonces la caída se ha estado desacelerando, aunque continuaron siendo mayores al -30% a/a hasta agosto. Recién en el mes de diciembre se alcanzó un crecimiento interanual (1,8% a/a). Así, durante el año 2020 las exportaciones de vehículos se desplomaron en un -38,8% anual. Cabe destacar el importante peso que tienen los automóviles en las exportaciones de manufacturas industriales dentro de la PBA (45% de las MOI en el año 2020).

Exportaciones de vehículos - PBA - Año 2020



Con la recuperación de la demanda global y del comercio exterior en el año 2021, las exportaciones de vehículos en la Provincia lograron revertir la caída del año previo: en el acumulado del año alcanzaron una suba del 70,4% anual, alcanzando para diciembre de 2021 ventas por USD 469.

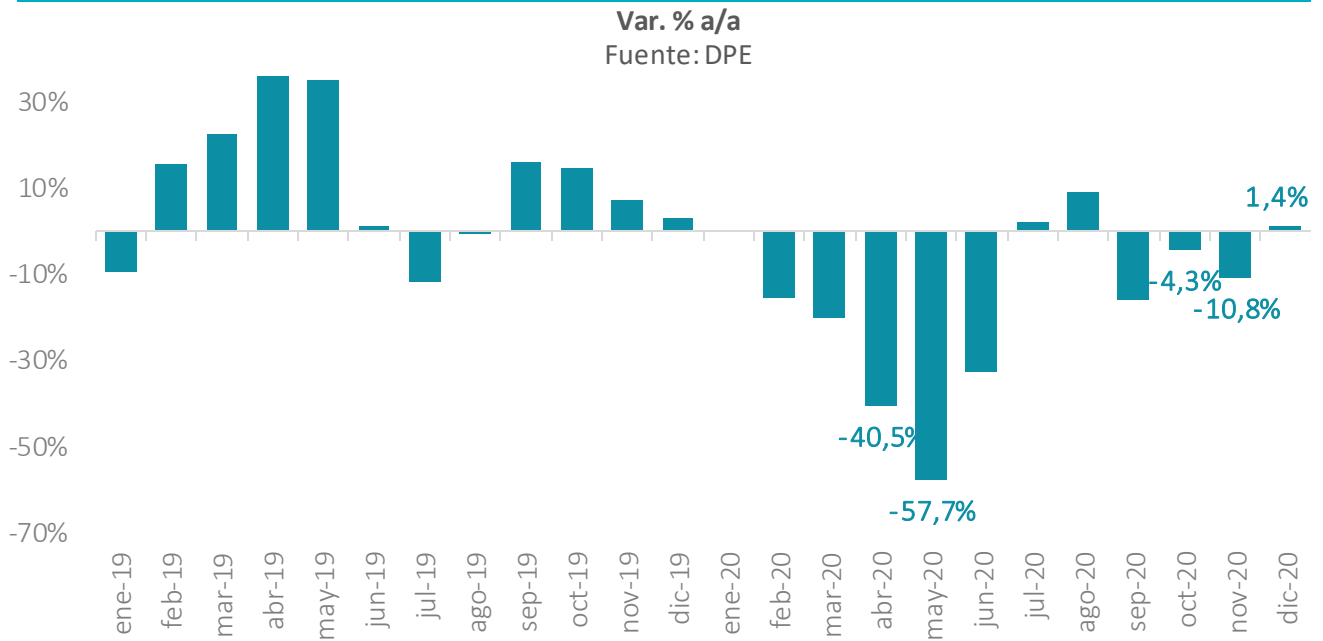


4.2.5 Sector Metalmecánica

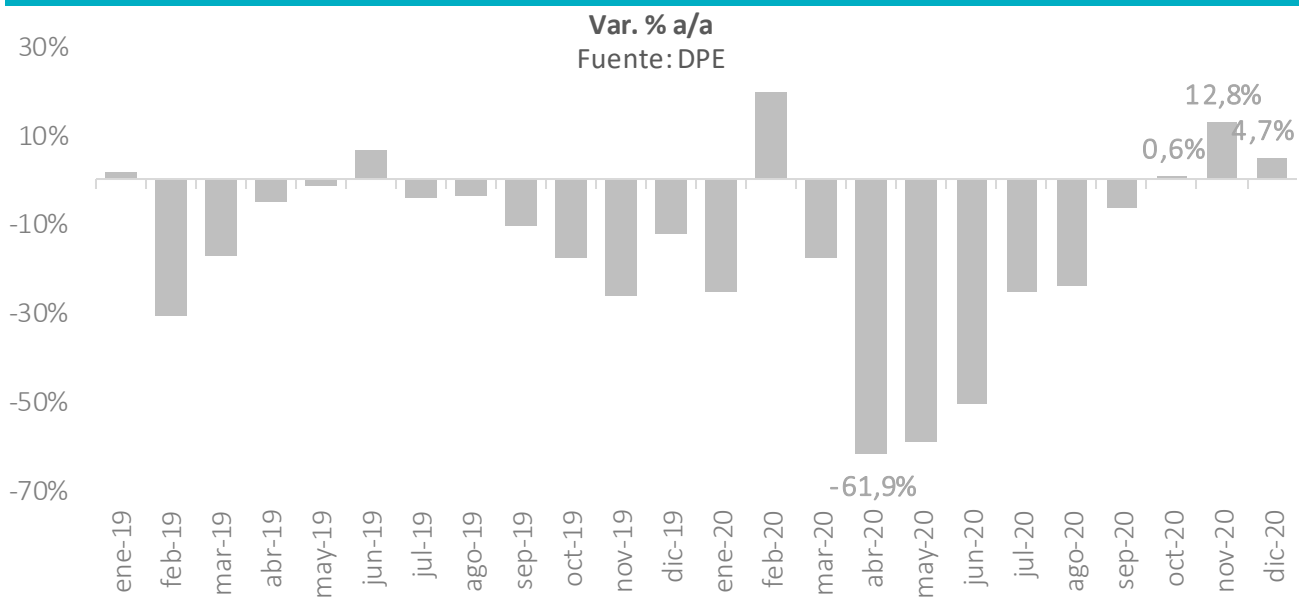
Tanto la producción en la PBA de hierro como de acero crudo dan cuenta del impacto que tuvo la pandemia en su actividad, ya que para el caso del hierro primario la retracción llegó al -57,7% a/a durante el mes de mayo de 2020, mientras que para el caso del acero, la caída de abril llegó al -61,9% a/a, mostrando luego una lenta y paulatina recuperación.

Luego de las fuertes caídas registradas en el sector en el primer semestre de 2020, algunos de los sectores demandantes de estos metales (como la Construcción y el sector Automotriz, además de la Agroindustria, Maquinaria agrícola, y Línea blanca) comenzaron a mostrar una importante recuperación. Esto llevó a que la producción de acero lograra recuperarse en los últimos 3 meses del año, y en diciembre para el caso del hierro. De esta forma, en el año 2020 la fabricación de hierro primario y acero en la Provincia registró bajas del -16,7% anual y -21,8% anual, respectivamente.

Producción de hierro primario - PBA - Año 2020

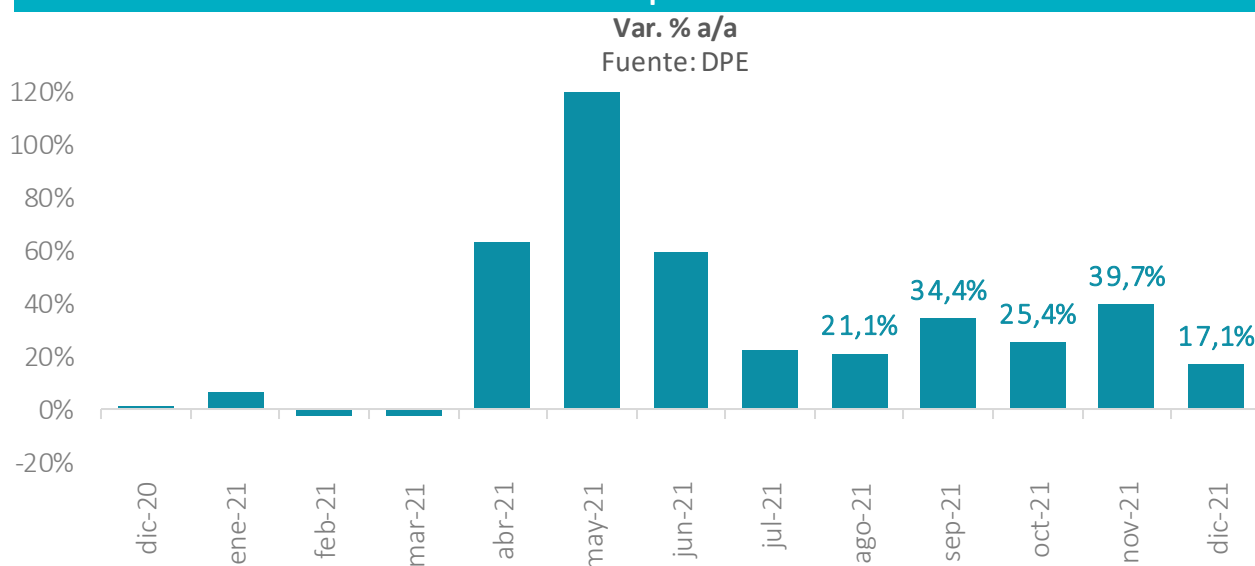


Producción de acero crudo - PBA - Año 2020

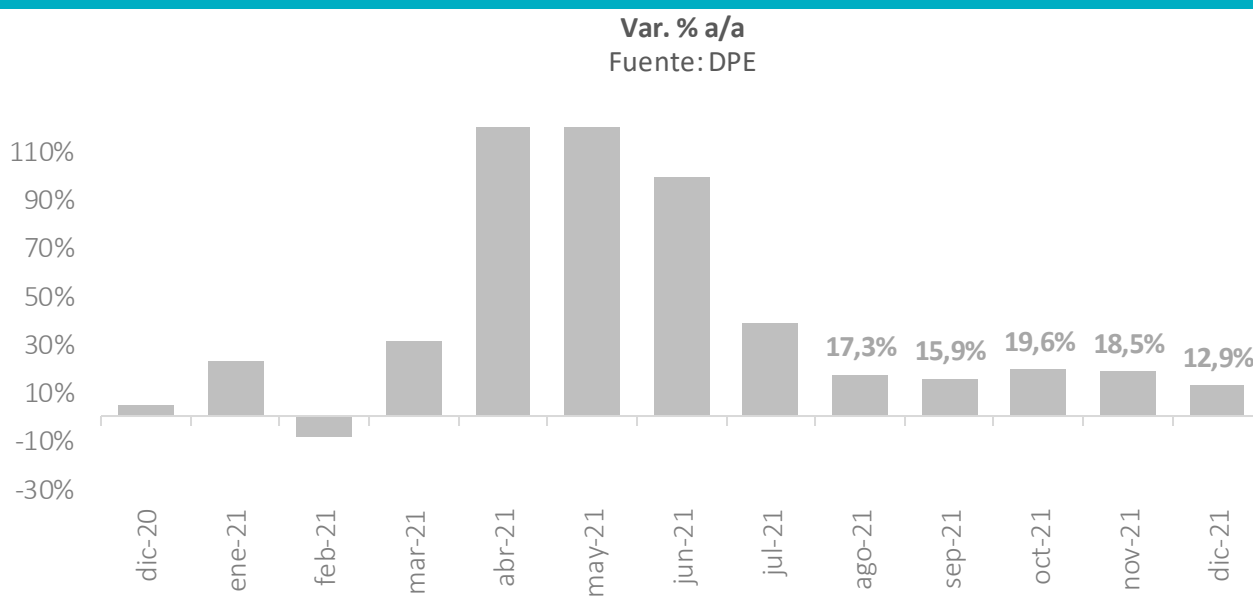


Asociado a la recuperación de sectores demandantes de estos metales, la producción de hierro primario y acero en la PBA presentó una fuerte recuperación en el año 2021. De hecho, ambos metales registraron subas interanuales en todos los meses de 2021, con excepción de los meses de febrero y marzo para el hierro primario, y el mes de febrero para el acero. En ambos casos, las subas interanuales alcanzaron su pico máximo entre los meses de abril-mayo (meses en los que en 2020 presentaron las mayores caídas), para luego ir desacelerando las tasas de crecimiento. Así, en el total del año 2021, la producción de metales acumuló subas del 29,6% para el hierro y 33,7% para el acero.

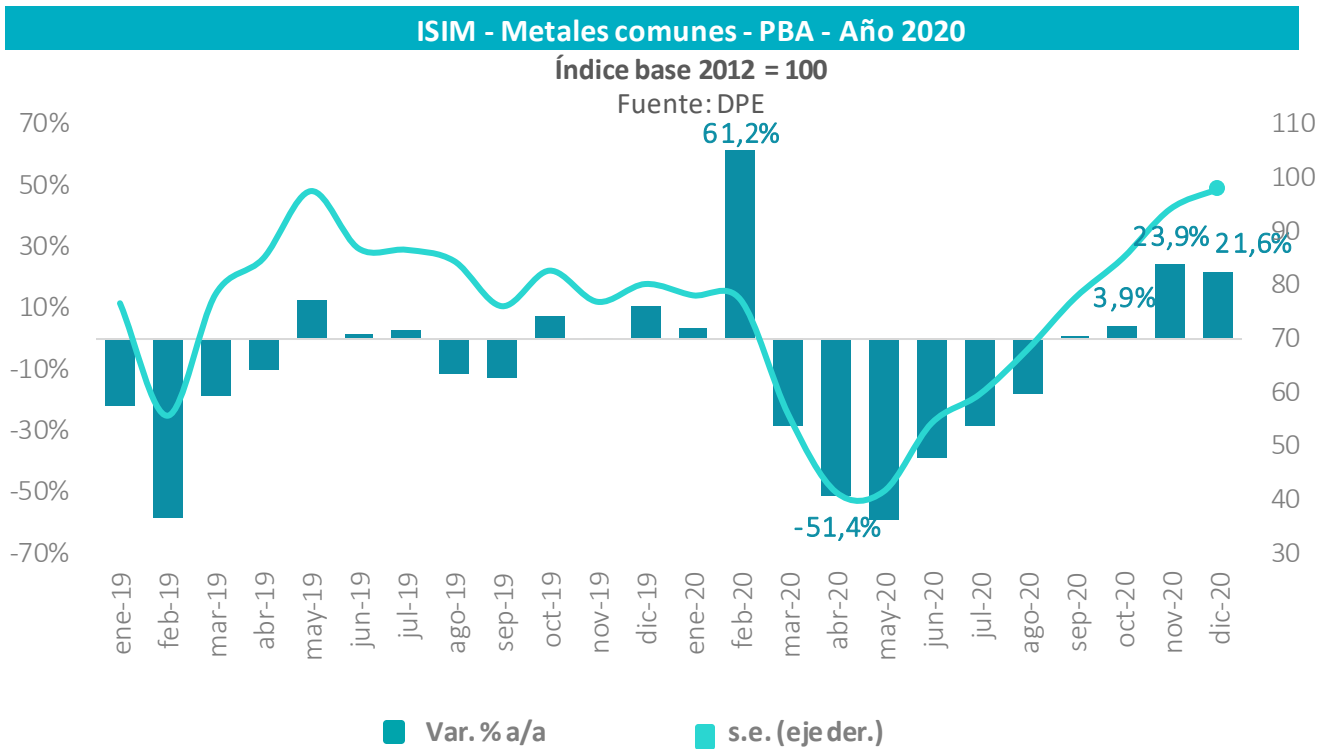
Producción de hierro primario - PBA - Año 2021



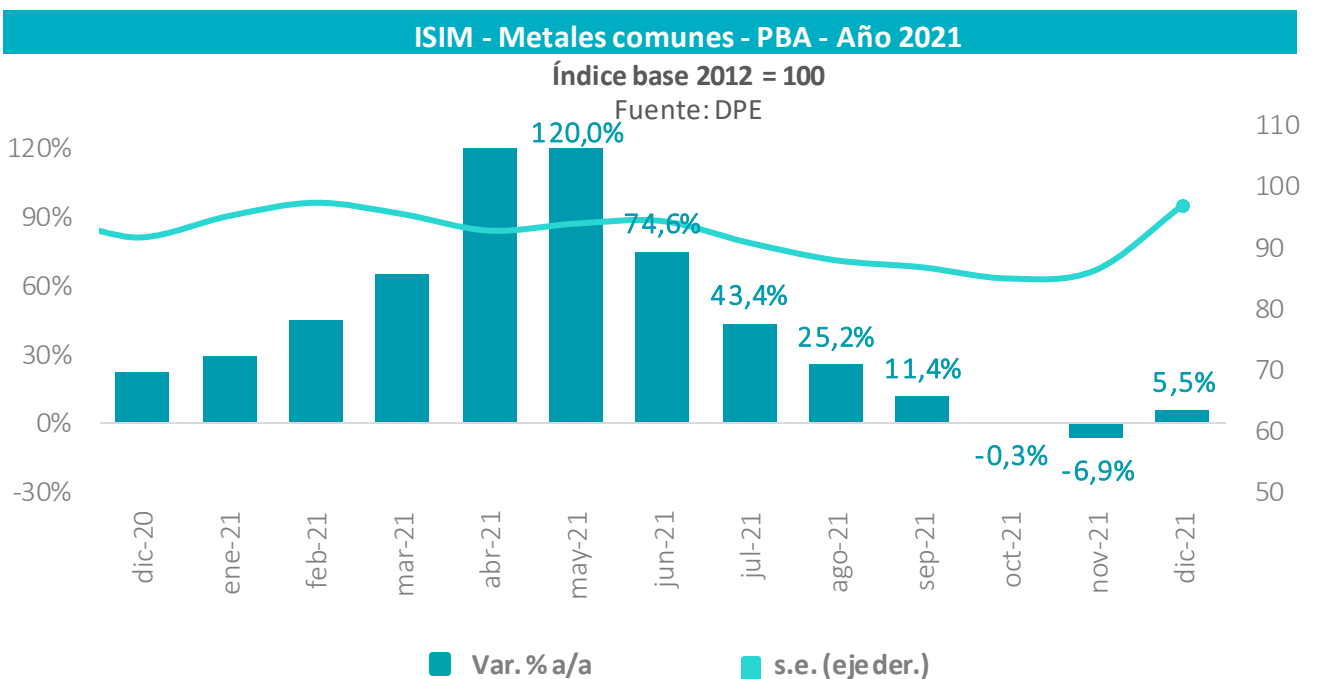
Producción de acero crudo - PBA - Año 2021



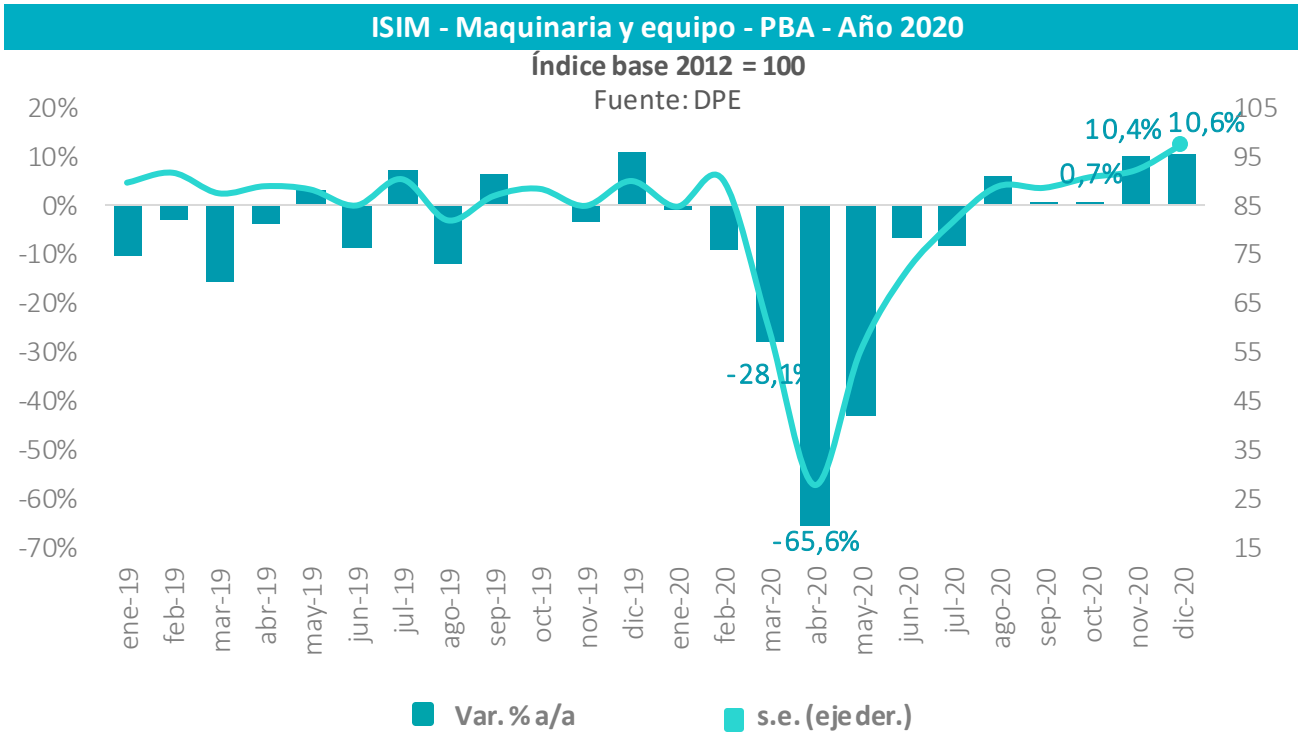
En cuanto a la producción de metales comunes de la Provincia (medida por el ISIM), se observa que ésta pasó de presentar una tendencia positiva con un fuerte crecimiento del 61% a/a en febrero a caer un -51,4% a/a en abril y -59,4% a/a en mayo, dejando en claro cómo la intromisión del virus en el país cortó de golpe la fuerte recuperación que había comenzado a experimentar el sector a principios de 2020. Sin embargo, las caídas se fueron recortando y hasta se revirtieron en los últimos 3 meses del año, mostrando un crecimiento sostenido a partir de la reactivación económica general. Así, en el año 2020 la producción de metales comunes mostró una reducción del -14,1% anual.



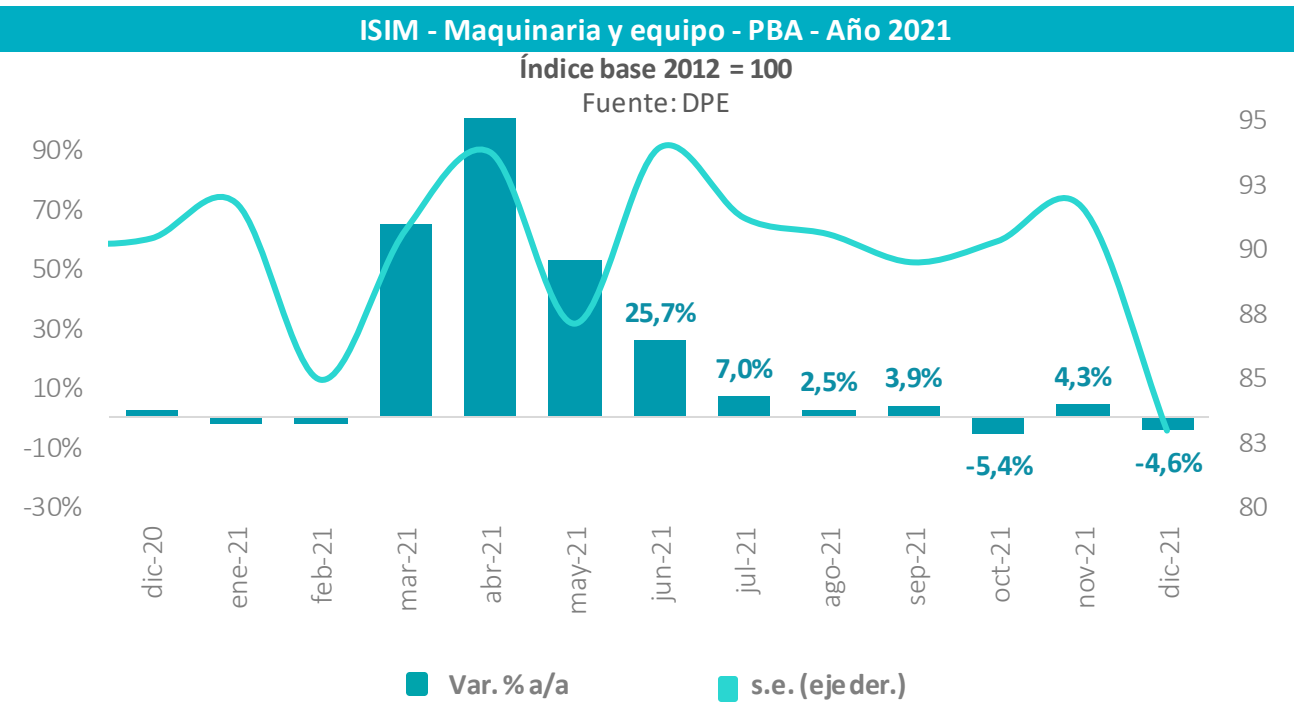
El crecimiento registrado en la producción de metales comunes en la PBA en el último trimestre de 2020, continuó en los primeros tres trimestres de 2021. Los datos muestran un fuerte crecimiento que encontró su máximo interanual en mayo y, a partir de allí, una desaceleración de las tasas de crecimiento que culminaron negativas en los últimos meses del año (exceptuando el aumento interanual del 5,5% a/a en diciembre). Dada esta dinámica, en todo el año 2021 los metales comunes crecieron un 33,2% respecto del año anterior.



En paralelo, la producción de maquinaria y equipo en la PBA exhibió caídas interanuales durante la mayor parte del año 2020, alcanzando un mínimo del -65,6% a/a en abril. Sin embargo, a partir de agosto el sector logró repuntar, creciendo por 5 meses consecutivos. Así, acumuló en el año 2020 un retroceso en la producción del -11,8% anual.



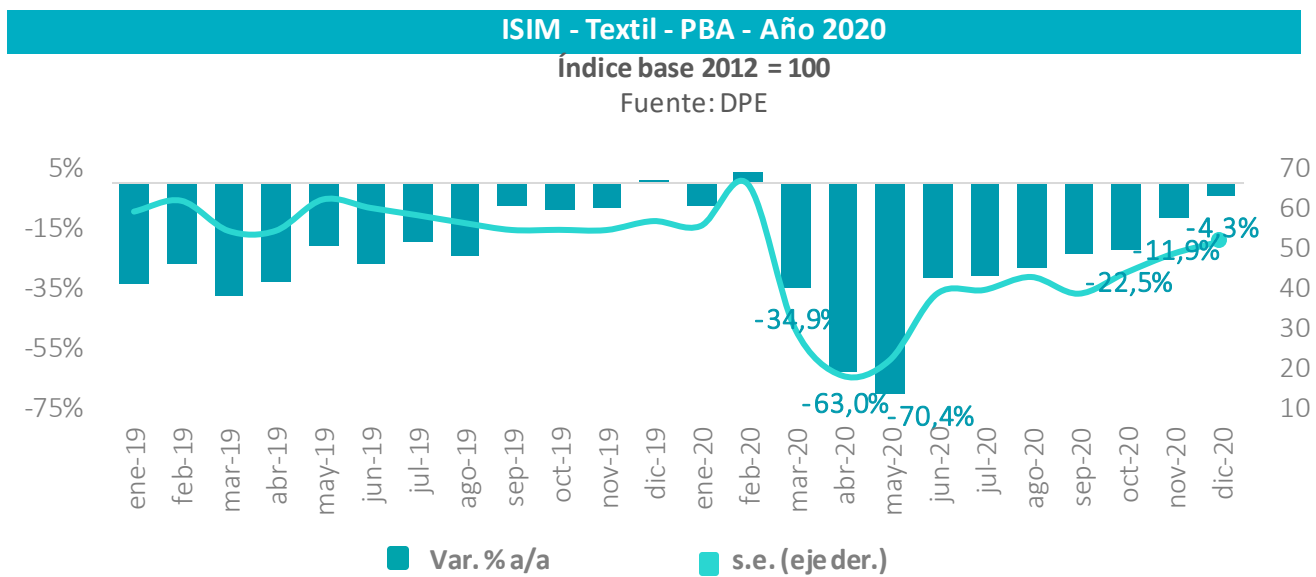
A lo largo de 2021 continuó la recuperación del sector, que alcanzó en abril un crecimiento máximo del 213% a/a, para luego desacelerar y culminar el año (diciembre de 2021) con una baja interanual del -4,6% a/a y un -5,2% por debajo de los niveles pre-pandemia (febrero de 2020). En total, el sector terminó el año con una suba acumulada del 17,3% anual.



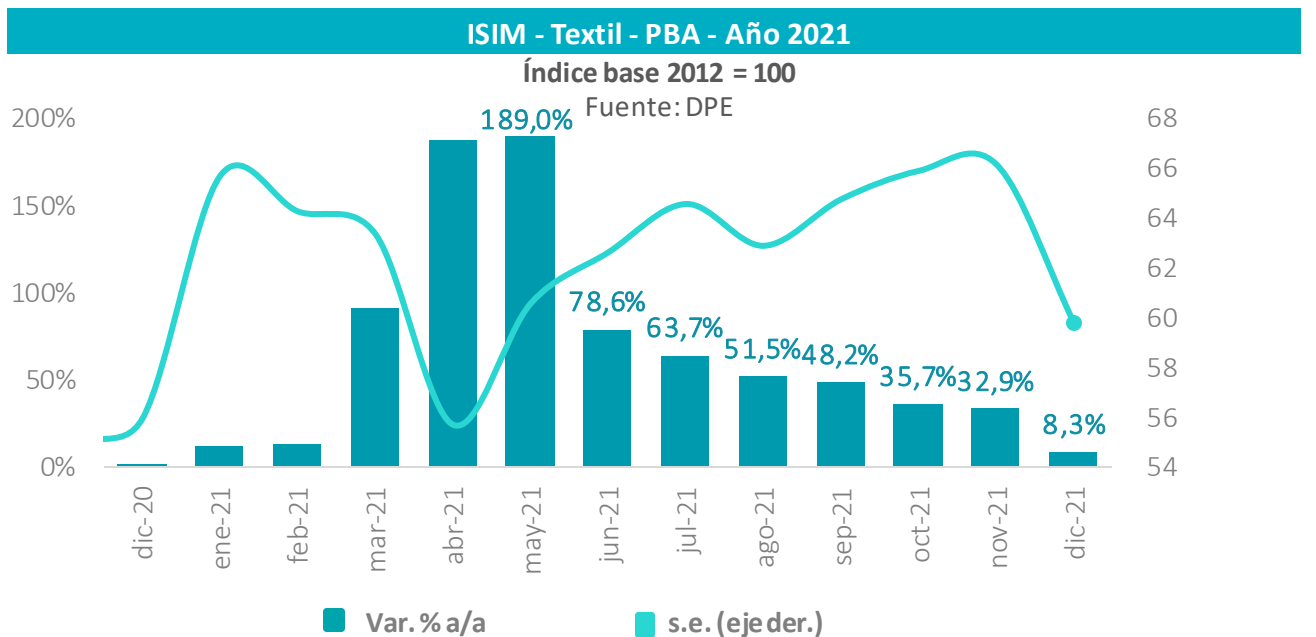
4.2.6 Sector Textil

Frente al cierre temporal de establecimientos fabriles y comercios del sector, sumado a la caída en la demanda por la menor circulación de personas, la producción textil en la Provincia (medida por el ISIM) arrojó una baja interanual del -34,9% a/a en marzo, seguido de disminuciones aún más abruptas en abril (-63,0% a/a) y mayo (-70,4% a/a), para luego ir recortando la caída hasta el -4,3% a/a en diciembre. De esta forma, en el acumulado del año 2020 disminuyó un -28,1% anual.

Aquí se observa también cómo un sector que ya se encontraba en una delicada situación por su evolución en los años anteriores y que en los primeros meses de 2020 había experimentado cierta tendencia de recuperación, se vio sumamente afectado por la llegada de la pandemia.



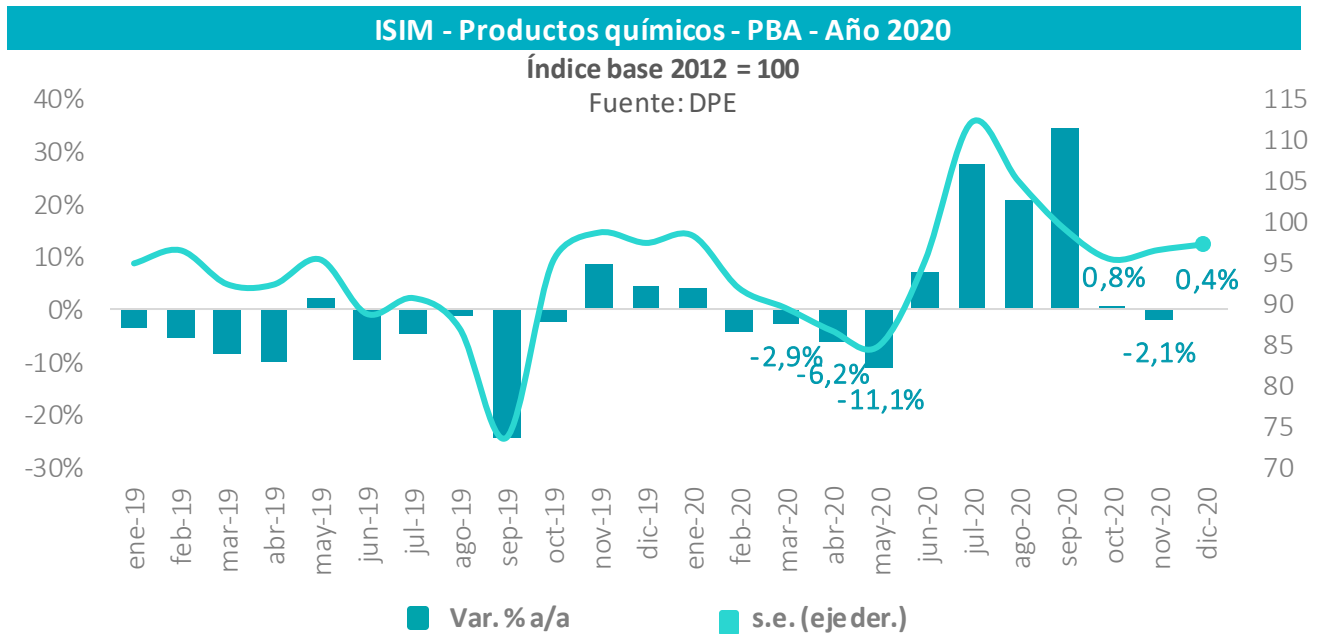
Con la recuperación de la demanda interna y la reapertura de paseos de comercio en 2021, el sector textil comenzó un sendero de recuperación que registró su pico de crecimiento en mayo (189,0% a/a), y a partir de allí continuó presentando tasas de variación interanual positivas, pero de menor magnitud. Así, en términos acumulados, el sector creció un 52,0% en 2021 respecto de 2020.



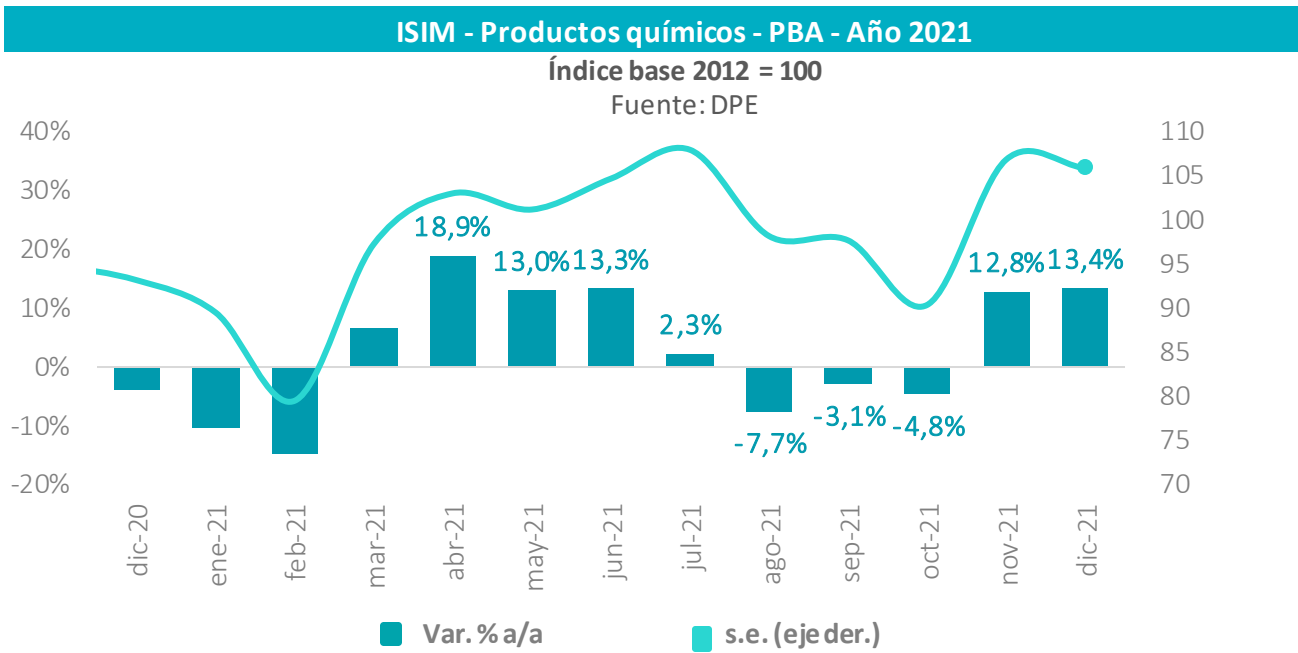
4.2.7 Sector Productos Químicos

A pesar de ser un sector que incluye varias actividades consideradas esenciales en el contexto del ASPO, la producción de productos químicos en la Provincia (medida por el ISIM) no logró escapar a la dinámica general de la economía durante los primeros meses de la pandemia. En particular, presentó caídas del -2,9% a/a en marzo, -6,2% a/a en abril y -11,1% a/a en mayo, sin embargo, a partir de junio empezó a transitar un sendero de crecimiento (excepto por el mes de noviembre). De esta forma, en el año 2020 logró acumular un incremento del 4,5% anual respecto del 2019.

Al igual que en otros sectores, la pandemia cortó la tendencia de recuperación que se observaba en los primeros meses del año 2020, luego de la evolución negativa registrada durante los años previos. Sin embargo, este sector logró reponerse al impacto de la pandemia de los meses de marzo, abril y mayo, para mostrar significativas tasas de crecimiento desde mediados de 2020.

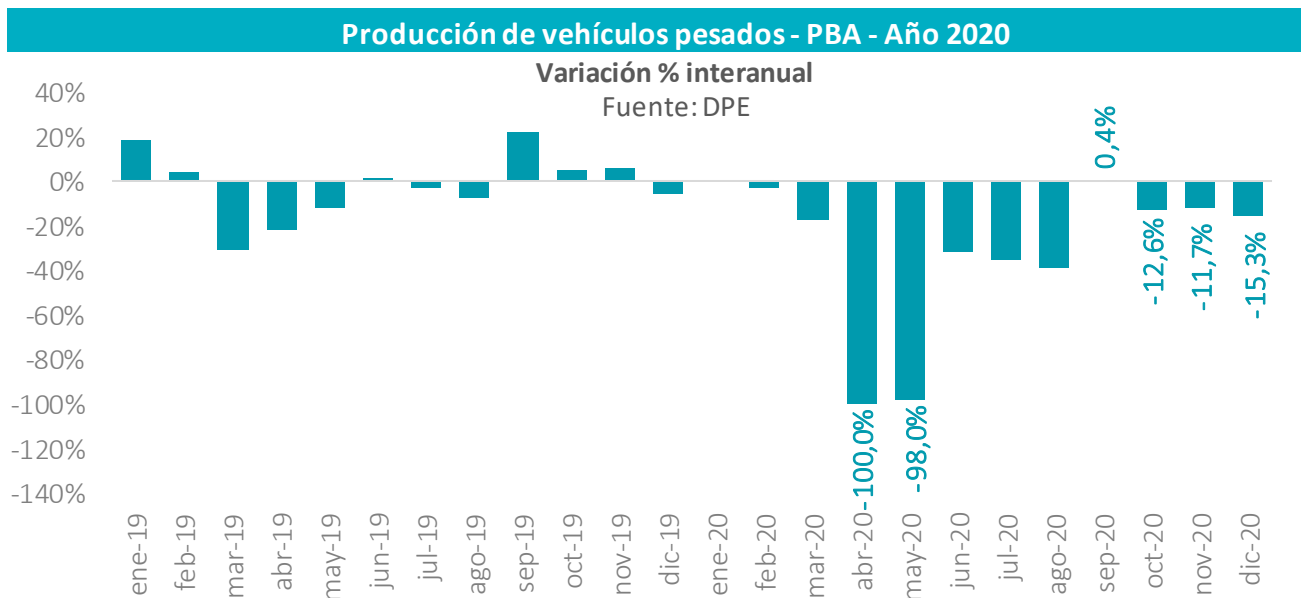


A lo largo del año 2021 la producción de productos químicos presentó una trayectoria dispar, con meses de caídas y alzas interanuales, para terminar en diciembre con un alza del 13,4% a/a y una suba del 13,8% respecto de los niveles pre-pandemia (febrero de 2020). En el acumulado del año, registró un alza del 3,0% anual respecto de 2020.

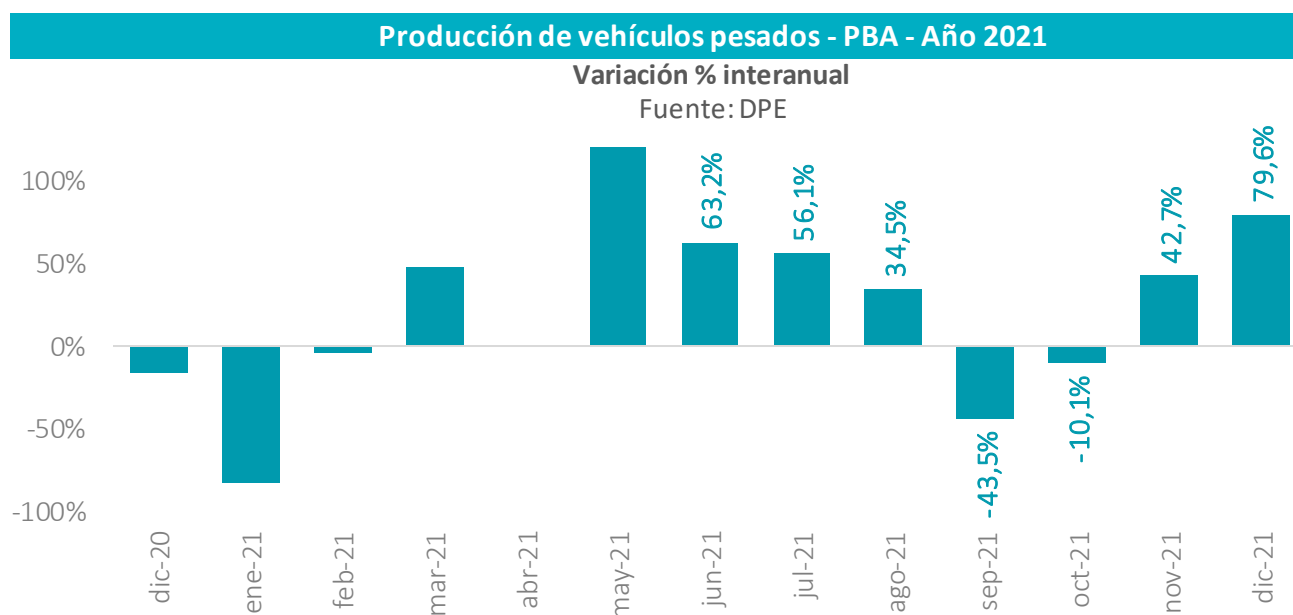


4.2.8 Sector Transporte

La producción de transporte pesado de la PBA también se vio fuertemente afectada por la pandemia. Tras la caída en abril del -100% a/a (con cero unidades producidas) y en mayo del -98% a/a (con sólo 37 unidades producidas), el segundo semestre mostró bajas interanuales de menor magnitud, con una caída del -15,3% a/a en diciembre. Así, en el acumulado del año 2020 se registró una baja del -33,5% anual.



La reactivación posterior al peor momento de la pandemia estuvo acompañada por el repunte en la producción de vehículos pesados, que alcanzó su máximo crecimiento en mayo de 2021, con 1.530 unidades producidas. A pesar de algunos meses de fuertes caídas interanuales, en el año se registró una suba anual del 47,5%, explicada principalmente por el crecimiento en la producción de transporte de carga.



4.2.9 Sector Turismo

Sin duda, el sector del turismo fue uno de los más golpeados por la pandemia, no sólo a nivel provincial o nacional, sino también a nivel internacional. La necesidad de reducir la movilidad de personas entre distintos países llevó a que se cerraran las fronteras en casi todo el mundo, imposibilitando el traslado de turistas y dejando reservados los vuelos internacionales sólo para repatriaciones de turistas varados en el exterior. A su vez, hacia adentro de las fronteras nacionales, también se limitó el ingreso y egreso de personas entre las distintas jurisdicciones, para intentar de esta manera contener el virus y disminuir la velocidad de contagio.

La Provincia de Buenos Aires es receptora de turismo internacional y, principalmente, nacional. En muchas localidades bonaerenses el sector turístico es sumamente importante dentro de sus actividades económicas, teniendo un gran peso en la economía local. Dadas las limitaciones a la movilidad y al elevado riesgo de contagio que conllevan las actividades relacionadas al clúster turístico, el sector se vio sumamente afectado por la llegada de la pandemia.

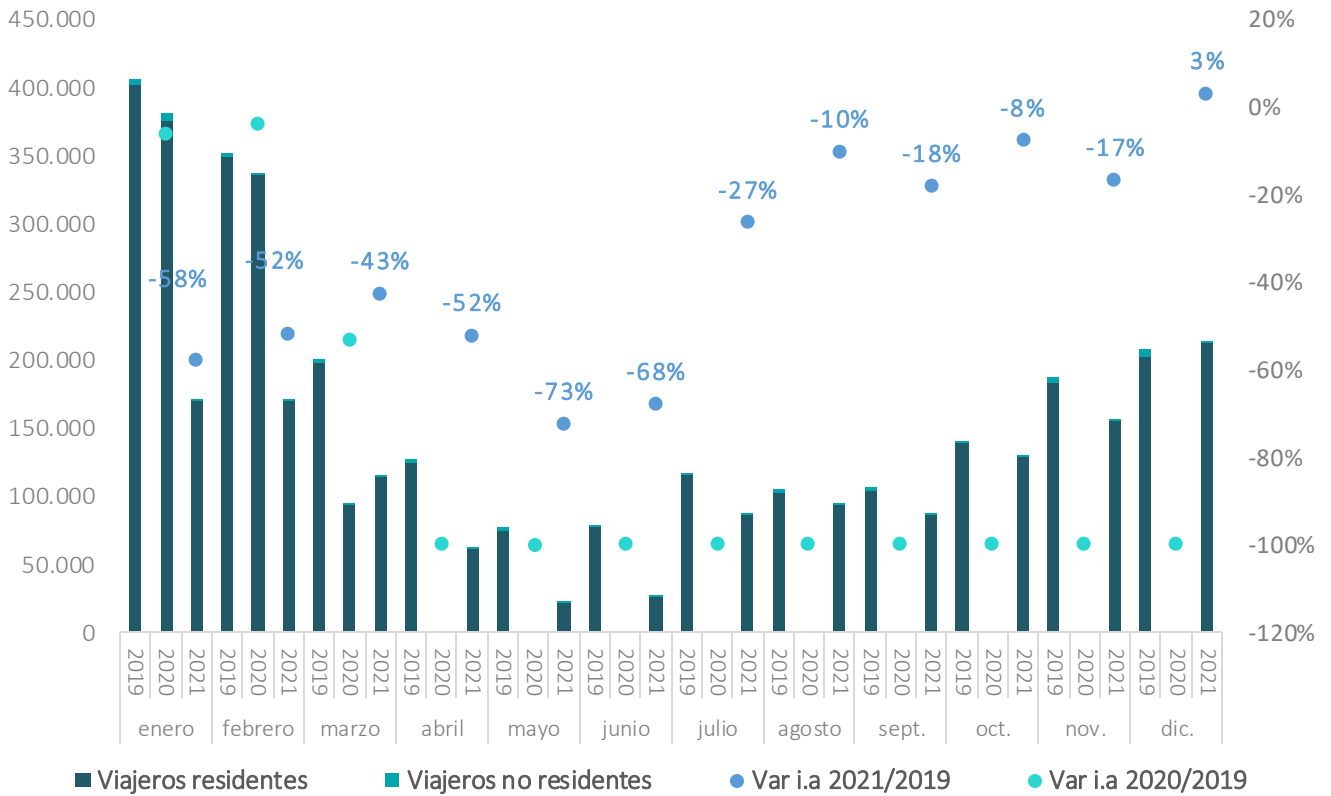
Ya en el mes de marzo, cuando el virus recién comenzaba a expandirse localmente, la cantidad de viajeros residentes en la Provincia sufrió una disminución del -52,9% a/a, mientras que la cantidad de viajeros no residentes tuvo una caída del -80% a/a. Luego, tanto en abril como en mayo, y ya con la parálisis plena en el nivel de actividad a causa de la pandemia, el total de viajeros se desplomó en un -100% a/a. Así continuó el resto del año, acumulando una caída en los viajeros totales del -45,8% anual.

Hacia enero de 2021, y en un contexto de flexibilización de las restricciones para vacacionar dentro del país, la cantidad de viajeros en la PBA comenzó a aumentar, luego de nueve meses (abr-20 a dic-20) donde no se registraron turistas oficialmente. Se destaca también la relevancia del programa Pre-Viaje iniciado en octubre de 2020 (que permitía abonar anticipadamente viajes turísticos para el año 2021) en el impulso del turismo para el año 2021. Respecto del año 2019, y desde la caída más significativa del año en mayo de 2021 (-73% a/a), las tasas de variación negativas fueron desacelerando para llegar a diciembre con una leve variación positiva del 3% a/a. De esta forma, el año 2021 acumuló una caída del -37,2% anual respecto de 2019, y un crecimiento del 62,6% anual respecto de 2020.

Viajeros - PBA

Var. % a/a

Fuente: EOH - INDEC



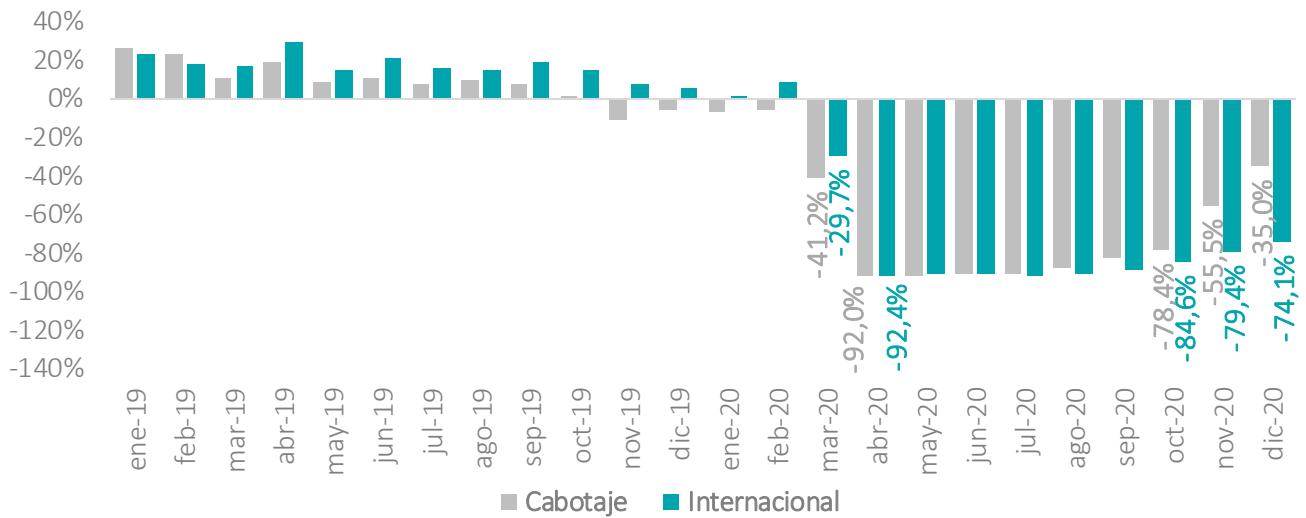
Con respecto a los vuelos comerciales de cabotaje, tan sólo en el mes de marzo se registró una caída del -41,2% a/a en el total de aeropuertos, debido, principalmente, a la suspensión de vuelos de cabotaje durante Carnaval y, luego, a la extensión de dicha suspensión hasta el 31 de marzo. Las caídas se profundizaron en abril, mayo y junio, con disminuciones superiores al -90% a/a como resultado del cese de vuelos especiales y de los vuelos de conectividad dentro del país, para continuar con caídas superiores al -50% durante casi todo el resto del año.

En cuanto a los vuelos internacionales, los movimientos cayeron un -29,7% a/a en marzo de 2020, y más de un -90% a/a desde abril hasta agosto, a causa del cierre de fronteras para contener el avance de la pandemia. En el resto del año continuó registrando elevadas caídas, incluso a pesar de la flexibilización del turismo a partir de octubre.

De esta forma, durante el año 2020 los vuelos comerciales de cabotaje e internacionales acumularon una caída del -61,9% anual y -67,3% anual, respectivamente.

Vuelos comerciales de cabotaje e Internacionales - Total aeropuertos PBA - Año 2020

Var. % a/a
Fuente: ANAC

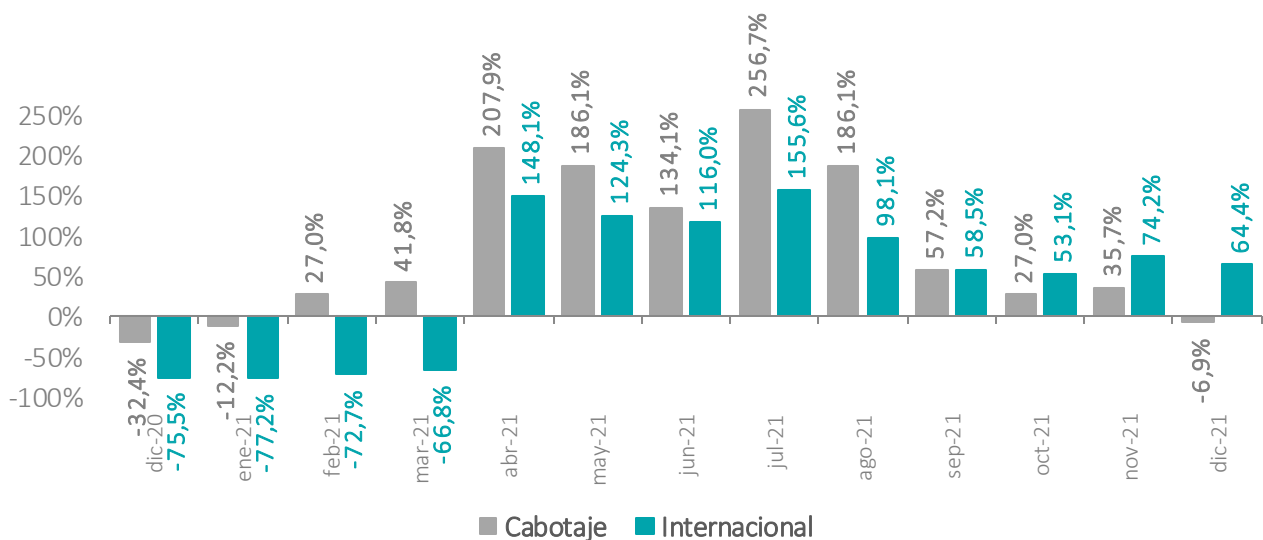


A medida que se fue flexibilizando el movimiento entre fronteras, tanto a escala nacional como global, la cantidad de vuelos comerciales de cabotaje e internacionales comenzaron a repuntar y presentar variaciones interanuales positivas.

En relación a los vuelos de cabotaje, éstos comenzaron a reactivarse notoriamente desde febrero de 2021, alcanzando un crecimiento máximo en julio (durante las vacaciones de invierno). Respecto de los vuelos internacionales, recién desde el segundo trimestre de 2021 comenzaron a presentar subas interanuales, alcanzando su máximo también en el mes de julio. De esta manera, los vuelos de cabotaje acumularon en 2021 un alza del 38,4% anual, y los vuelos internacionales una caída del -23,6% anual.

Vuelos comerciales de cabotaje e Internacionales - Total aeropuertos PBA - Año 2021

Var. % a/a
Fuente: ANAC

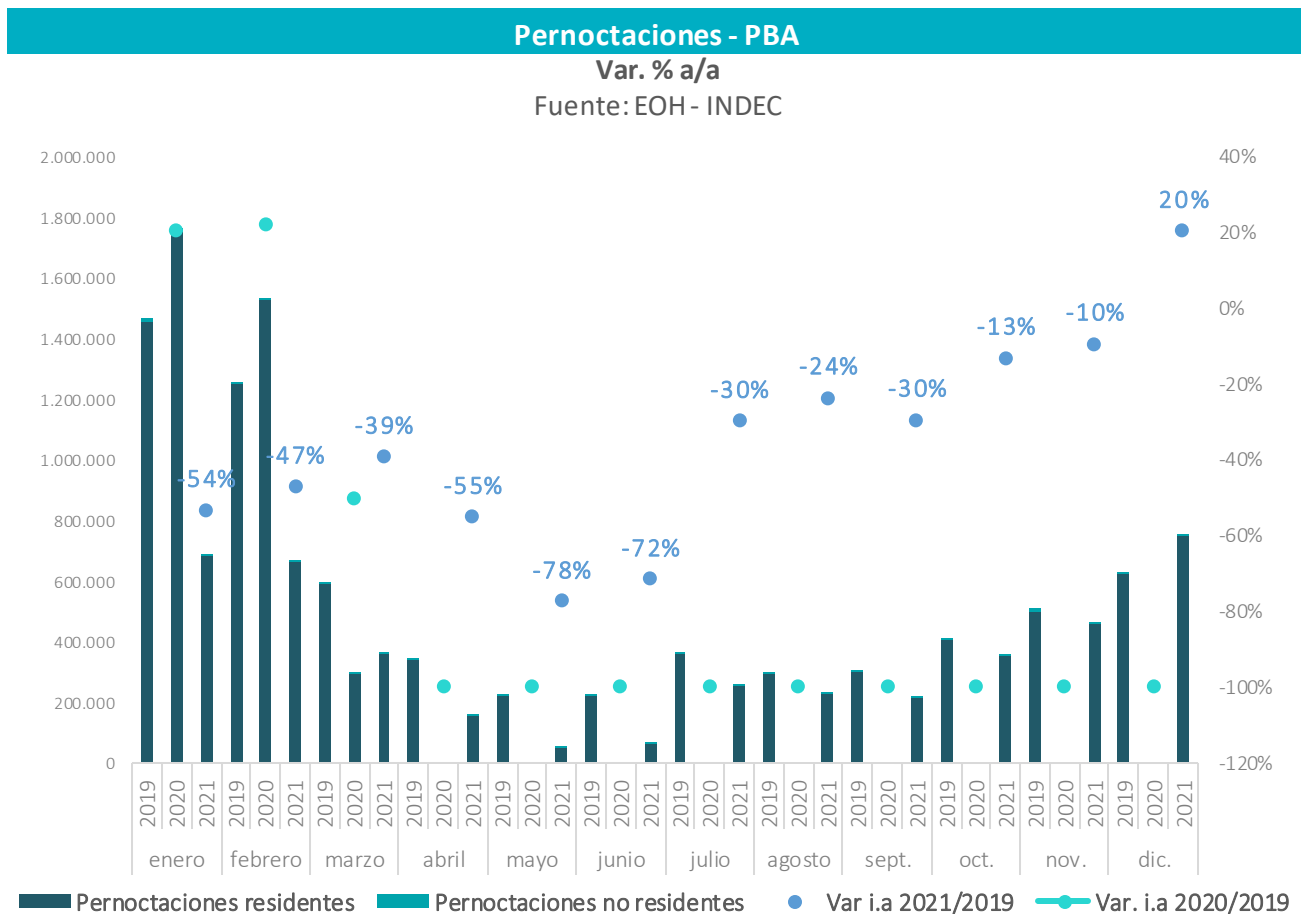


En lo que hace a la ocupación hotelera, a partir del 17 de marzo de 2020 se decretó el cierre de los establecimientos hoteleros para el turismo local. En los días posteriores, los hoteles fueron ocupados solamente por extranjeros que debían retornar a sus países o por turistas que debían permanecer en cuarentena. En este contexto, las pernoctaciones totales cayeron en marzo en un -50,6% a/a, seguido por caídas interanuales del -100% a/a tanto en abril como en el resto del año. En el acumulado del 2020 las pernoctaciones totales se desplomaron un -45,8% anual.

Bajo este panorama, y una vez que los casos de contagio comenzaron a marcar una clara tendencia a la baja, a mediados de octubre se anunció la realización de la temporada de verano en la PBA, para lo cual se realizaron diversos protocolos sanitarios y medidas de prevención, a la vez que se implementó la app CUIDAR VERANO, mediante la cual cada municipio podía prever la situación a partir de la autorización de ingresos a sus distritos.

A pesar de las condiciones adversas, la temporada veraniega pudo realizarse de manera satisfactoria, siendo algunas localidades menos tradicionales las más concurridas, a la vez que la ocupación de casas de alquiler han experimentado una alta demanda de turistas hasta el final de la temporada, que se extendió hasta semana santa.

De manera similar a lo que ocurrió con la cantidad de viajeros, la cantidad de pernoctaciones en la Provincia comenzó a repuntar en enero de 2021, luego de varios meses en 2020 sin registrarse pernoctaciones. A partir de la caída más fuerte del año en mayo de 2021, las tasas de caída interanual empezaron a decelerarse (explicadas principalmente por las pernoctaciones de residentes), para alcanzar en diciembre una variación interanual positiva del 20% a/a. En el acumulado del año 2021, las pernoctaciones totales alcanzaron una suba del 17,7% anual respecto de 2020, y una caída del -36,1% anual si se lo compara contra 2019.



4.2.10 Sector Comercio

El comercio tuvo un impacto fuerte y dispar a partir de la llegada de la pandemia, ya que, por un lado, el consumo vinculado a bienes esenciales (Alimentos y productos de limpieza) tuvo una fuerte demanda al comienzo de las medidas de confinamiento, para luego estabilizarse en los meses siguientes. A su vez, el comercio electrónico irrumpió en los hábitos de compra de los consumidores de manera contundente, siendo uno de los ganadores durante los meses de mayor impacto de la pandemia. Como contraparte, los comercios minoristas vinculados a bienes no esenciales y los grandes Centros de compra fueron definitivamente los más perjudicados por la pandemia. El elevado riesgo de contagio que representa la compra de bienes en lugares cerrados, sumado a la mayor congestión de personas en los principales centros y zonas comerciales, derivó en mayores restricciones sobre esta actividad en aquellas localidades donde el virus presentó mayor propagación.

En particular, el cierre total de los Centros de compra en la Provincia de Buenos Aires desde el 20 de marzo de 2020 por la emergencia sanitaria determinó que las ventas reales en abril, mayo y junio se desplomaran en un -98,2% a/a, -97,8% a/a y -97,5% a/a, respectivamente. Si bien se habilitó la venta electrónica y el delivery de ciertos negocios que se encuentran dentro de los centros comerciales, ello no resultó suficiente para impulsar las ventas. Recién desde mediados del mes de octubre, una vez sobrepasado el pico de contagios, las ventas reales comenzaron a recuperarse, hasta alcanzar el -33,4% a/a en diciembre. En el total del año 2020, las ventas acumularon una baja del -67,8% anual. Durante 2021 las ventas reales en Centros de compra siguieron recuperándose, revirtiendo la tendencia negativa desde marzo de 2020. En total, las ventas totales en Centros de compras crecieron un 89,8% respecto de 2020.

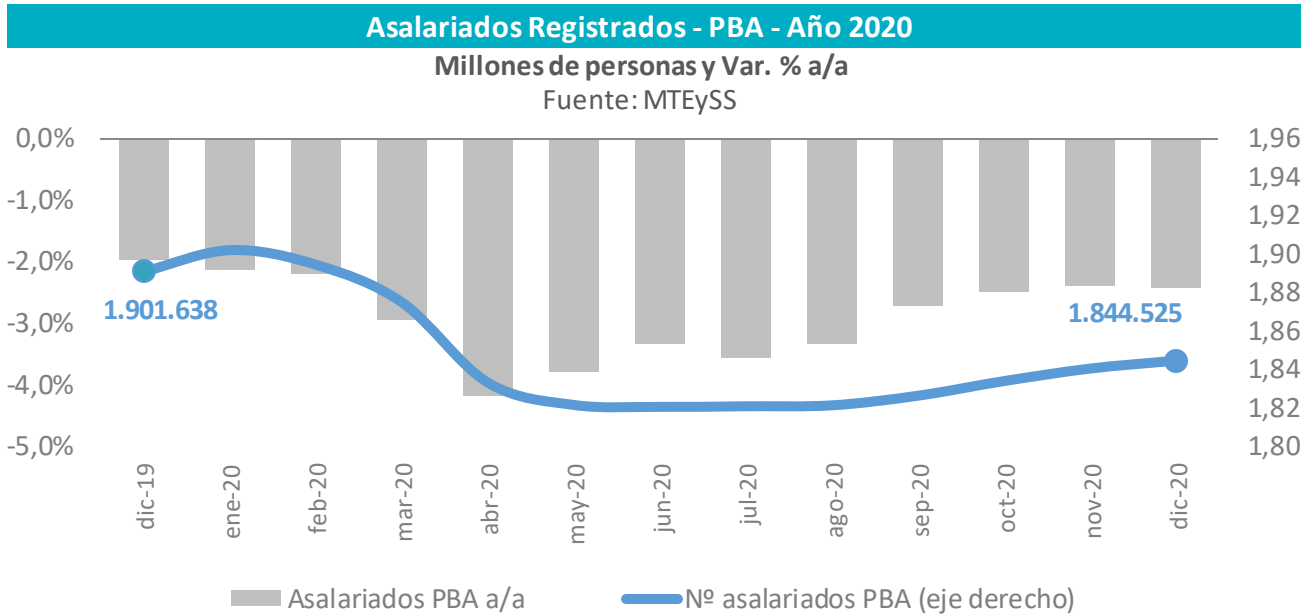
4.3 Indicadores de empleo

El impacto de la pandemia del COVID-19 en la actividad económica tuvo su fuerte correlato en la evolución del empleo en la Provincia, que ya se encontraba sumamente afectado por la evolución negativa de los últimos dos años. Si bien en los meses posteriores a las elecciones de octubre de 2019 se observó cierta recuperación de los asalariados registrados bonaerenses, aumentando en 12.830 la cantidad total hasta febrero de este año, la llegada de la pandemia representó un corte abrupto en la creación de empleo registrado en la provincia. Sólo en marzo, se perdieron más de 20.550 puestos de trabajo, mientras que en abril se perdió más del doble. De esta manera, entre enero y mayo de 2020 se perdieron 75.148 puestos de trabajo asalariados registrados, marcando una fuerte caída en abril de -4,3% a/a, a pesar de las medidas de contención establecidas en el ámbito nacional, como el pago de doble indemnización por despido.

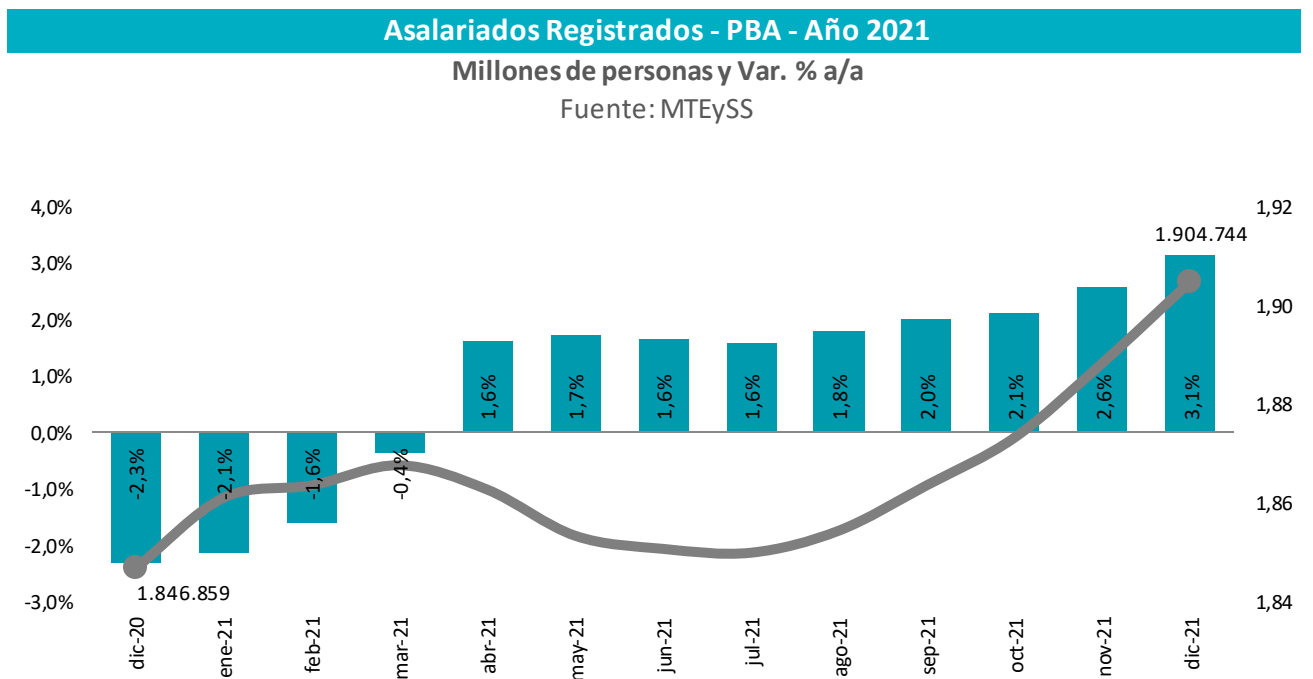
A su vez se registró un aumento de suspensiones que alcanzó al 8,8% de los trabajadores (siendo menor al 1% el nivel previo a la pandemia). Esto llevó a establecer la ley de prohibición por despidos sin justa causa y la prohibición de suspensiones de forma unilateral.

Desde mediados de año en adelante, los asalariados registrados en la PBA comenzaron a mostrar una leve pero constante recuperación, que se intensificó en el último trimestre de 2020. Así, a diciembre de 2020 los asalariados de la Provincia mostraron una caída de -2,4% a/a, lo que representa una disminución de 46 mil puestos aproximadamente, marcando una importante diferencia con lo registrado en Nación, cuya caída en igual mes fue de -3,4% a/a (-220 mil empleos menos). Vale decir que parte de la recuperación en la actividad fue cubierta por la reincorporación a sus tareas de los trabajadores suspendidos, que en diciembre de 2020

solo alcanzaban al 2,5% de los asalariados, lo cual hace más lenta la incorporación de nuevos asalariados en el mercado de trabajo en comparación a la recuperación económica registrada.



La recuperación de la actividad en 2021 tuvo un claro correlato con la evolución positiva de los asalariados registrados en la PBA. Si bien durante el impacto de la segunda ola de Covid-19, entre abril y julio de dicho año, hubo un freno y un leve retroceso de la cantidad de asalariados registrados, en el segundo semestre del año logró recuperarse la tendencia creciente, mostrando tasas de crecimiento interanual por arriba del 2%, ubicándose incluso en diciembre de 2021 en 3,1% respecto de diciembre del año anterior. De esta manera, a lo largo de todo el año, la cantidad total de asalariados registrados se incrementó en 57.885.



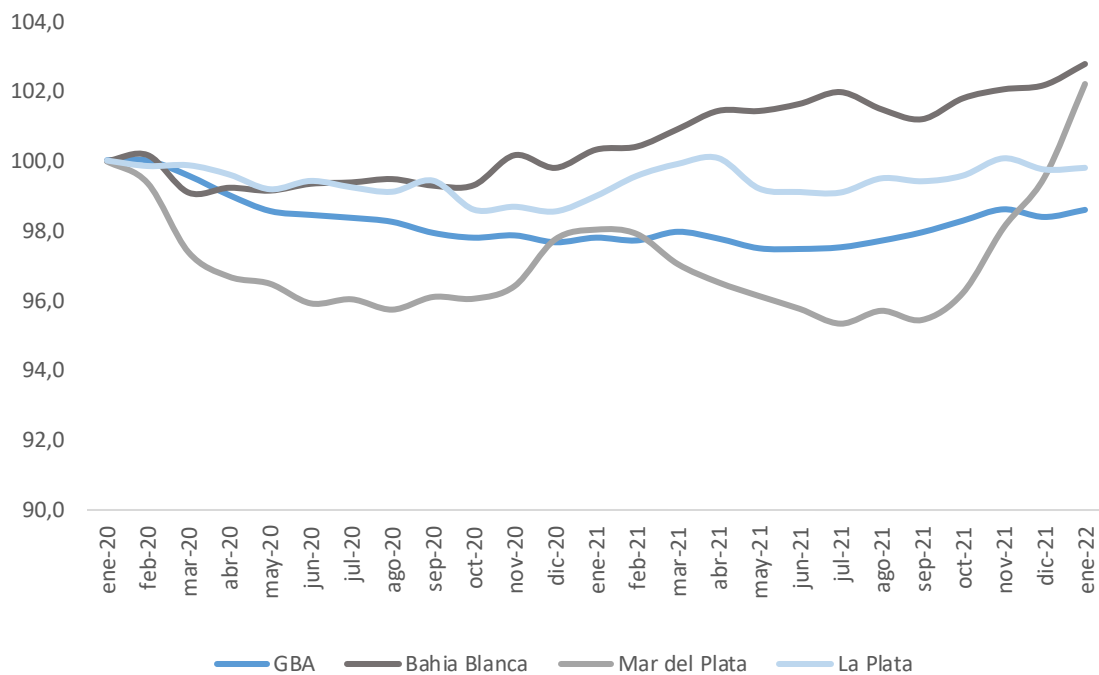
Si se analiza el impacto a nivel territorial, todos los aglomerados relevados por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que elabora el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social presentaron una profundización en sus caídas interanuales a partir de la llegada de la pandemia al territorio bonaerense. En este sentido, el Gran Buenos Aires y La Plata, donde impactó con mayor fuerza y duración la pandemia, fueron los más afectados, alcanzando una caída interanual de más de 3% en junio. Por su parte, en Bahía Blanca, luego del impacto en marzo, la cantidad de asalariados registrados pareció estabilizarse, a diferencia de lo ocurrido en Mar del Plata, donde el freno en la actividad económica tuvo un fuerte impacto en el empleo asalariado registrado.

Al igual que lo observado en otras variables, y como consecuencia de la reactivación económica bonaerense, desde mediados de 2020 se observa un cambio de tendencia, comenzando a vislumbrarse una desaceleración de la caída de la cantidad de asalariados registrados en casi todos los aglomerados relevados hacia fines de 2020 y un crecimiento de estos durante 2021, superando incluso los niveles previos a la llegada de la pandemia, con excepción del GBA.

Índice de Cantidad de Asalariados Registrados - PBA

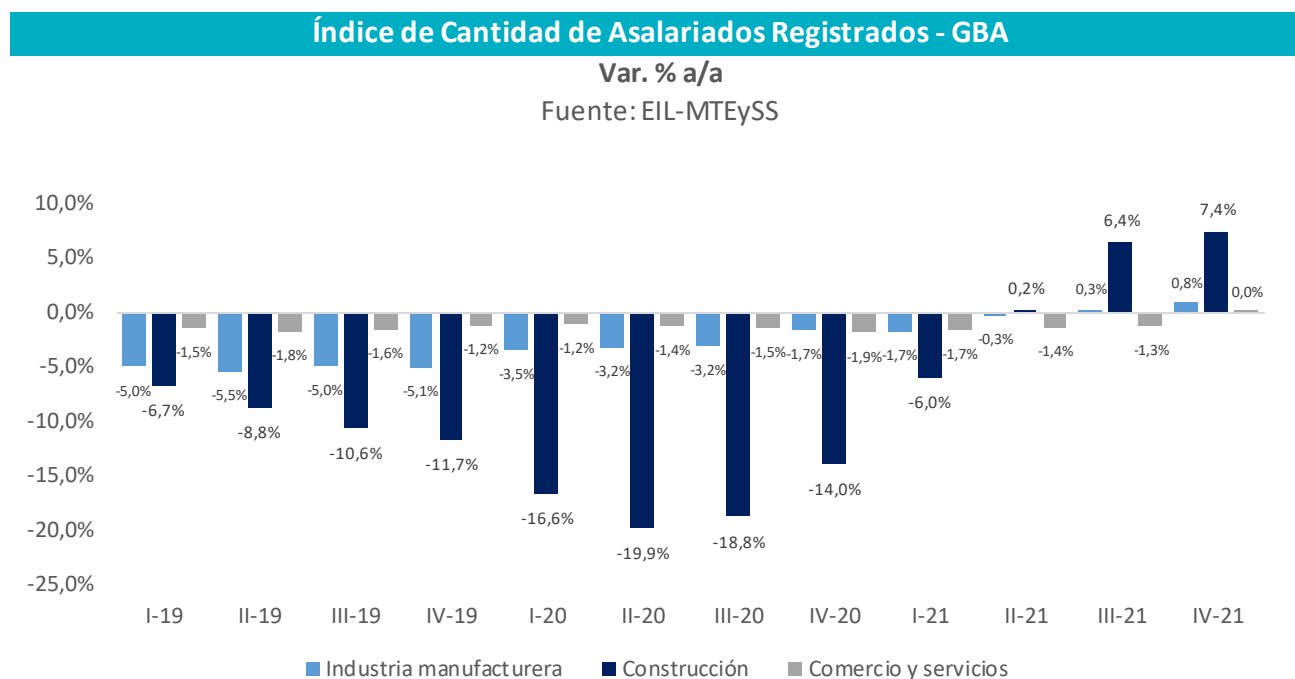
base ene. 20 = 100

Fuente: EIL-MTEySS



En particular, dentro del Gran Buenos Aires, se observa el mismo proceso de caída del empleo formal por sectores desde 2017, acelerado por la pandemia. Sin embargo, la industria, una de las actividades que más trabajo absorbe (18,8% de los asalariados), comenzó a mostrar signos de recuperación en el último trimestre del 2020, al punto tal que a nivel nacional su variación interanual fue positiva en el último mes del año (0,7% a/a). Por su parte, la Construcción presentó el mayor retroceso durante la pandemia: en el segundo trimestre del 2020 la variación interanual de asalariados registrados en GBA alcanzó -19,9% a/a respecto de igual trimestre de 2019, sin embargo en el último trimestre de 2020 fue el sector que mayor desaceleración de la caída mostró, recuperando casi 6 p.p. de lo registrado en el segundo trimestre del año, aunque aún muy por debajo del año anterior (-14,0% a/a).

Ya en 2021 la dinámica sectorial mostró una impronta distinta al año anterior, presentando variaciones positivas en la casi todos los sectores, en algunos casos, como el sector de la construcción, mostró tasas de crecimiento luego de más de tres años de caídas.



La contrapartida de la pérdida de empleo que generó la pandemia en el territorio bonaerense fue el abrupto aumento de la pobreza que, del mismo modo que lo observado en las variables laborales, presentan un deterioro continuo desde el segundo semestre de 2017 y una agudización de este proceso en el semestre en que se manifestó la pandemia.

En este sentido, en el primer semestre de 2020 la pobreza en la Provincia alcanzó al 46,1% de los bonaerenses (6,6 millones de personas), lo que implica 1,2 millón nuevos pobres en la región respecto del segundo semestre de 2019. Este abrupto salto de la pobreza representa el quinto semestre consecutivo de aumento de este indicador.

Sin embargo, debe destacarse que, a diferencia del mercado laboral, la pobreza no logró recuperarse en el segundo semestre de 2020. Por el contrario, se incrementó en la Provincia en 2,5 p.p., lo que resulta en alrededor de 450 mil nuevos pobres a fin de dicho año. Las crisis profundas y repentinas, como la generada por la pandemia, suelen implicar la destrucción de mucho capital de trabajo que para los hogares de menores recursos es difícil de recuperar.

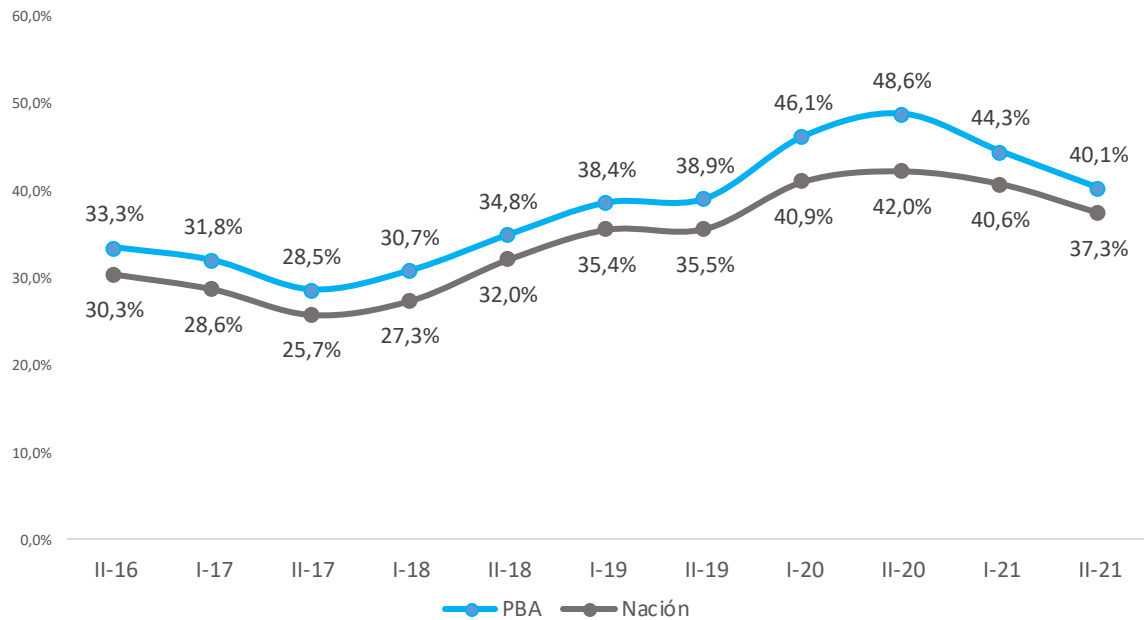
Recién en 2021 comenzó a observarse el efecto de la recuperación de la economía en la situación social, pasando a ser la tasa de pobreza de Nación de 40,6% y de 44,3% en PBA durante el primer semestre, para ubicarse en el segundo semestre del año en 37,3% y 40,1%, respectivamente. Esto representa una reducción de la tasa de pobreza en Nación de 4,7 p.p. desde el pico de la pandemia y de 8,5 p.p. en la PBA.

Es importante remarcar que, aún con el inédito impacto que implicó la pandemia en la situación social bonaerense, el aumento de la pobreza fue menor que el generado entre 2017 y 2019, lo cual denota el alcance y el efecto que tiene en la población la implementación de políticas nocivas para los sectores vulnerables.

Tasa de pobreza - PBA, Nación

En porcentajes

Fuente: EPH-INDEC



Contexto Fiscal

4.4.1 Recursos de la provincia de Buenos Aires: Recursos tributarios

El correlato directo del drástico freno en la actividad económica que significó la llegada de la pandemia al país es la abrupta caída de los recursos tributarios de las distintas jurisdicciones. Esta situación se observa tanto a nivel nacional, como provincial y municipal.

Particularmente, los recursos tributarios de la provincia de Buenos Aires venían experimentando caídas fuertes desde comienzos de 2019, motivadas por la menor recaudación de recursos propios. Este desempeño a la baja durante 2019 se explicó por la menor recaudación del Impuesto a los Ingresos Brutos (IIBB) derivada de la suscripción al Consenso Fiscal en 2017 que implicó una disminución en las diferentes alícuotas y a la crisis económica de 2018-2019 que condujo a la caída en el nivel de actividad y, consecuentemente, a una menor recaudación provincial. Es en esta frágil situación que la pandemia impactó de lleno en las finanzas bonaerenses, reduciendo fuertemente los ingresos y, por otro lado, obligando a aumentar los gastos necesarios para hacer frente a las urgencias sanitarias, sociales y económicas.

De esta manera, la pandemia redujo considerablemente los recursos tributarios disponibles, no sólo por el lado de los ingresos propios, sino también por los derivados de la recaudación nacional. Así la contracción en la percepción de recursos, intensificada en los meses de abril y mayo cuando se observaron caídas cercanas al -

25% a/a, se debió al menor nivel de actividad económica, que redujo fuertemente la recaudación del Impuesto a los Ingresos Brutos y de aquellos tributos pertenecientes a la masa coparticipable, y a las prórrogas en los vencimientos otorgadas para alivianar la situación de los contribuyentes.

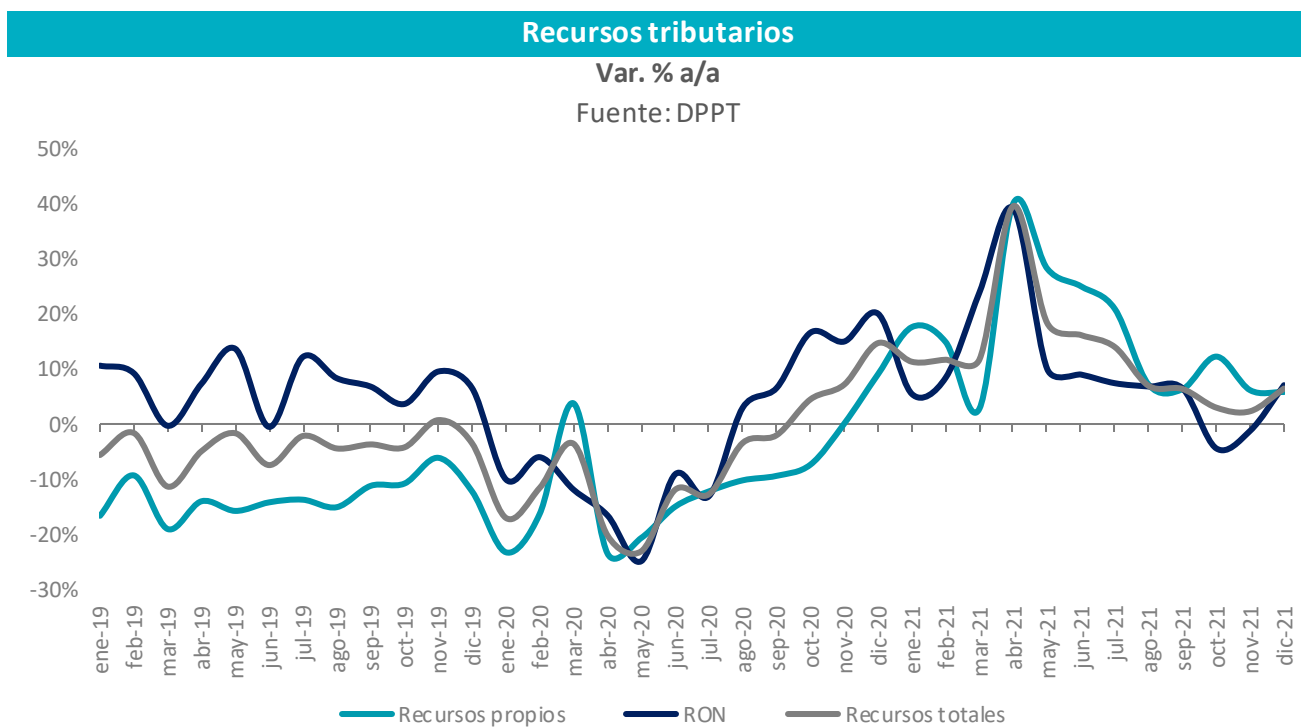
A partir de julio de 2020 las caídas interanuales en los recursos tributarios comenzaron a presentar una desaceleración respecto a los meses más golpeados por la crisis sanitaria. La leve recuperación en el tercer trimestre del año estuvo impulsada por la mejora en los recursos tributarios de origen nacional, motivada principalmente por la mayor recaudación del Impuesto a los Bienes Personales como consecuencia de la modificación en la determinación de las bases imponibles y de las alícuotas respecto a 2019.

La tendencia negativa que venía presentando la recaudación tributaria provincial se revirtió en octubre de 2020, alcanzando una variación positiva interanual por primera vez en el año de 4,5%. La paulatina recuperación de la económica junto con la percepción de parte de la recaudación resentida en el segundo trimestre debido a las prórrogas otorgadas, provocaron variaciones interanuales positivas tanto en los recursos propios como en los de origen nacional en los últimos meses del año.

En 2021 los recursos tributarios totales se recuperaron y presentaron variaciones interanuales positivas en los doce meses del año. La baja base de comparación atribuible a los efectos económicos derivados de la pandemia explicó parte de dicho comportamiento, particularmente en el mes de abril, donde se presentaron incrementos en la recaudación del 40% a/a. A partir de la segunda mitad del año, el principal factor detrás de dicha suba fue la expansión de la actividad económica.

Al desagregar la información entre los dos componentes de los ingresos tributarios, se aprecia que las variaciones interanuales experimentadas por los recursos propios alcanzaron niveles más altos que las obtenidas por los tributos de origen nacional. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que durante 2020 las caídas sufridas por los primeros también fueron mayores.

Adicionalmente, las diversas medidas de administración tributarias llevadas a cabo en el último año acompañaron el ritmo de crecimiento de la recaudación provincial.



Al analizar la evolución mensual de la recaudación propia por tributo para 2020 se advierten dos situaciones. Por un lado, el atraso en la sanción de la Ley Impositiva implicó que se modificara el calendario fiscal respecto al que rigió durante 2019. La postergación en el vencimiento de la cuota 1 del Impuesto Automotor y del Impuesto Inmobiliario provocó que la recaudación de estos tributos patrimoniales se perciba en el mes de marzo y no en enero como sucedió el año previo.

Por otro lado, la crisis sanitaria COVID-19 golpeó fuertemente la recaudación provincial a partir del mes de abril. El descenso en el nivel de actividad provocó la caída en la recaudación del IIBB (que representa poco más del 70% del total) debido a la reducción de las ventas domésticas sobre las que se recauda el impuesto. A su vez, las medidas tomadas por la administración tributaria para aliviar la situación de los contribuyentes (prórroga de vencimientos, bonificaciones, reducción de alícuotas) acentuaron las caídas interanuales en la recaudación del resto de los tributos.

Durante el segundo trimestre del año, la evolución interanual del Impuesto Inmobiliario y del Impuesto Automotor se explica principalmente por el cambio del calendario de vencimientos respecto a 2019, aunque también se presentó un descenso en el nivel de cobrabilidad de dichos tributos. El Impuesto a los Sellos tuvo caídas interanuales pronunciadas en dicho período como consecuencia del desplome de las operaciones de escribanías y de los patentamientos de automotores. Los Planes de Regularización de Deudas (que representan más del 80% del total de “resto de recursos”) también presentaron grandes caídas debido a las prórrogas otorgadas en los vencimientos de pagos.

Las variaciones interanuales negativas presentadas en la recaudación propia comenzaron a desacelerarse a partir del mes de julio y reinvirtieron su tendencia a partir del mes de noviembre. El aumento de los recursos propios en dicho mes se debió al crecimiento interanual del Impuesto Automotor e Inmobiliario como consecuencia de los vencimientos prorrogados y de la recuperación de parte de la recaudación resentida en el segundo trimestre. En diciembre de 2020, el IIBB presentó una variación interanual positiva por primera vez en el año como consecuencia de la gradual recuperación la economía.

En los primeros meses de 2021, los recursos tributarios de origen provincial continuaron con la tendencia positiva. El IIBB y el Impuesto a los Sellos tuvieron incrementos interanuales aunque, el aumento en los ingresos de la Provincia estuvo vinculado principalmente a la mayor recaudación del Impuesto Automotor e Inmobiliario debido a la baja base de comparación (en enero y febrero de 2020 no operaron vencimientos por la postergación en la sanción de la Ley Impositiva).

Entre marzo y septiembre, por el contrario, los incrementos en la recaudación propia estuvieron impulsados por el fuerte aumento en la recaudación del IIBB debido, nuevamente, a la muy baja base de comparación observada en 2020. Por otro lado, el cambio en el calendario de vencimientos impositivos de los impuestos patrimoniales entre 2020 y 2021, condujo a que se presenten variaciones dispares en los distintos meses entre ambos años.

Durante el último trimestre de 2021, los recursos de origen provincial medidos en términos reales, siguieron mostrando un crecimiento interanual, ya no explicado por la reducida base de comparación sino por la expansión genuina de los principales sectores económicos bonaerenses y la mejora en la cobrabilidad de prácticamente todos los tributos.

4.4.2 Recursos de la provincia de Buenos Aires: Transferencias nacionales

La fuerte caída de los ingresos tributarios en un momento tan complejo fue en parte compensada, al igual que en otras provincias, por la asistencia del Estado Nacional a partir de los recursos no automáticos transferidos. Desde luego, los meses de mayor asistencia fueron abril y mayo, cuando se necesitó frenar la circulación del virus para fortalecer un sistema de salud que se encontraba con grandes deficiencias. Sin embargo, en los primeros 7 meses del 2020 las transferencias nacionales tuvieron un 422,3% de aumento respecto al acumulado para el mismo período de 2019.

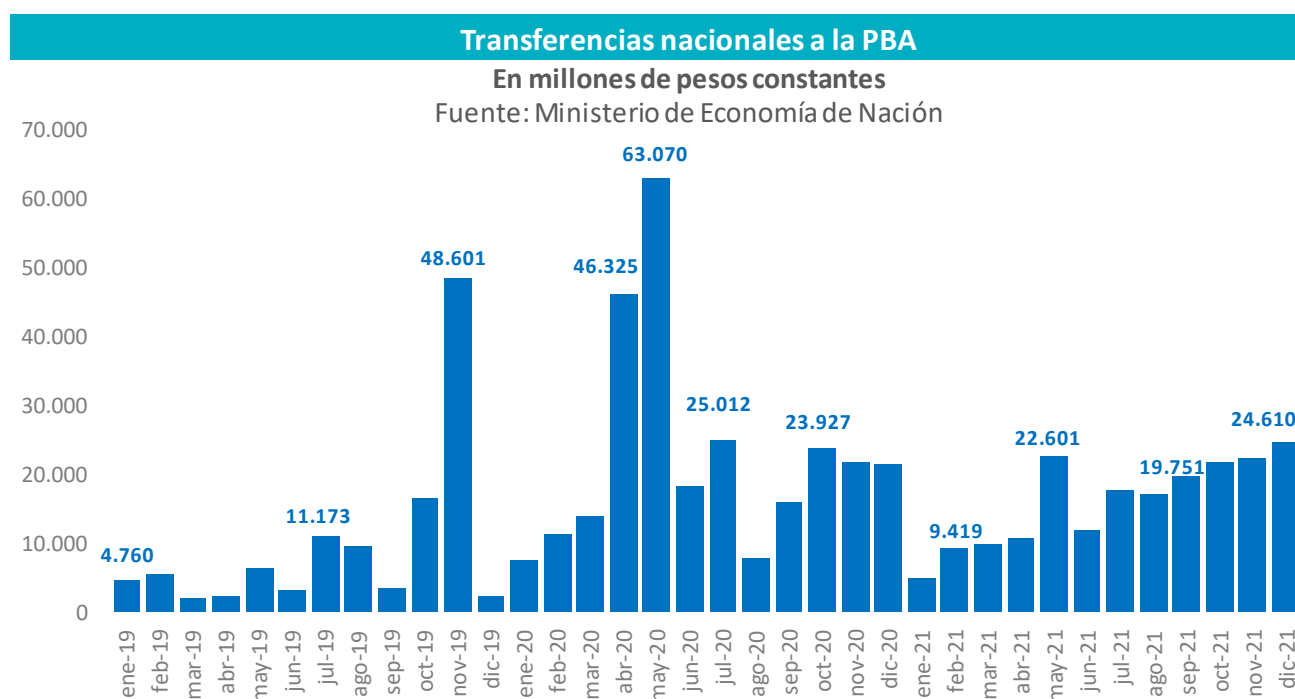
Dentro de las transferencias enviadas en los meses más afectados por la crisis, el Programa Asistencia Financiera a Provincias y los Aportes del Tesoro Nacional (ATN) concentraron poco más del 70%. Adicionalmente, los programas de políticas alimentarias también tuvieron una participación importante.

En la segunda mitad del año, el envío de recursos por transferencias nacionales se estabilizó; sin embargo, en términos reales estas continuaron siendo mayores a las percibidas durante 2019.

A partir de noviembre de 2020, la Provincia comenzó a percibir transferencias en concepto del Fondo de Fortalecimiento Fiscal, creado el 9 de setiembre mediante el decreto 735/2020. Dicho Fondo se constituye con el 1,18% del monto total recaudado de los gravámenes establecidos en la ley 23.548 y se distribuye mensualmente en los primeros 10 días hábiles.

Con la recuperación paulatina de la actividad económica durante 2021, las transferencias recibidas desde el gobierno nacional comenzaron a disminuir. Si bien se aprecia una aceleración en el envío de recursos en los últimos meses del año, los niveles alcanzados en términos reales fueron menores a los obtenidos el año previo.

Por otro lado, la composición de estas transferencias también se vio alterada entre 2020 y 2021. Como se mencionó anteriormente, durante 2020 el mayor envío de fondos correspondió a asistencia para paliar los efectos de la pandemia. En 2021, la mayoría de estas transferencias correspondieron al Fondo de Fortalecimiento Fiscal, que alcanzó el 35,3% del total transferido en el año.



4.4.3 Transferencias a Municipios: Transferencias Nacionales a Municipios

A su vez, en el marco del inicio del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), el gobierno nacional intensificó las transferencias a municipios bonaerenses para financiar diversos gastos derivados de la crisis sanitaria. Por este motivo, las transferencias a municipios, que durante todo 2019 mostraron una evolución negativa sostenida, en el acumulado de 2020 presentaron un incremento de 147,8% a/a, alcanzando \$17.329,3 millones de pesos de diciembre 2021.

En marzo exhibieron un aumento de 35,5% a/a, alcanzando \$398,8 millones de pesos de diciembre 2021. En abril y mayo se mantuvieron por encima del monto transferido en marzo 2020 (\$636,4 y \$460,3 millones de pesos constantes, respectivamente). Durante los meses de junio y agosto 2020 se realizaron transferencias a municipios por montos similares, \$958,3 y \$963,0 millones de pesos constantes, respectivamente. En los meses de julio y octubre se transfirieron recursos por un total de \$1.527,3 y \$1.707,0 millones de pesos constantes, respectivamente. Septiembre constituyó el mes en el que se realizaron las transferencias más altas durante todo 2020, alcanzando \$4.770,3 millones de pesos constantes. En este sentido, cabe destacar la creación de un nuevo programa denominado “Acciones del Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local - Potenciar Trabajo”, con un crédito de \$2.182,2 millones de pesos constantes, es decir, el 46% del total transferido en dicho mes. Luego le siguen los meses de noviembre y diciembre durante los cuales los municipios recibieron \$2.919,5 y \$2.933,4 millones de pesos constantes, respectivamente. Debe tenerse en cuenta que el marcado aumento interanual (452,5% a/a) en las transferencias nacionales correspondientes a noviembre 2020 responden, principalmente, a un fuerte incremento en las transferencias por el “Programa de Formulación, Programación, Ejecución y Control de las Obras Públicas” (11.015% a/a), que representó el 61% del total transferido en el mes. En cuanto a diciembre 2020, el aumento de 428% a/a estuvo determinado nuevamente por el fuerte incremento en el Programa mencionado anteriormente, que representó el 47% del total transferido por Nación a municipios en dicho mes.

Del análisis de estos guarismos resulta claro que el Estado Nacional respondió rápidamente a la crisis sanitaria mediante el envío de fondos a municipios cuyo propósito fue paliar los efectos de la crisis económica desatada por la pandemia. A partir de marzo 2020, exceptuando los meses de abril y mayo, las variaciones interanuales fueron siempre positivas. Entre abril y diciembre 2020 se acumuló el 97,4% del total transferido a lo largo del año mientras que si se considera el último semestre del año – meses en los que se transfirió el grueso de los montos totales del año – las transferencias a municipios representaron el 85,5% del total.

El 78% de las transferencias no automáticas a municipios acumuladas durante 2020 se realizaron por medio de los siguientes programas: “Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”; “Acciones del Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local - Potenciar Trabajo”; “Abordaje Territorial”; “Políticas Alimentarias” y “Construcción de Obras Viales (fuera de la Red Vial Nacional)”.

Las transferencias no automáticas a municipios a lo largo de 2020 exhibieron un incremento de 147,8% a/a, motorizado por el incremento sustancial de los programas mencionados anteriormente.

En el acumulado 2020 las transferencias por el “Programa de Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas” se incrementaron 4.632% a/a, representando el 32% del total transferido a lo largo del año. El destino específico de estas transferencias fue: “Desarrollo de la Infraestructura Sanitaria”, “Construcción de Hospitales Modulares de Emergencia”, “Plan Argentina Hace para la Infraestructura Urbana y Sanitaria” y el “Programa de Emergencia de Infraestructura Municipal de la Provincia de Buenos Aires (PREIMBA)”. Todas transferencias destinadas, principalmente, a dotar a los municipios de infraestructura sanitaria para hacer frente a la pandemia por COVID-19.

En cuanto a las transferencias por el “Programa de Políticas Alimentarias”, exhibieron un aumento acumulado de 134% a/a, representando el 13% del total transferido en el año. Este Programa comenzó a tomar relevancia a partir de junio 2020, con sus máximos en julio y noviembre, ya que su propósito fue la asistencia alimentaria de las familias vulnerables golpeadas por la crisis desatada por la pandemia por medio de dos subprogramas: “Tarjetas Alimentarias” y “Asistencia a Prohuerta”.

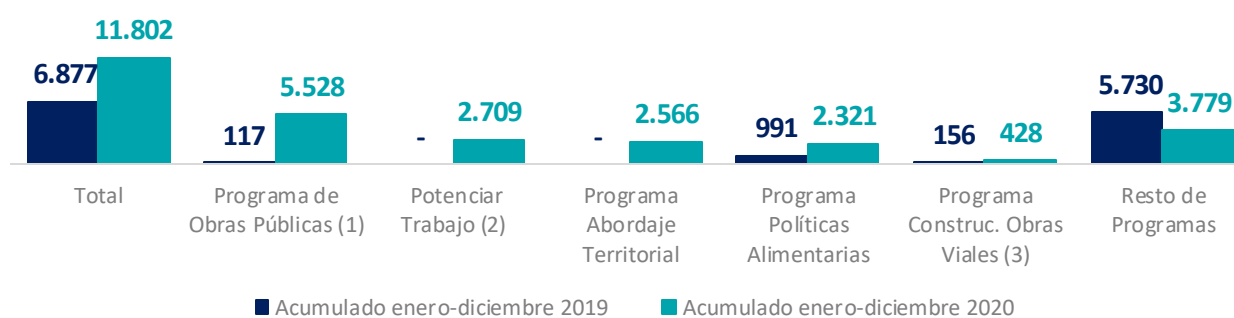
Durante el 2020 comenzaron a realizarse transferencias por dos programas que no habían tenido créditos transferidos el año previo. Estos son: “Acciones del Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local - Potenciar Trabajo” y “Abordaje Territorial”, que tuvieron una participación en el acumulado del año de 16% y 15%, respectivamente. “Potenciar Trabajo” comenzó a transferirse en septiembre 2020 hasta fin de año. En relación al Programa “Abordaje Territorial”, las primeras transferencias se realizaron en marzo 2020 y continuaron hasta diciembre 2020, claramente en respuesta a los diversos problemas surgidos a partir de la pandemia. Este Programa está destinado a brindar “Emergencia Social para Catástrofes o Emergencias Climáticas” y “Asistencia a Instituciones” y a fortalecer “Dispositivos Territoriales”.

Por último, puede mencionarse el “Programa de Construcción de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional” que tuvo un incremento acumulado en 2020 de 174% a/a y representó el 2% del total de los montos nacionales transferidos a municipios. Este programa estuvo destinado a asistir a las Provincias, por medio de la firma de Convenios, en la construcción de este tipo de obras viales. Si bien es un programa relevante en términos tanto de participación en el total de transferencias nacionales como en crecimiento interanual, no fue destinado específicamente a paliar los efectos de la pandemia COVID-19 ya que las transferencias por este concepto se originaron en febrero 2020 y se mantuvieron durante todo el año con montos similares.

Transferencias nacionales - Principales programas - Año 2020

Millones de pesos constantes

Fuente: Ministerio de Economía de Nación



(1) Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas.

(2) Acciones del Programa Nacional de Inclusión Socio-Productiva y Desarrollo Local - Potenciar Trabajo

(3) Construcción de Obras Viales (fuera de la Red Vial Nacional).

Las transferencias nacionales a municipios acumularon un incremento de %167,4 a/a durante 2021, alcanzando \$46.333 millones de pesos constantes de diciembre 2021.

Enero y febrero fueron los meses que presentaron los montos más bajos a lo largo de 2021 (\$177,0 y \$808,3 millones de pesos constantes de diciembre 2021, respectivamente); sin embargo, fueron significativamente mayores que los observados durante los mismos meses de 2020 (de hecho, en enero 2020 no se transfirieron

recursos mientras que en febrero alcanzaron \$55,1 millones). Las transferencias nacionales en enero 2021 se concentraron en un único programa denominado *“Asistencia Técnico - Financiera y Desarrollo de Infraestructura para el Saneamiento”* cuyo objetivo fue el desarrollo de infraestructura de agua potable y saneamiento por medio del Plan Argentina Hace. En febrero 2021 dicho programa continuó en vigencia, pero fue el programa *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* el que tuvo mayor preponderancia dentro de las transferencias nacionales a municipios; con una participación de 79% dentro del total transferido en ese mes. Cabe destacar que dentro de este programa existen cuatro subprogramas con objetivos muy marcados de desarrollo de infraestructura: *“Apoyo para el desarrollo de infraestructura social”* destinado a la construcción de centros de desarrollo infantil; *“Desarrollo de Infraestructura Ambiental”* dirigido a la construcción de parques públicos; *“Desarrollo de infraestructura sanitaria”* con el objetivo de brindar asistencia financiera para la construcción de hospitales modulares de emergencia y *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* destinado a brindar apoyo para infraestructura municipal, infraestructura educativa y cultural, infraestructura sanitaria, infraestructura social, infraestructura para saneamiento e infraestructura urbana.

En marzo las transferencias nacionales exhibieron un aumento de 349,6% a/a, alcanzando \$1.793,0 millones de pesos de diciembre 2021. A los programas mencionados anteriormente, deben adicionarse dos programas: *“Construcciones de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional”* y *“Cooperación, Asistencia Técnica y Capacitación a Municipios”* con una participación de 22% y 7%, respectivamente, en el total de transferencias nacionales a municipios. Cabe destacar que este último tiene el objetivo de brindar asistencia a municipios para el desarrollo de infraestructura social.

En abril y mayo se mantuvieron muy por encima del monto transferido en los mismos meses de 2020 (\$3.089,4 y \$2.577,3 millones de pesos constantes, respectivamente). El 62% del total transferido en abril se concentró en 3 programas: *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* y *“Construcciones de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional”* dirigidos al apuntalamiento de infraestructura municipal y el programa *“Políticas Alimentarias”* constituido para brindar asistencia a los beneficiarios de Prohuerta y de proyectos especiales y para asistir a población vulnerable mediante proyectos alimentarios focalizados. En mayo tomaron preponderancia dos programas que, en conjunto, significaron el 51,1% del total transferido en ese mes: *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* y *“Asistencia Técnico - Financiera y Desarrollo de Infraestructura para el Saneamiento”*.

Durante los meses de junio, julio y agosto 2021 se realizaron transferencias a municipios por montos similares, aproximadamente \$3.700 millones de pesos constantes; implicando incrementos interanuales de 291,4%, 148,0% y 277,3% respectivamente. Durante estos meses entre el 76% y 89% de las transferencias nacionales a municipios se concentraron en diez programas; sin embargo, entre el 32% y 38% fue transferido mediante el programa *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”*.

En septiembre 2021 se transfirieron recursos por un total de \$4.452,0 millones de pesos constantes; implicando una baja de -6,7% a/a ya que septiembre 2020 constituyó el mes con transferencias más altas del 2020 (\$4.770,3 millones de pesos constantes). El 57,1% del total transferido en septiembre 2021 se concentró en tres programas: los ya mencionados *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* y *“Construcciones de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional”* y el programa *“Producción Integral y Acceso al Hábitat”* con el objetivo de mejorar las infraestructura habitacional y barrial.

Octubre y noviembre constituyeron los meses en los que se transfirieron la mayor cantidad de recursos, \$7.435,2 y \$8.292,6 millones de pesos constantes respectivamente, implicando incrementos interanuales de 335,6% y 184,0%. Nuevamente, los programas *“Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas”* y *“Construcciones de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional”* tuvieron las participaciones más altas

en ambos meses. Cabe destacar que en noviembre se suma al programa “*Abordaje territorial*” con una participación cercana al 23% del total transferido en ese mes. Este Programa está destinado a brindar “*Emergencia Social para Catástrofes o Emergencias Climáticas*” y “*Asistencia a Instituciones*” y a fortalecer “*Dispositivos Territoriales*”, tal como se mencionó en el año 2020, y a fortalecer la “*Articulación Socio Productiva*” y la “*Articulación y Comunicación Comunitaria*”.

En diciembre 2021 las transferencias nacionales a municipios alcanzaron los \$6.537,6 millones de pesos, implicando un aumento de 122,9% a/a. El 50% del total transferido en este mes se concentró en tres programas ya mencionados: “*Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas*”; “*Construcciones de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional*” y “*Producción Integral y Acceso al Hábitat*”.

El análisis de las variaciones interanuales así como las participaciones de los distintos programas dentro del total transferido en cada mes deja en claro que la estrategia del Estado Nacional viró del fortalecimiento del sistema sanitario y adquisición de vacunas necesarias a lo largo del año 2020 para afrontar la pandemia hacia el desarrollo de distintos tipos de infraestructura requeridos para acompañar el proceso de crecimiento económico evidenciado a partir de 2021 como a la asistencia de hogares vulnerables por medio de políticas alimentarias.

Entre marzo y diciembre 2021 se acumuló el 97,9% del total transferido a lo largo del año mientras que si se considera el último semestre del año – meses en los que se transfirió el grueso de los montos totales– las transferencias a municipios representaron el 73,7% del total.

El 78,2% de las transferencias no automáticas a municipios acumuladas durante 2021 se realizaron por medio de los siguientes programas: “*Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas*”; “*Políticas Alimentarias*”; “*Construcción de Obras Viales (fuera de la Red Vial Nacional)*”; “*Asistencia Técnico - Financiera y Desarrollo de Infraestructura para el Saneamiento*”; “*Cooperación, Asistencia Técnica y Capacitación a Municipios*” y “*Producción Integral y Acceso al Hábitat*”.

En el acumulado 2021 las transferencias por el “*Programa de Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas*” se incrementaron 136,8% a/a, representando el 28% del total transferido a lo largo del año. El destino específico de estas transferencias fueron: “*Apoyo para el Desarrollo de Infraestructura Social*” mediante la construcción de centros de desarrollo infantil, “*Desarrollo de Infraestructura Ambiental*” por medio del apoyo para la construcción de parques públicos, “*Desarrollo de infraestructura sanitaria*” con el objetivo de brindar asistencia financiera para la construcción de hospitales modulares de emergencia y “*Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas*” destinado a brindar apoyo para infraestructura municipal, infraestructura educativa y cultural, infraestructura sanitaria, infraestructura social, infraestructura para saneamiento e infraestructura urbana. Como puede notarse, todas las transferencias se destinaron al fortalecimiento de distintos tipos de infraestructura municipal. Cabe destacar que las transferencias para el Desarrollo de Infraestructura Sanitaria representaron sólo el 0,4% del total transferido desde Nación a municipios a lo largo del año.

El “*Programa de Construcción de Obras Viales fuera de la Red Vial Nacional*” tuvo un incremento acumulado en 2021 de 1.392% a/a y representó el 14% del total de los montos nacionales transferidos a municipios. Estuvo destinado a asistir a las Provincias, por medio de la firma de Convenios, en la construcción de este tipo de obras viales.

En el acumulado 2021 las transferencias por el programa “*Asistencia Técnico - Financiera y Desarrollo de Infraestructura para el Saneamiento*” aumentaron 310% a/a, representando el 5,4% del total transferido a lo largo de ese año. Este Programa está destinado específicamente al “*Apoyo al Desarrollo de Obras de*

Saneamiento y Agua Potable – PROFESA”; al “Desarrollo de Infraestructura de Agua Potable y Saneamiento – Plan Argentina Hace” y a las “Expansiones de Redes de Agua y Cloacas en la Cuenca Matanza Riachuelo”.

El Programa “Cooperación, Asistencia Técnica y Capacitación a Municipios” tuvo un incremento interanual de 172% en 2021 y representó el 5% del total transferido en ese año. Estuvo destinado a brindar asistencia a municipios para el desarrollo de Infraestructura Social.

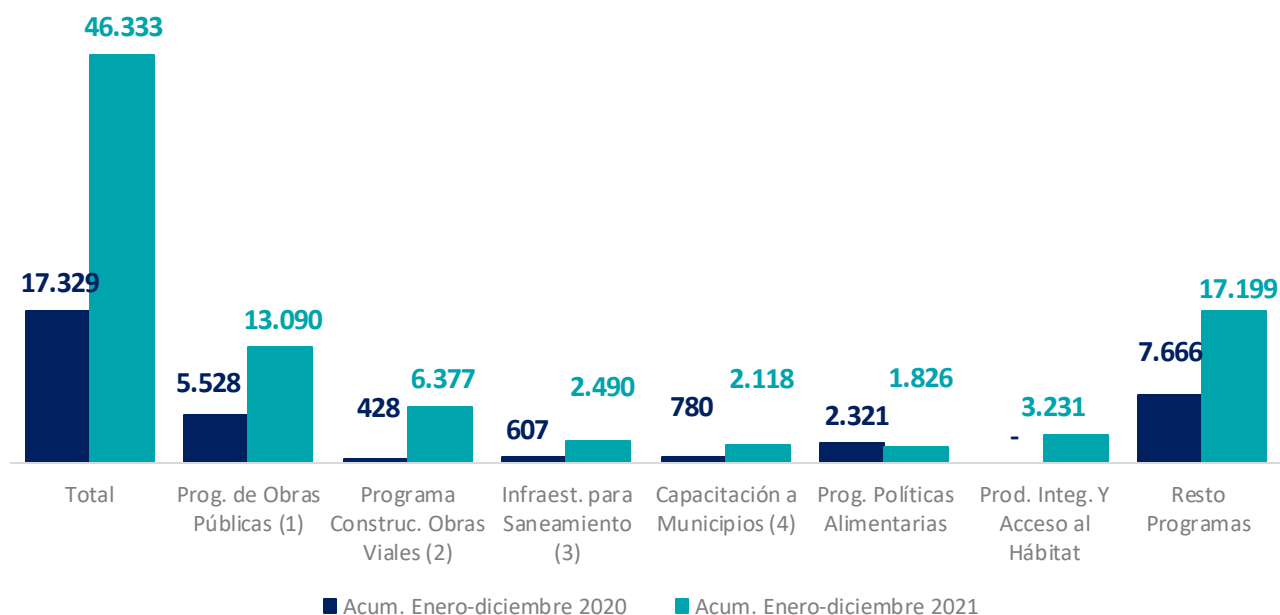
En cuanto a las transferencias por el “Programa de Políticas Alimentarias”, representaron el 4% del total transferido en el año y exhibieron una contracción de -21% a/a. A lo largo de 2021 las transferencias por este concepto presentaron un comportamiento oscilante. Su propósito es la asistencia alimentaria de las familias vulnerables golpeadas por la creciente inflación por medio de dos subprogramas: “Proyectos Focalizados – Situación de Vulnerabilidad Social” y “Asistencia a Prohuerta y Proyectos Especiales”.

Por último, el Programa “Producción Integral y Acceso al Hábitat” representó el 7,0% del total transferido a lo largo de 2021. Dicho Programa se originó en 2021 y comenzaron a transferirse fondos por este concepto a municipios en marzo. El objetivo es mejorar la infraestructura habitacional y barrial por medio de las siguientes actividades: “Acciones para la Planificación, Desarrollo, Dirección y Seguimiento de Proyectos Integrales del Hábitat”; “Acciones de Mejoramiento Barrial”; “Acciones para el Desarrollo Habitacional y de Infraestructura en la Cuenca Matanza-Riachuelo”; “Acciones para el Mejoramiento, Refacción y Ampliación de la Infraestructura Habitacional y Urbana”; “Acciones para garantizar el Acceso al Hábitat” y “Desarrollo y Ejecución de Medidas para la Regularización de Dominio y de Tenencia de Hábitat”.

Transferencias nacionales - Principales programas - Año 2021

Millones de pesos constantes

Fuente: Ministerio de Economía de Nación



(1) Formulación, Programación, Ejecución y Control de Obras Públicas.

(2) Construcción de Obras Viales (fuera de la Red Vial Nacional).

(3) Asistencia Técnico - Financiera y Desarrollo de Infraestructura para el Saneamiento.

(4) Cooperación, Asistencia Técnica y Capacitación a Municipios.

4.4.4 Transferencias a Municipios: Transferencias Provinciales a Municipios

Así como el Gobierno Nacional ha asistido extraordinariamente a los municipios, el Estado Provincial también ha realizado un esfuerzo importante para dar una ayuda financiera a los municipios, principalmente en los meses de mayor impacto de la crisis sanitaria en el territorio.

Como se observa en el siguiente gráfico, durante los meses de abril y mayo, cuando el freno de la actividad económica caló hondo en los recursos coparticipables automáticos, el Gobierno provincial aumentó considerablemente sus transferencias extraordinarias a los municipios para que estos pudieran hacer frente a la situación en momentos donde registraron fuertes caídas de sus recaudaciones propias, sin distinción alguna.

De esta manera, entre abril y mayo la detracción retroactiva de Coparticipación Federal y el freno de la actividad económica generado por el COVID-19, implicó menores transferencias directas. El menor nivel de actividad económica repercutió sobre el nivel de ventas y, así, sobre la recaudación del IIBB que es el principal tributo provincial que forma parte de los recursos que se coparticipan a municipios. Sumado a esto, también repercutió en forma negativa sobre la recaudación la modificación de los vencimientos del calendario fiscal, medida adoptada a los fines de otorgar cierto alivio económico a los contribuyentes.

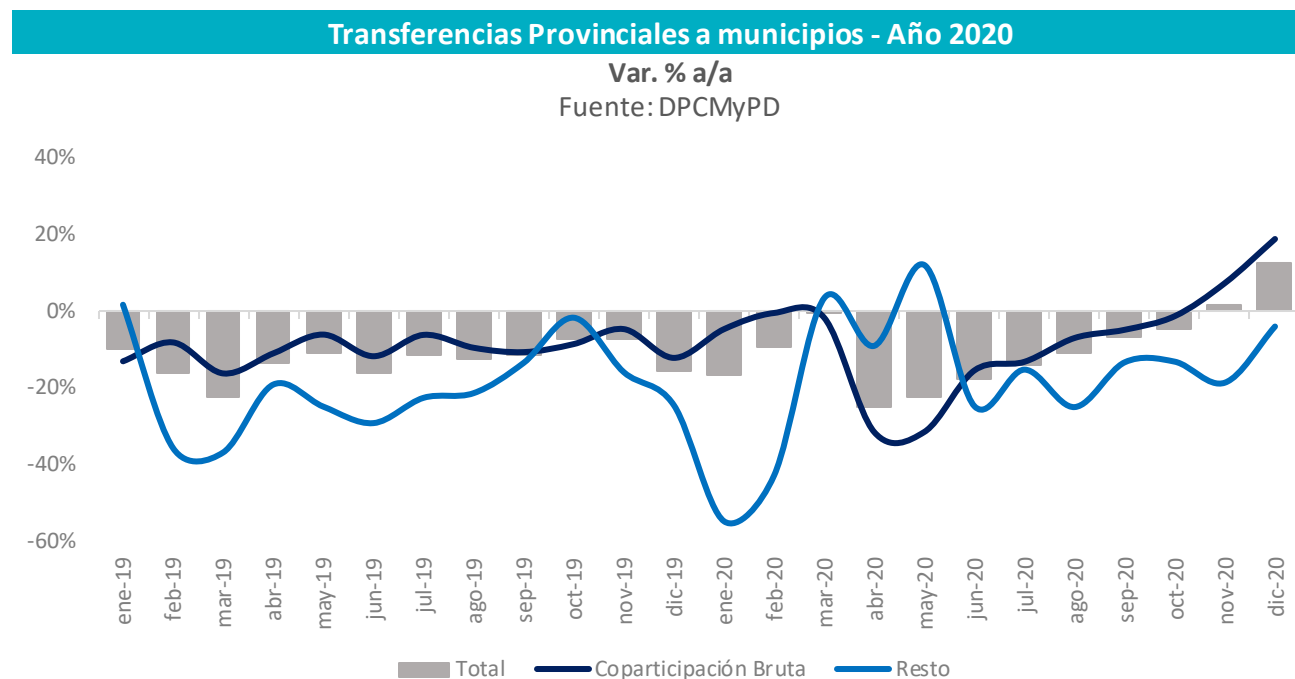
En junio la postergación de la cuota 2 del Impuesto Inmobiliario Rural y de la cuota 3 del Impuesto Inmobiliario Edificado y Baldío para septiembre y octubre, respectivamente, y en julio la prórroga del vencimiento de la Cuota 3 del Impuesto Automotor para octubre influyeron sobre la recaudación que forma parte de la masa coparticipable por lo que el total de las transferencias automáticas a municipios exhibieron caídas en términos interanuales.

Sin embargo, a partir de junio tanto la recaudación propia como la total de la PBA comenzaron a recuperarse por lo que las Transferencias Automáticas Provinciales a Municipios también empezaron a mostrar una mejora sostenida. Si bien la Coparticipación Bruta continuó presentando variaciones interanuales negativas en septiembre 2020, como se mencionó anteriormente, desde junio 2020 viene recortando sostenidamente esa tendencia producto de una desaceleración en la caída de la recaudación propia de la Provincia (la mayor parte de los tributos se coparticipan a municipios). Durante este mes se sumó el hecho de que la Coparticipación Federal de Impuestos que recibe la Provincia desde Nación y de la cual el 16,14% se coparticipa a municipios se incrementó 0,7% a/a como resultado de una mejora en la recaudación de los impuestos nacionales coparticipables.

En octubre 2020, por su parte, las Transferencias Automáticas siguieron achicando su tendencia negativa; en particular, la Coparticipación Bruta mostró una desaceleración significativa en su caída producto de una desaceleración en la reducción de la recaudación propia de la Provincia y del hecho de que durante este mes la Coparticipación Federal de Impuestos que recibe la Provincia desde Nación se incrementó 11,1% a/a como resultado de una mejora en la recaudación de los impuestos nacionales coparticipables. A partir de noviembre 2020 se revirtió la tendencia negativa en las Transferencias Automáticas Provinciales comenzando a presentar variaciones interanuales positivas. Este mismo comportamiento se observó en las transferencias por Coparticipación Bruta, hecho que resulta lógico ya que las mismas representan aproximadamente el 80% del total de las Transferencias Automáticas de la Provincia. En este sentido, las transferencias por Coparticipación Bruta tuvieron un incremento por dos vías: un aumento tanto de la recaudación de impuestos nacionales (Impuesto a las Ganancias, Bienes Personales, Impuestos Internos e IVA) como de impuestos provinciales (IIBB, Impuesto Automotor e Impuesto Inmobiliario) coparticipables.

En síntesis, el total de las Transferencias Automáticas de la Provincia acumuladas durante 2020 cayeron -10,1% a/a, en línea con la caída de su propia recaudación total en dicho período. La disminución acumulada a lo largo

de 2020 en las Transferencias Automáticas por Coparticipación Bruta fue de -7,8% a/a mientras que las restantes transferencias exhibieron una caída acumulada de -17,6% a/a.



Durante 2021 el total de las transferencias automáticas de la Provincia a municipios exhibieron incrementos interanuales en todos los meses, excepto diciembre (registró una caída de -5,8% a/a). Sin embargo, sus dos componentes presentaron comportamientos disímiles.

Las transferencias automáticas crecieron 7,4% a/a en enero 2021 como consecuencia principalmente del marcado incremento en las restantes transferencias (58,1% a/a), que no constituyen Coparticipación. Este aumento se debe a que en enero 2020 no se transfirieron los montos correspondientes al Fondo de Financiamiento Educativo, convirtiendo a este mes en una baja base de comparación. Las transferencias por Coparticipación Bruta tuvieron una leve retracción (-0,2% a/a). En enero 2020 se conjugaron dos efectos: por un lado, la falta de sanción de Ley de Presupuesto (Nacional y Provincial) imposibilitó la detracción del monto destinado al Fondo de Financiamiento Educativo de la Coparticipación Federal, implicando mayores transferencias a municipios; y, por el otro, la aprobación tardía de la Ley Impositiva de la PBA generó la postergación de vencimientos de impuestos provinciales coparticipables, generando menores transferencias a municipios. El efecto final fue la transferencia de montos similares a los de enero 2021.

En febrero 2021, el total de transferencias automáticas mostraron un incremento de 9,4% a/a, motorizado por un incremento interanual de sus dos componentes: Coparticipación Bruta (1,0% a/a) y resto de transferencias (63,8% a/a).

En marzo 2021 las transferencias automáticas crecieron 6,7% a/a como consecuencia principalmente del incremento en la Coparticipación Bruta (10,2% a/a), no acompañado por el resto de las transferencias (cayeron -4,8% a/a). El mayor impulso en esa merma proviene de una caída en el monto transferido en concepto de Fondo de Financiamiento Educativo.

Las transferencias automáticas crecieron 38,5% a/a en abril 2021 como consecuencia del incremento en la Coparticipación Bruta (61,7% a/a), no acompañado por el resto de las transferencias (cayeron -3,4% a/a). El mayor impulso en esa merma proviene del hecho de que durante los primeros cuatro meses de 2021,

exceptuando febrero, no se transfirieron montos en concepto de Juegos de Azar. Cabe destacar que abril 2020 representa una baja base de comparación, principalmente para las transferencias por Coparticipación Bruta, ya que durante dicho mes operó el ASPO, afectando, de esta manera, la recaudación de los tributos coparticipables. Esto explica las variaciones exhibidas tanto en dichas transferencias como en las totales.

En mayo 2021 las transferencias automáticas crecieron 14,7% a/a como resultado de la alza en la Coparticipación Bruta (33,1% a/a) y de la caída del resto de las transferencias (-28,2% a/a). El mayor impulso en esa merma provino del hecho de que el Fondo de Financiamiento Educativo tuvo una contracción de -37% a/a en mayo 2021, siendo el principal Fondo dentro de los Especiales (representó 9,1% en el acumulado enero-mayo 2021). Nuevamente, como se mencionó en el párrafo precedente, mayo 2020 representa una baja base de comparación ya que durante dicho mes operó el ASPO, afectando, de esta manera, la recaudación de los tributos coparticipables; explicando las variaciones exhibidas tanto en dichas transferencias como en las totales.

Durante los meses de junio y julio 2021 las transferencias totales mostraron incrementos interanuales significativos (18,4% a/a y 15,6% a/a, respectivamente) traccionadas por un aumento interanual en sus dos componentes. La Coparticipación Bruta presentó variaciones positivas de 18,6% a/a y 17,6% a/a, respectivamente, mientras que las transferencias restantes mostraron mejoras de 17,5% a/a y 9,6% a/a, respectivamente.

En agosto 2021 las transferencias automáticas crecieron 9,5% a/a y 10,1% a/a en septiembre 2021 como consecuencia del incremento en la Coparticipación Bruta (7,2% a/a y 9,9% a/a, respectivamente) y de la mejora del resto de las transferencias (20,1% a/a y 10,6% a/a, respectivamente). El impulso en esa recomposición lo dieron todas las transferencias. El Fondo de Financiamiento Educativo tuvo una recuperación de 15,3% a/a en agosto 2021 y de 9,1% a/a en septiembre 2021, siendo el principal Fondo dentro de los Especiales (representó 9,0% en el acumulado enero-agosto 2021 y 8,7% en el total acumulado enero-septiembre 2021). A pesar de dichas mejoras, agosto 2020 todavía representó una baja base de comparación ya que durante dicho mes operó el ASPO, afectando, de esta manera, la recaudación de los tributos coparticipables. En cambio, en septiembre, con valores que se asemejan ya a los observados en períodos de prepandemia, las transferencias exhibieron mejoras interanuales por onceavo mes consecutivo, dando cuenta así de la recuperación de la recaudación y de la actividad consecuente.

En octubre 2021 el total de transferencias automáticas de la PBA a municipios tuvo un aumento de 6,2% a/a mientras que las transferencias en concepto de Coparticipación Bruta se incrementaron 7,7% a/a y las transferencias restantes en 1,0% a/a.

Las transferencias automáticas crecieron 5,0% a/a en noviembre 2021 como consecuencia del incremento en la Coparticipación Bruta (2,1% a/a) y de la mejora del resto de las transferencias (19,4% a/a). El impulso en esa recomposición lo dieron todas las principales transferencias. El Fondo de Financiamiento Educativo tuvo una recuperación de 21,7% a/a en noviembre 2021, siendo el principal Fondo dentro de los Especiales (representó 8,4% en el total de transferencias automáticas acumuladas enero-noviembre 2021). En el mes de noviembre se consolidaron trece meses consecutivos de mejoras interanuales en el total de transferencias, exhibiendo cifras similares a las observadas en períodos de pre pandemia. De esta forma, da idea de una recuperación sostenida en la recaudación (principalmente aquella que forma parte de la masa coparticipables a municipios) como consecuencia de una mejora en la actividad económica.

Las transferencias automáticas cayeron -5,8% a/a en diciembre 2021 principalmente como consecuencia de la disminución en la Coparticipación Bruta (-2,5% a/a) así como también de la contracción del resto de las transferencias (-17,5% a/a). Cabe considerar que en diciembre 2021 se evidenció una caída interanual en la recaudación de los impuestos patrimoniales, que forman parte de la masa coparticipable, como consecuencia

del cambio en el calendario de vencimientos que operó durante 2020 y que concentró el pago de estos impuestos hacia fin de dicho año.

En relación a las restantes transferencias, tanto los recursos transferidos en concepto de Descentralización Tributaria como el Fondo de Fortalecimiento de Recursos Municipales y el Fondo de Inclusión Social mostraron una contracción en términos interanuales, participando los tres con 9,3% dentro del total de transferencias automáticas.

En síntesis, el acumulado enero-diciembre 2021 muestra una mejora en el total de transferencias automáticas de 10,6% a/a. Esta mejora estuvo motorizada, principalmente, por un incremento en las transferencias en concepto de Coparticipación Bruta de 11,7% a/a; con una participación de 79,4% en el acumulado del total de transferencias automáticas. Las transferencias restantes (Fondos Especiales) mostraron una recuperación de 6,5% a/a, con una participación en el acumulado del total de transferencias automáticas de 20,6%.

El incremento interanual acumulado a diciembre 2021 de las transferencias por Fondos Especiales fue motorizado principalmente por el aumento en las transferencias del Fondo de Financiamiento Educativo (40,6%). También mostraron un aumento interanual importante las transferencias por Fort. Recursos Municipales (20,2%), explicado por la baja base de comparación que constituye 2020 ante la merma en la recaudación generada por la pandemia COVID-19. Cabe destacar que estos dos fondos representan el 61% del total de transferencias acumuladas enero-diciembre 2021 por Fondos Especiales.

Medidas para enfrentar la pandemia

Como se mencionó al comienzo de este documento, una pandemia no ofrece la posibilidad de elección entre “Salud o Economía”, este es un falso dilema dicotómico que se pretendió establecer, ya que ambas áreas son golpeadas por el avance de un virus de esta magnitud. En este sentido, el Gobierno Provincial ha llevado a cabo medidas tanto sanitarias como económicas para paliar el impacto de la pandemia en el territorio bonaerense y su población.

5.1 Medidas sanitarias

La implementación del Aislamiento, Social, Preventivo y Obligatorio de forma prematura fue lo que permitió contener la velocidad de contagio del virus y así ganar tiempo para lograr fortalecer un sistema sanitario que se encontraba profundamente deteriorado. De esta manera, desde la llegada de la pandemia al territorio bonaerense, se han gastado \$23 millones por día para atender a las distintas urgencias sanitarias.

Así fue como durante 2020 se llevaron adelante 125 obras por un total de \$3.600 millones prioritarias para contener la emergencia sanitaria. Ese conjunto de obras significó la puesta en valor de 14 hospitales por \$1.010.584.982, la ampliación y remodelación integral de 14 servicios de guardia y emergencias por \$1.396.963.910 y la intervención en 97 centros de atención primaria de la salud (CAPS) por \$1.223.330.569.

A su vez, un total de 1.500 nuevas camas de terapia intensiva fueron incorporadas en toda la provincia por un total de \$334.987.500. Por otro lado, se acondicionaron 210 Centros Extrahospitalarios en 45 Municipios, lo cual sumó 16.321 camas extrahospitalarias para atender a los pacientes de baja complejidad. Sumado a ello, se alistaron 56 laboratorios para el diagnóstico del COVID-19.

En paralelo, se adquirieron 2.274.236 equipos de protección personal como camisolines, botas, cofias y mamelucos por \$516.680.292; 70.281.500 guantes por \$26.711.179; 668.146 máscaras y gafas por \$200.330.202; 602 monitores multiparamétricos por \$192.579.800 y 1.007 bombas de infusión por \$88.776.113; 1.099 respiradores con una inversión de \$1.785.875.000; 11.421.665 barbijos quirúrgicos por \$296.963.290 y 559.621 barbijos N95/KN95 por \$1.111.602.291. A su vez, se recuperaron 22 ambulancias para las 12 zonas sanitarias determinadas.

Estos insumos médicos fueron distribuidos por la Dirección de Vialidad a hospitales y unidades de pronta atención (UPA) de municipios del conurbano y el interior desde que comenzó la pandemia en 750 viajes por más de 110 mil kilómetros.

Por otro lado, se incorporaron 5.158 Trabajadores al sistema de salud entre: Terapistas, Médicos clínicos y Pediatras, enfermeros, kinesiólogos, personal de limpieza y administrativos. Además, se pagaron \$910,4 millones como bonificación a los trabajadores de la Salud y \$795,7 millones en becas para trabajadores de Salud.

También se llevaron a cabo ampliaciones y remodelaciones del servicio en las guardias, con mejoras en las áreas de emergencia, de pediatría, diagnóstico por imagen, anatomía patológica, accesos, climatización y conexiones eléctricas. Estas remodelaciones se realizaron en varios hospitales de distintos municipios bonaerenses, como el Penna de Bahía Blanca, en el Blas Dubarry de Mercedes, en el Paroissien de La Matanza, en el Abraham Piñeyro de Junín, en el Arturo Oñativia de Almirante Brown, en el Héroes de Malvinas de Merlo, en el Rossi y Gutiérrez de La Plata, en el hospital de Lobos, en el Argentina Diego de Azul, en Mariano y Luciano de la Vega en Moreno, en el Julio de Vedia de 9 de Julio y en el Larrain de Berisso.

Los trabajos en los CAPS implicaron la construcción y remodelación de consultorios, áreas de enfermería, de farmacia, depósitos, office, salones de usos múltiples y entradas de ambulancias, así como tareas de mantenimiento de la red eléctrica y cloacal, pintura e instalación de aires acondicionados. Los CAPS en los que se trabajó estaban localizados en Pila, Quilmes, Almirante Brown, Lomas de Zamora, Moreno, Morón, San Miguel, Ezeiza, Brandsen, San Martín, Hurlingham, y Lanús.

Se instalaron 15 Centro de Telemedicina en la Provincia donde trabajan en conjunto el Ministerio de Salud Bonaerense y las Secretarías de Salud municipales, con el objetivo de cortar cadenas de transmisión, detectar precozmente nuevos casos de COVID 19 y brindar acompañamiento telefónico durante el aislamiento domiciliario. Estas sedes articulan con el Centro de Telemedicina Central instalado en el Ministerio de Salud bonaerense. A su vez, los CeTeC son dispositivos que funcionan en Universidades Nacionales con asiento en la Provincia y realizan acciones de identificación y acompañamiento telefónico de contactos estrechos de coronavirus.

Con el objetivo de mantener las finanzas de los establecimientos de salud privados en condiciones óptimas de actividad ante el impacto económico de la pandemia, se impulsó desde el Ejecutivo Provincial la “Propuesta de Sustentabilidad del Sistema Sanatorial”, que incluyó un incremento de los valores del nomenclador provincial del segundo nivel de atención; la creación de módulos específicos para COVID, que implica un pago especial por todos los cuidados que estos pacientes necesitan; y una ayuda financiera para sostener la estructura de costos de las clínicas. Estas medidas llegan a 190 establecimientos y más de 1500 camas de terapia intensiva, e implican una inversión de \$400 millones mensuales hacia el sector prestador ante la caída de ingresos, para el pago de insumos y de salarios.

En lo que respecta a la gestión, “Gestión Covid” es un sistema desarrollado conjuntamente entre la Subsecretaría de Gobierno Digital de la Jefatura de Gabinete y el Ministerio de Salud de la Provincia que almacena información de los autotests y llamados a la línea telefónica 148 realizados por la población bonaerense y que permite dar seguimiento específico a los casos identificados como sospechosos. A partir de la información almacenada, los médicos y médicas del Centro de Telemedicina Covid-19 del Gobierno de la Provincia se comunican telefónicamente con cada uno de estos ciudadanos para evaluar si efectivamente presentan síntomas compatibles con la enfermedad. Si dicha evaluación da resultado afirmativo, los casos son clasificados con distintos niveles de prioridad; en caso contrario se clasifican como descartados. Funcionarios autorizados por los municipios y por las regiones sanitarias de la Provincia pueden ingresar al sistema y visualizar los pacientes que pertenecen a sus respectivas jurisdicciones y que ya fueron reclasificados por los médicos y médicas del Centro de Telemedicina Covid-19. Gestión Covid funciona de manera integrada con el sistema y aplicación Cuidar, del Gobierno Nacional, con la cual intercambia información.

Otro de los sistemas desarrollados en conjunto con el Ministerio de Salud es Asistencia Covid, que permite dar seguimiento a pacientes con casos confirmados de covid-19. La información es accesible mediante usuario y contraseña para pacientes registrados en la aplicación y para los responsables institucionales que cada paciente tenga asignado, designados a tal efecto por la región sanitaria o el municipio al que pertenezca el paciente. El sistema puede ser usado para control médico remoto o control médico domiciliario.

Estos sistemas se suman al SIP, un chat automático que brinda información y orientación sobre covid-19 al que se accede enviando un mensaje por teléfono, o bien a través del portal gba.gov.ar y, al Asistente de Salud Mental, otro chat pensado para dar contención a las personas que sufren alguna patología relacionada con la situación de aislamiento y distanciamiento social.

Cabe destacar que estas aplicaciones y sistemas han sido desarrollados a partir de recursos y capacidades profesionales presentes en el Estado provincial, lo que implica un uso eficiente de las capacidades disponibles

en la propia administración pública para atender a las exigencias que plantea el cuidado de la población bonaerense en la lucha frente al covid-19.

En lo que respecta a la temporada de verano 2020/2021 se instaló un corredor sanitario a lo largo de la costa bonaerense que incluyó carpas sanitarias, nuevos puestos de testeos y cinco hospitales modulares con el fin de atender turistas y descomprimir los hospitales municipales. Estos últimos se instalaron en las siguientes localidades: Monte Hermoso, Necochea, Mar del Plata (General Pueyrredón), Villa Gesell y San Bernardo (Partido de La Costa). También, durante la temporada se desarrolló el Operativo SAT (Sistema de Atención al Turista) en 19 distritos turísticos para brindar atención en la urgencia y emergencia frente al posible aumento de accidentes viales, una mayor demanda en asistencia general, y la contención de pacientes COVID-19 que se presenten en esos destinos. Para desplegar el Operativo, se contó con 40 ambulancias, 9 móviles 4x4, 1 helicóptero, 1 avión, 2 minibús, y un móvil de la Red Provincial de Salud Mental en Incidente Crítico (Prosamic), de la Dirección de Emergencias Sanitarias. Y, se dispuso de 71 médicos por quincena para cubrir las ambulancias, profesionales para el refuerzo de las guardias y equipos de trauma, 69 enfermeros, 52 choferes, 4 pilotos, 7 radio-operadores, 1 equipo PROSAMIC, y personal administrativo.

5.2 Medidas económicas y sociales

En paralelo al gran esfuerzo realizado respecto al fortalecimiento del sistema sanitario y su gestión durante la pandemia del COVID-19, el Gobierno Provincial ha implementado también numerosas medidas que tendieron a fortalecer el entramado socio-productivo bonaerense, no sólo desde el lado de la oferta, sino también por el lado de la demanda, para intentar sostener la actividad económica en momentos de una retracción inédita a nivel mundial y local.

En lo que respecta al alivio fiscal de los contribuyentes, se gestaron modificaciones en el calendario habitual al tiempo que se brindó especial atención a los municipios. En este sentido, se reprogramaron los vencimientos del Impuesto Inmobiliario y del Impuesto Automotor para que tuvieran que ser cancelados durante los meses de mayor impacto de la pandemia. A su vez, se creó el Programa de Asistencia Tributaria de Emergencia, el cual incluye medidas de alivio fiscal para empresas, PyMES y comercios. Respecto de Ingresos Brutos, este programa contempla una reducción de alícuotas de los regímenes de deducciones, beneficios financieros a los agentes de recaudación, mejora en el proceso de devolución de saldos a favor y una bonificaciones del 15% (y hasta del 50%) para sectores afectados. A su vez, respecto del resto de los impuestos, se plantean planes de pago para deudas contraídas entre el 1 de marzo y el 30 de noviembre y la ampliación de planes generales de pago ya establecidos.

En línea con las medidas de alivio fiscal se decretó la suspensión de corte de los servicios esenciales a usuarios que adeuden hasta tres pagos en energía eléctrica, agua potable y desagües cloacales. Además, las prestadoras de servicios públicos deberán otorgar planes con facilidades de pago para cancelar las deudas que se generen durante el plazo de estas medidas. La primera cuota de dichos planes deberá coincidir con la primera factura regular a ser emitida a partir del 30 de septiembre. De esta manera, se benefició a aquellas personas que vieron disminuido o interrumpido sus ingresos por efecto de la pandemia.

En lo que respecta al sostenimiento de la estructura productiva, desde el Banco Provincia se implementaron varias líneas de crédito en el marco del Programa de Asistencia Financiera COVID-19, dentro de las cuales se destacan los Créditos PyMES otorgados por el Banco Provincia para el pago de salarios con tasa del 24% anual a 90 días. También se promovió complementar los ingresos y la capacidad de pago de sueldos por parte de las empresas de la Provincia a partir del Convenio FOGABA, que otorga garantías en los créditos emitidos por el

Banco Provincia para asistir a MiPyMES en el pago de sueldos y capital de trabajo. A estos se les suma también la creación del Programa de Preservación del Trabajo (PPT), que representa una asignación compensatoria del salario de hasta 50% del salario mínimo, vital y móvil para aquellas actividades afectadas por la pandemia en el AMBA.

Con el objetivo de la generación de empleo y reactivar el consumo, en marzo de 2021 se anunció el Programa de Recuperación Productiva que consiste en una el otorgamiento créditos por parte del Banco Provincia para inversión productiva y capital, para financiar adquisición de insumos y compra de maquinaria agropecuaria, para refacción de hogares, y microcréditos productivos para quienes no accedan al sistema financiero formal. Los programas especiales y sus respectivas partidas son las siguientes: Desarrollo Rural Bonaerense (\$50 millones para proyectos de mejoras productivas), Programa de Buenas Prácticas Agrícolas Suelos Bonaerenses (\$300 millones en 3 años), Fuerza Solidaria (fortalecimiento del fondo fiduciario con \$50 millones para proyectos de obras) y el Programa de Fortalecimiento de la Logística Hortícola (\$50 millones) más un fondo de asistencia al sector pesquero, una línea de fortalecimiento de la logística frutihortícola y un programa de desarrollo rural para dar asistencia técnica a productores.

Puntualmente para las actividades culturales y turísticas, particularmente afectadas por la pandemia, se creó el Fondo Municipal para la Reactivación de la Cultura y el Turismo, por un monto de \$300 millones de pesos en su primera edición y de \$500 millones de pesos en su segunda edición, el cual apunta a sostener estas actividades a partir de transferencias no reembolsables distribuidas mediante los municipios hacia los distintos establecimientos relacionados. Asimismo, se creó el programa ArriBA Beneficios orientado a incentivar que los establecimientos culturales y turísticos beneficiados por el Fondo para la Reactivación de la Cultura y el Turismo, realicen sus gastos en comercios y empresas locales, para que los subsidios recibidos por espacios de cada municipio, queden en esos municipios.

A propósito de la asistencia financiera a municipios, durante toda la pandemia se celebró la firma de convenios con los 135 municipios por más de \$13.000 millones para afrontar el pago de salarios y gastos extraordinarios como consecuencia de la atención a las necesidades sanitarias que impuso la pandemia y ante la caída de ingresos propios en las distintas jurisdicciones, sin distinción política ni partidaria.

Por otra parte, se impulsó la creación del Plan Provincial de Producción de Insumos Esenciales, que implicó la asistencia técnica y financiera para empresas que desarrollan insumos básicos para la salud. Así como también la creación del Programa Alimentos Bonaerenses, el cual promueve el desarrollo productivo de las actividades agropecuarias y de la pesca mediante el impulso a la producción de alimentos, esenciales en su continuidad durante los meses de mayor impacto de la pandemia.

A su vez, y ante la creciente necesidad alimentaria que se registraba en el territorio bonaerense a medida que el virus avanzaba, se determinó un aumento en el monto y alcance del Sistema Alimentario Escolar (SAE), para garantizar la seguridad alimentaria de los chicos y las chicas que regularmente comen en las escuelas, así como también de los y las que se han sumado en los últimos meses.

A propósito de la seguridad escolar, y ante el alto riesgo de contagio que aún hoy persiste en el territorio bonaerense y que puede afectar no sólo a estudiantes y familiares, sino también al personal de los establecimientos, el Gobierno Provincial dispuso la creación del Programa de Acompañamiento a las Trayectorias, para la revinculación escolar de estudiantes que hayan tenido dificultades con la continuidad pedagógica durante los meses de pandemia. Durante la temporada de verano, se realizó el ciclo “Verano ATR” destinado a más de 300.000 alumnos, con el objetivo de realizar actividades pedagógicas, lúdicas y recreativas para abordar diversos contenidos curriculares.

También, en el ámbito educativo, se lanzó un programa para el Fortalecimiento de la Planta de Docentes y Auxiliares de grupos de riesgo, que consiste en la cobertura de suplencias de profesionales e la enseñanza que se encuentren en grupos de riesgos frente al Covid-19. La iniciativa representa una inversión adicional de \$1.450 millones de pesos por mes lo que equivale a incorporación de 21 mil docentes durante tres meses y será destinado a todas las escuelas de gestión estatal y privada subvencionadas.

Paralelamente a la implementación de todas estas medidas durante los peores meses de la pandemia, desde el Gobierno Provincial se diseñó una batería de medidas que abarcan el Plan “Provincia en Marcha”, pensado para la pos pandemia y con un enfoque de reactivación económica, a partir de cuatro ejes : Plan bonaerense de desarrollo productivo y fomento de la demanda, que brindará asistencia técnica y financiera a distintos sectores productivos mediante una inversión de \$130.964 millones; Plan bonaerense de infraestructura y obra pública, que se centrará principalmente en la vivienda y tendrá una inversión de \$120.663 millones; Plan bonaerense de asistencia crediticia para el desarrollo productivo, que ampliará el fondeo de las líneas de crédito productivo vigentes del Banco Provincia, con énfasis en las Pymes, por un total de \$36.100 millones; y por último el Plan bonaerense de sostenimiento y generación de empleo, que tiene por objetivo preservar el trabajo de las micro y pequeñas empresas que tengan hasta 80 trabajadores o trabajadoras a partir de una inversión de \$950 millones.

Consideraciones finales

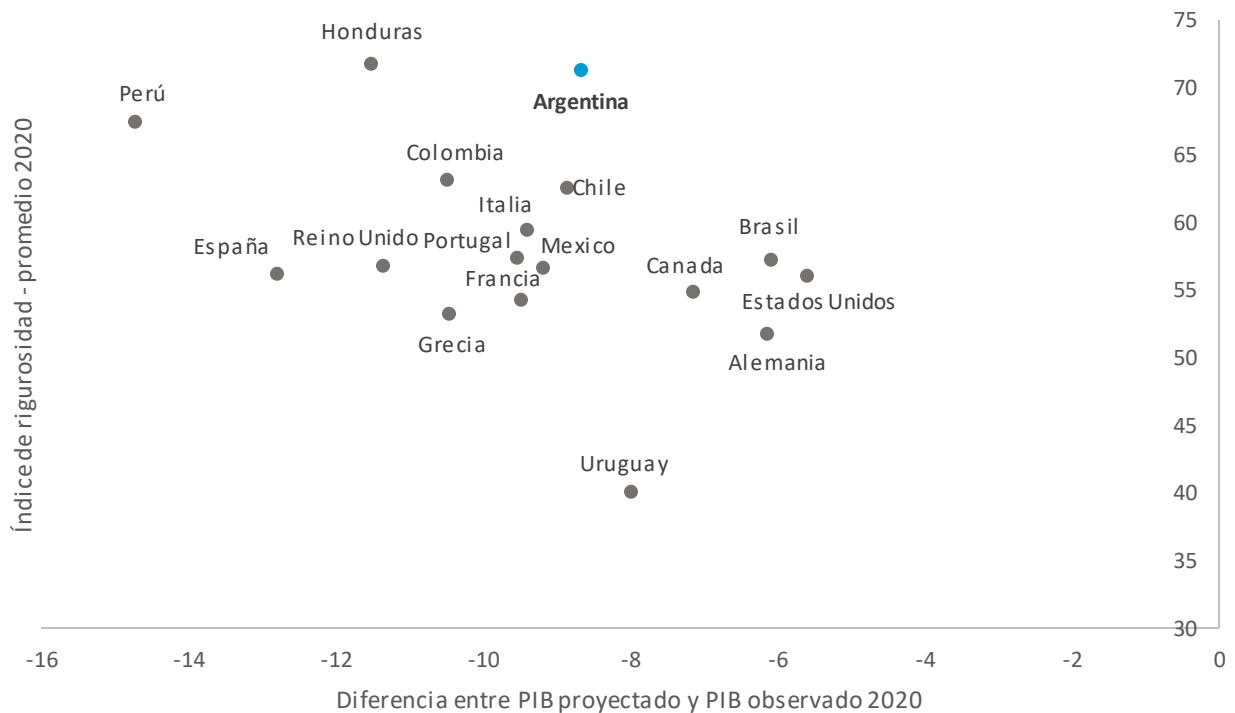
La pandemia del COVID-19 es un hecho histórico e inédito para la humanidad, y ningún país ni región ha logrado estar exenta de su impacto, tanto en lo que respecta a lo sanitario como en lo económico. Según la Organización Mundial de la Salud, puede ser una de las peores catástrofes humanitarias de la que se tengan registros y sus efectos perdurarán en el tiempo durante varios años hasta que se logre inmunizar a toda la población mundial, a partir de las vacunas desarrolladas.

Sin embargo, hasta que esto no ocurra, la única forma que tiene la humanidad de protegerse es mediante la limitación del contacto entre personas, principalmente en momentos críticos de contagio, para lo cual es fundamental la reducción de la movilidad y de la aglutinación de la población, lo cual modifica necesariamente nuestros hábitos y restringe la realización de ciertas actividades.

Es en este marco que la economía, como parte del sistema de relaciones e intercambios de la sociedad, termina siendo resentida por las propias características que impone la protección ante el virus. Esto es lo que ha ocurrido en todo el mundo, independientemente de las estrategias sanitarias que se hayan tomado, y lo que ha llevado a un freno económico mundial inevitable e inédito, del cual ningún país o región ha estado exenta, echando por tierra la falsa dicotomía entre salud o economía hacia adentro de un país, dilema que en realidad nunca existió y que queda demostrado en el siguiente gráfico, el cual compara la diferencia entre el PIB proyectado versus el PIB observado en 2020 en distintos países con el Índice de rigurosidad desarrollado por la Universidad de Oxford (Stringency index), que da cuenta de la dureza de las restricciones sanitarias dispuestas.

Diferencia entre PIB proyectado y PIB observado 2020 y Promedio anual de Índice de rigurosidad de Oxford En P.P. y porcentaje

Fuente: FMI y Universidad de Oxford



Como se observa, muchos países que han tenido restricciones sanitarias más laxas que las implementadas en nuestro país (tal es el caso de España, Reino Unido, Colombia o Francia), han presentado una caída de su Producto Interno Bruto en 2020, respecto a lo esperado previo a la llegada del virus, mucho mayor que el registrado en el caso argentino.

En este sentido, en nuestro país la pandemia significó la llegada de un tsunami en medio de una tormenta perfecta, dado que nuestra economía transitaba una situación sumamente grave previa a la aparición del virus en el mundo. La recesión de los dos años anteriores, sumado a la vertiginosa inestabilidad macroeconómica de los últimos meses antes del cambio de gobierno, generaron un contexto económico, productivo y social muy complejo.

En particular, la Provincia de Buenos Aires se encontraba en el centro de esta tormenta, dado que prácticamente todos los indicadores económicos negativos que se observaban en el país, a nivel provincial mostraban un desempeño peor, ya sea en actividad, empleo, ingresos o pobreza. En particular la región del Gran Buenos Aires, donde se concentra la gran mayoría de la población, se vio sumamente perjudicada durante los dos años de crisis económica previa a la llegada de la pandemia.

Si bien en los primeros meses del año, después del cambio de gobierno, se observó cierta reversión en el desempeño de algunos indicadores de la provincia, como por ejemplo en cuanto a la actividad industrial, a los ingresos de los trabajadores y al nivel de consumo, entre otros, ya en el mes de marzo los efectos de la pandemia comenzaron a sentirse en la economía local, para marcar en los siguientes meses caídas históricas en prácticamente todas las variables relevadas, representando una situación inédita en la economía bonaerense.

Desde el Gobierno Provincial, en conjunto con la asistencia del Gobierno Nacional, se tomaron medidas de manera rápida y contundente para paliar el impacto de la pandemia, no sólo en lo sanitario, fortaleciendo un sistema sumamente deteriorado y limitado, sino también en lo económico, con medidas que tendieron a sostener el entramado productivo durante los meses más críticos de la pandemia en suelo bonaerense.

Con la finalización del invierno local, y una vez pasado el pico de contagios de la primera ola, las condiciones estuvieron dadas para reimpulsar la economía bonaerense, lo cual se llevó a cabo a partir de distintos programas que tuvieron un claro efecto positivo en los sectores productores de bienes, principalmente la construcción y la industria, generando una reactivación económica que se observó principalmente en el último trimestre de 2020.

Ya en 2021 la reactivación económica comenzó a ser más notoria, mostrando un importante dinamismo, no sólo los sectores productores de bienes, como la Industria y la Construcción, sino también el comercio minorista, generando una recuperación del empleo durante todo el año, viéndose sólo interrumpida por la llegada de la segunda ola de Covid-19 en abril y mayo de dicho año. Cabe remarcar que la gran mayoría de los sectores económicos lograron alcanzar, e incluso superar, los niveles de producción previos a la llegada de la pandemia, denotando la importante recuperación a lo largo del año.

Sin lugar a dudas, la campaña de vacunación fue la que posibilitó que dicha recuperación pudiera ocurrir, dado que gracias a ella se logró contener el avance del virus y así permitir la realización de actividades que permitieron dinamizar la economía.

Es en este contexto que se presenta el desafío de reconstruir la economía de la Provincia de Buenos Aires, partiendo de dificultades estructurales históricas a las que se sumaron la desprotección de los años previos a la pandemia y el impacto inédito del COVID-19 en todo el mundo, que aún hoy continúa en expansión en gran parte del mundo, y que generó una crisis económica internacional sin precedentes, cuyos efectos totales aún se desconocen.

MINISTERIO DE
HACIENDA Y FINANZAS



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES